

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

SEGUNDO TRIMESTRE 2024

EDICIÓN HISPANOAMERICANA

Military Review

SEGUNDO TRIMESTRE 2024

 ARMY UNIVERSITY PRESS

PB -100-24-04/05/06
Headquarters, Department of the Army
Approved for public release;
distribution is unlimited

PIN: 217145-000



El Servicio selectivo p2
Barry M. Stentiford, PhD

Cuatro minutos para crear un líder p30
Mayor James Cowen, Ejército Británico

El arte operacional chino p54
Rob Hafen

CENTRO DE ARMAS COMBINADAS, FORT LEAVENWORTH, KANSAS



ARMY
UNIVERSITY
PRESS

Military Review

REVISTA PROFESIONAL DEL EJÉRCITO DE EUA

Segundo Trimestre 2024 Tomo 79 Número 2

Professional Bulletin 100-24-04/05/06

Comandante, Centro de Armas Combinadas:
**TENIENTE GENERAL
MILFORD H. BEAGLE, JR.**

Preboste, Army University, CGSC:

GENERAL DE BRIGADA DAVID C. FOLEY

Director y editor jefe de *Military Review*:

CORONEL TODD A. SCHMIDT

Editor jefe, Edición en inglés:

WILLIAM M. DARLEY

Editora jefa, Ediciones en Idiomas Extranjeros:

FLAVIA DA ROCHA SPIEGEL LINCK

Ediciones en Idiomas Extranjeros

Diagramadores/Webmasters:

MICHAEL SERRAVO

CRYSTAL BRADSHAW-GONZALEZ,

KYLE DAVIS - CONTRATISTAS

Edición Hispanoamericana

Traductor/Editor:

RONALD WILLIFORD

**NICOLE FITZGERALD, MARÍA MARRERO
(DIVISIÓN DE TRADUCCIÓN E
INTERPRETACIÓN, WHINSEC)**

Edición Brasileña

Traductora/Editora:

ANA LUISA GAUZ

Asesores de las Ediciones Iberoamericanas

Oficial de enlace del Ejército Brasileño ante el
CAC y asesor de la Edición Brasileña:

CORONEL EWERTON SANTANA PEREIRA

Oficial de enlace del Ejército del Perú ante el
CAC y asesor de la Edición Hispanoamericana:

**CORONEL ROQUE G. ZEVALLOS
RONCAGLIOLO**

Military Review – Publicada trimestralmente en español y portugués y bimestralmente en inglés, por el Centro de Armas Combinadas (CAC) del Ejército de EUA, Fort Leavenworth, Kansas.

Los fondos para su publicación han sido autorizados por el Departamento del Ejército con fecha 12 de enero de 1983.

Porte pagado por circulación controlada en Leavenworth, Kansas 66048 y Kansas City, Missouri 64106. Teléfono en EUA: (913) 684-9338, FAX (913) 684-9328.

Correo Electrónico (E-Mail) usarmyleavenworth.tradoc.mbx.armyu-aup-military-review-latam@army.mil. La *Military Review* puede ser leída también en Internet, en la página: <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Edicion-Hispanoamericana/>.

Los artículos en esta revista aparecen en el índice de PAIS (Servicio Informativo de Asuntos Públicos), Índice de Idiomas Extranjeros.

Las ideas expuestas en esta revista son propias de los autores y, a menos que se indique lo contrario, no reflejan necesariamente las opiniones del Departamento de Defensa ni de sus agencias.

Military Review Hispano-American (in Spanish) (US ISSN 0193-2977) (USPS 009-355) is published quarterly by the U.S. ARMY, CAC, Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

Periodical paid at Leavenworth, KS 66048, and additional mailing offices. POSTMASTER: Send address corrections to *Military Review*, 290 Stimson Ave., Fort Leavenworth, KS 66027-2348.

By Order of the Secretary of the Army:

RANDY A. GEORGE

General, United States Army

Chief of Staff

Official:

MARK F. AVERILL

Administrative Assistant

to the Secretary of the Army

2405401

Índice

2 El Servicio selectivo

Antes de la fuerza totalmente voluntaria

Barry M. Stentiford, PhD

El quincuagésimo aniversario de la fuerza totalmente voluntaria es un buen momento para reflexionar sobre el sistema de servicio militar obligatorio al que sustituyó.

16 Una falta de voluntad

Cómo la fuerza totalmente voluntaria condicionó al público estadounidense

Mayor Christopher J. Parker, Ejército de EUA

A pesar de su inversión en personal, cincuenta años de la fuerza totalmente voluntaria han condicionado a gran parte del público estadounidense a rechazar el servicio militar, al mismo tiempo que se han producido guerras de elección que, a su vez, no han hecho sino reforzar el escepticismo de la población sobre el servicio militar.

30 Cuatro minutos para crear un líder

Mayor James Cowen, Ejército Británico

Los principios del liderazgo transformacional cobran importancia cuando se trata de definir una visión organizacional y establecer una cultura en una unidad militar. Este artículo fue el ganador del primer lugar en el Concurso de Escritura sobre Liderazgo Militar General Douglas MacArthur.

38 Las reformas del Ejército Popular de Liberación de Xi Jinping y la redefinición de la «defensa activa»

Capitán Scott J. Tosi, Reserva del Ejército de EUA

China está haciendo grandes esfuerzos para reducir, profesionalizar y reestructurar las relaciones de mando existentes, así como posibilitar operaciones conjuntas dentro del Ejército Popular de Liberación.

54 El arte operacional chino

La primacía de la dimensión humana

Rob Hafen

Existe una importante diferencia entre los planteamientos chino y estadounidense para resolver los problemas estratégicos, operacionales y tácticos. Mientras que las Fuerzas Armadas estadounidenses tienden a optar por soluciones de alto costo y centradas en la tecnología, los chinos prefieren soluciones de bajo costo y centradas en el ser humano.

65 Los rusos están muy ocupados forjando su «ideología del futuro»

Robert F. Baumann, PhD

La nueva ideología presentada por los líderes rusos en vista de sus luchas durante la «operación militar especial» de Rusia en Ucrania proporciona un lente útil a través del cual entender las ambiciones del gobierno de Putin.

Army University Press agradece al Instituto de Cooperación para la Seguridad del Hemisferio Occidental (WHINSEC), División de Traducción e Interpretación, el apoyo prestado a través de la traducción de varios artículos de esta edición hispanoamericana de *Military Review*.

Portada: Hombres haciendo cola para inscribirse en el servicio militar obligatorio hacia 1918-1920. (Foto cortesía de la Biblioteca del Congreso)



El Dr. Yussuff examina a los reclutas el 21 de enero de 1919 en el Campamento Devens, Massachusetts. (Foto cortesía de los Archivos Nacionales)

El Servicio selectivo

Antes de la fuerza totalmente voluntaria

Barry M. Stentiford, PhD

El suboficial jefe 5 Ralph E. Rigby fue llamado a las fuerzas armadas en 1972 y sirvió ininterrumpidamente en el servicio activo hasta 2014¹. Con su jubilación, finalizó el último vínculo entre el servicio militar obligatorio y el Ejército. Ningún soldado actualmente en el Ejército de EUA o en cualquier otra institución militar ha servido con conscriptos o los ha dirigido. Por el contrario, cuando se puso fin al servicio militar obligatorio en

1973, pocos soldados tenían experiencia con una fuerza totalmente voluntaria. Las Fuerzas Armadas de Estados Unidos adoptaron la fuerza totalmente voluntaria (AVF, por sus siglas en inglés) como alternativa al servicio militar obligatorio en tiempos de paz para compensar las carencias en materia de reclutamiento. El quincuagésimo aniversario de la AVF es un buen momento para reflexionar sobre el sistema de servicio militar obligatorio al que sustituyó.

Estados Unidos empleó la conscripción —el servicio militar obligatorio— cuatro veces a lo largo del siglo XX, durante un total de treinta y cinco años. Recurrir a voluntarios individuales en lugar de utilizar el servicio selectivo para completar los efectivos en los niveles más bajos de alistados en las Fuerzas Armadas de EUA en 1973 no introdujo nada nuevo en la historia militar estadounidense. El servicio militar obligatorio a nivel federal ha sido más una aberración que la norma². Durante la mayor parte de su existencia, el Ejército Regular existió como un depósito de conocimientos militares en tiempos de paz en torno al cual se formaría un ejército ampliado en tiempos de guerra. Durante la mayor parte del siglo XIX, la expansión en tiempos de guerra se produjo principalmente con la milicia o con regimientos de voluntarios reclutados por los Estados³. El Congreso autorizó la creación de regimientos federales temporales de voluntarios durante la guerra con España en 1898 y las posteriores guerras de Filipinas. El único experimento de la nación con el servicio militar obligatorio antes de 1917, de 1863 a 1865 durante la Guerra Civil estadounidense, creó tantos problemas como los que intentó resolver. El auge de la Guardia Nacional en las décadas posteriores a la Guerra Civil, codificado a través de la Ley de Milicias de 1903 y la Ley de Defensa Nacional de 1916, cambió el paradigma⁴. Sin embargo, los autores de esas leyes nunca imaginaron que la Guardia Nacional fuera suficiente para satisfacer las demandas de mano de obra previstas en una guerra de gran escala.

La nación desarrolló un exitoso programa de reclutamiento durante la Primera Guerra Mundial. El Sistema de Servicio Selectivo proporcionó el modelo básico de reclutamiento para la Segunda Guerra Mundial y los inicios de la Guerra Fría. A finales de 1940, la Nación comenzó la conscripción en tiempos de paz como parte del llamado «Plan de Movilización Protectora». Tras el ataque japonés a Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, este plan fue sustituido por el servicio militar obligatorio en tiempo de guerra—para «la duración más seis meses»⁵. El servicio militar obligatorio de la época de la Segunda Guerra Mundial duró hasta 1947. En 1948, Estados Unidos reanudó el servicio militar obligatorio en tiempos de paz tras comprobar que los alistamientos voluntarios no generarían suficientes reclutas. Autorizado inicialmente por dos años, el Congreso pretendía que este servicio militar obligatorio posterior a la Segunda Guerra Mundial fuera una medida provisional en

previsión de la aprobación de la legislación para el entrenamiento militar universal (UMT). Esa legislación se estancó y el Congreso reanudó el servicio selectivo, inicialmente por dos años, pero renovable. Ese servicio militar obligatorio de 1948 sirvió no solo en tiempos de paz, sino también durante la Guerra de Corea (1950-1953) y la Guerra de Vietnam (1964-1973).

La primera experiencia de los estadounidenses con el servicio militar obligatorio federal tuvo lugar durante la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865) y, en general, se consideró un fracaso. Ambos beligerantes emplearon alguna forma de reclutamiento para satisfacer las necesidades de personal de sus ejércitos. El gobierno confederado inició el servicio militar obligatorio en 1862; el gobierno

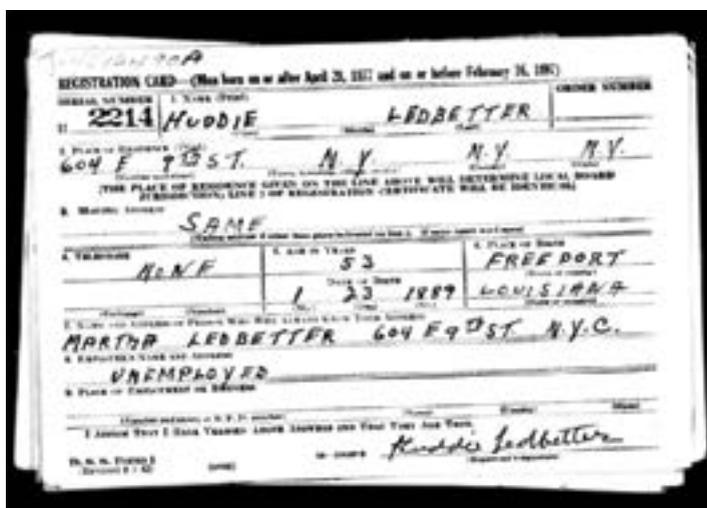
estadounidense lo hizo al año siguiente con la aprobación de la Ley de Inscripción⁶. Todos los hombres blancos sanos de entre veinte y cuarenta y cinco años debían inscribirse. En los Estados que permanecieron leales a la Unión, la ley federal de reclutamiento facultó a la Oficina del Preboste General a utilizar soldados para obligar a servir a los varones elegibles en los regimientos de cualquier Estado que no cumpliera con su cuota de voluntarios⁷. Menos del 5 % de los soldados del Ejército de EUA entró a través del servicio militar obligatorio. La ley autorizaba a un hombre a pagar US\$ 300 a un sustituto para que fuera en su lugar, lo que permitía a los hombres más ricos evitar el servicio militar y fomentaba un mercado de hombres dispuestos a servir por el precio adecuado. El uso

Barry Stentiford, PhD, es licenciado en Historia por el College of Great Falls, recibió una maestría en Historia Estadounidense de la Universidad de Montana, una maestría en Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de EUA y un doctorado en Historia Militar de la Universidad de Alabama. Se graduó en el Programa de Enseñanza a Distancia de la Escuela Superior de Guerra Aérea y en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA. Stentiford fue profesor en una universidad civil durante once años antes de incorporarse al cuerpo docente de la Escuela de Estudios Militares Avanzados en Fort Leavenworth, Kansas, en 2009. Su actividad académica se centra en las fuerzas estadounidenses no regulares. Sirvió en las Fuerza Aérea, la Guardia Nacional y la Reserva del Ejército, y se retiró con el grado de coronel.

de soldados obligados a servir iba en contra de los ideales estadounidenses. El servicio militar obligatorio en sí mismo se consideraba vergonzoso; los voluntarios tendían a menospreciar a los soldados reclutados, considerándolos «flojos en los que no se podía confiar bajo el fuego» y propensos a desertar⁸. La oposición a la conscripción alimentó un motín mortal en la ciudad de Nueva York que duró cuatro días en julio de 1863 y que requirió tropas federales para ser sofocado. Aunque en general se consideró un fracaso, el servicio militar obligatorio de la Guerra Civil motivó a los Estados a redoblar sus esfuerzos para aumentar sus cuotas asignadas de soldados a través de medidas voluntarias. Esto se hizo en gran medida aumentando los incentivos para los voluntarios en forma de pagos en efectivo y bonificaciones, e incluso concesiones de tierras al finalizar el servicio militar.

Con la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial en abril de 1917, la Nación volvió a necesitar una expansión masiva y rápida del Ejército para tener un impacto en el curso de la guerra. Tras estudiar el fracaso del reclutamiento obligatorio de la Guerra Civil, la administración del presidente Woodrow Wilson elaboró un nuevo sistema para evitar los errores anteriores⁹. Aunque Estados Unidos declaró la guerra a Alemania el 6 de abril de 1917, Wilson no firmó hasta el 19 de mayo la Ley del Servicio Selectivo de 1917, que era muy diferente de las leyes de reclutamiento obligatorio anteriores¹⁰. La autoridad constitucional para el reclutamiento provenía del lenguaje que permitía al Congreso «crear y mantener ejércitos»¹¹. Los grupos anarquistas y socialistas, como la organización Internacional de Trabajadores del Mundo, instaron a los hombres a evitar la inscripción, argumentando que el reclutamiento obligatorio era inconstitucional, ya que violaba la protección de la Decimotercera Enmienda contra la «servidumbre involuntaria», pero el Tribunal Supremo dictaminó en 1918 que la Constitución no imponía ningún límite a la forma en que el Congreso podía formar ejércitos¹². Esta decisión constituyó el fundamento constitucional del servicio militar obligatorio durante el resto del siglo.

La conscripción durante la Primera Guerra Mundial reflejaba los ideales de la era progresista¹³. El movimiento progresista de finales del siglo XIX y principios del XX pretendía utilizar la investigación



Aquí se muestra la tarjeta de reclutamiento de Huddie Ledbetter para la Segunda Guerra Mundial. El cantautor estadounidense de folk y blues era más conocido como «Lead Belly». (Foto cortesía del Departamento de Defensa)

científica y la tecnología para crear una sociedad más racional y ordenada y corregir los males de la vida moderna. Además, muchos de sus partidarios creían que el servicio militar obligatorio convertiría a los hombres en mejores ciudadanos. Si el Ejército hubiera dependido únicamente de alistamientos voluntarios, la carga habría recaído más sobre las «clases superiores» patrióticas, mientras que los egoístas y los antipatriotas habrían podido eludir sus obligaciones cívicas. Muchos de esos voluntarios desempeñaban funciones importantes en la sociedad civil y la economía, y su ausencia para el servicio militar causaba ineficiencias. El servicio selectivo reflejaba un deseo bipartidista de una sociedad ordenada y racional, lo que significaba aplicar métodos científicos para decidir quién lucharía y quién no lo haría. Los hombres servirían donde el gobierno los necesitara, ya fuera en la granja, en la industria o en uniforme. Según la ley de 1917, los consejos compuestos por los «amigos y vecinos» de cada inscrito, y no por oficiales militares, decidirían quién sería obligado a servir en las fuerzas armadas. En cada condado o ciudad del país se creó un Consejo del Servicio Selectivo, conocido informalmente como consejo de reclutamiento. Los miembros nombrados para los consejos eran, en teoría, civiles locales respetados en sus comunidades, hombres y mujeres que podían evaluar a cada inscrito. La mayoría de los miembros prestaban servicio sin sueldo. En Carolina del Norte, por poner un ejemplo, el Consejo de Defensa del Estado se aseguró de que

los «hombres más adecuados» formaran parte de los consejos de reclutamiento: hombres blancos de clase media y alta que apoyaban la estructura de poder imperante en el Estado¹⁴. Normalmente, entre los miembros del Consejo del Servicio Selectivo había políticos locales, agentes de la ley, veteranos destacados, funcionarios escolares, personal médico, propietarios de empresas y otras personas conocidas en sus comunidades y que, a su vez, conocían bien a la gente.

La inscripción en el Servicio Selectivo de todos los hombres de entre veintiún y treinta años comenzó el 5 de junio de 1917. En septiembre de 1918, el rango de edades susceptibles de inscripción se amplió a dieciocho y cuarenta y cinco años. Con el tiempo, se registraron veinticuatro millones de hombres. Alrededor de tres millones y medio de hombres no se registraron durante la Primera Guerra Mundial, lo que les hizo sujetos a juicio y castigo bajo la ley militar en lugar de la ley civil. La obligación de inscribirse se aplicaba no solo a los ciudadanos sino también a los extranjeros residentes. Los miembros de los Consejos del Servicio Selectivo debían tener en cuenta la salud física y mental, la inteligencia, los antecedentes policiales y la educación de los jóvenes de su distrito. Los miembros de los Consejos también debían tener en cuenta la dependencia. ¿Era hijo único y tenía padres que dependieran cada vez más de él en su vejez? ¿Tenía esposa? ¿Tenía hijos? ¿Había otras personas que dependieran de él para su manutención? En el fondo, se trataba de saber si la gente se empobrecería o pasaría a depender de la comunidad mientras el joven estuviera en las fuerzas armadas o, peor aún, si moriría en acto de servicio militar.

Otro factor que pesó mucho en la decisión de quién servía y quién no era el papel de cada hombre en la economía. Ciertas habilidades y profesiones se consideraron tan importantes para la economía y para el esfuerzo bélico que la ley eximió a los trabajadores que realizaban estas tareas. Los granjeros y los ferroviarios, por ejemplo, fueron excluidos en gran medida del servicio militar. Otros hombres que trabajaban en oficios o profesiones consideradas esenciales para el esfuerzo bélico, como maquinistas o plomeros, también fueron excluidos, ya que sus habilidades serían necesarias para suministrar las herramientas de guerra. Alrededor de cien mil hombres quedaron exentos del servicio militar obligatorio durante la Primera Guerra Mundial por trabajar en la construcción

naval, algo que causó resentimiento cuando se hizo público¹⁵. Los inscritos podían solicitar el reconocimiento como objetores de conciencia, pero para ello era necesario que el solicitante demostrara que pertenecía a una confesión religiosa reconocida con un credo pacifista reconocido, como la Sociedad de Amigos (cuáqueros) o una de las diversas sectas amish. Sin embargo, estos hombres no fueron excluidos automáticamente, y algunos fueron admitidos, pero en el mejor de los casos asignados a puestos que no implicaban portar armas. Los miembros de algunas confesiones, como los huteritas, no recibieron tal reconocimiento y fueron duramente perseguidos. Uno de los soldados estadounidenses más famosos de la guerra, el sargento Alvin York, solicitó originalmente el estatus de objetor de conciencia basándose en sus creencias cristianas. El problema era que su iglesia no tenía tradición pacifista. Se presentó a filas mientras se revisaba su caso, pero tras hablar con el comandante de su compañía, retiró su solicitud y se convirtió en soldado de infantería¹⁶. El sistema para dar cuenta del pacifismo sincero y demostrado se hizo más complaciente durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra de Vietnam.

Basándose en el total de la población masculina en edad militar de una ciudad o condado, el Consejo del Servicio Selectivo debía seleccionar a los más aptos para cumplir su cuota. Los hombres considerados más aptos para el servicio recibían la calificación A1 y se les asignaba un número. Los hombres que se presentaban voluntarios para cumplir el servicio militar —el alistamiento voluntario seguía estando permitido hasta el verano de 1918— se descontaban del cupo. El 20 de julio de 1917 se celebró el primero de una serie de sorteos. Los hombres con los números seleccionados debían presentarse en uno de los campamentos de movilización recién establecidos a principios de septiembre. Al principio, unos 180 000 hombres fueron seleccionados para servir, pero llegarían más alistamientos. Aproximadamente uno de cada nueve hombres que se inscribieron fue eventualmente reclutado¹⁷. A los hombres reclutados en el Ejército a través del Servicio Selectivo se les denominó *seleccionados* en lugar de conscriptos o reclutas¹⁸. Los seleccionados no estaban en el Ejército Regular, en la Guardia Nacional o en algún tipo de reserva. En su lugar, fueron asignados al Ejército de Estados Unidos y no a ningún componente. Los seleccionados fueron asignados a todas las divisiones del



El presidente Franklin D. Roosevelt firma la Ley de Entrenamiento y Servicio Selectivo el 16 de septiembre de 1940. (Foto cortesía del Departamento de Defensa)

Ejército, representando al menos el 25 % de los soldados de las divisiones que procedían de la Guardia Nacional en 1918¹⁹. La mayoría, sin embargo, serían destinados a las nuevas divisiones del Ejército Nacional. Los seleccionados destinados a la Armada o al Cuerpo de Infantería de Marina fueron designados Reservistas.

El Ejército basó sus convocatorias iniciales de seleccionados en su capacidad para proporcionar instalaciones adecuadas de entrenamiento y liderazgo para los nuevos soldados. Hubo que construir nuevos campamentos de movilización en todo el país para recibir a los seleccionados, como Camp Devens en Massachusetts y Camp Knox en Kentucky. Quizás más importante que la construcción física de los campamentos, era la asignación de oficiales del Ejército Regular, algunos oficiales de la Guardia Nacional y un pequeño grupo de oficiales de la Reserva a los campamentos, así como la selección y entrenamiento del grupo inicial de oficiales temporales del Ejército Nacional. Estos oficiales, junto con los suboficiales esenciales, tenían que llegar a los nuevos campamentos de movilización antes de la llegada de los seleccionados. Una vez reunidos los cuadros y los seleccionados, podía comenzar el proceso de convertir a los civiles en soldados. Se esperaba que los seleccionados sirvieran en el servicio activo hasta que el gobierno ya no los necesitara, lo que normalmente significaba ser despedido por heridas o enfermedad, o como máximo, dentro de los seis meses siguientes al final de la guerra.

Los llamamientos del público estadounidense y de sus representantes electos para que se dieran de baja poco después de la firma del armisticio el 11 de noviembre de 1918 significaron que muy pocos de los seleccionados sirvieron más de dos años durante la Primera Guerra Mundial.

El gobierno y el Ejército comprendieron que, para que el servicio selectivo tuviera éxito, el soldado recluta debía ser tratado de forma diferente a como había sido tratado en el pasado. El uso del término *seleccionado* en lugar de *conscripto* o *recluta* tenía como objetivo, en parte, enfatizar que el soldado había sido seleccionado para servir y no forzado.

El gobierno utilizó los periódicos y otros medios de comunicación para que el público y los propios seleccionados se sintieran orgullosos de haber sido elegidos para servir²⁰. Con el Servicio Selectivo, el servicio militar obligatorio pasó a verse como algo honorable. La cobertura de los seleccionados en particular y del Ejército de guerra ampliado en general subrayó la naturaleza esencialmente democrática del reclutamiento en tiempo de guerra²¹. Tradicionalmente, en los ejércitos de guerra reclutados por Estados Unidos, la clase y la etnia eran a menudo las piedras angulares sobre las que se formaban los regimientos temporales de guerra. En teoría, el servicio selectivo eliminaría las distinciones étnicas y de clase que a menudo eran evidentes en el Ejército Regular, la Guardia Nacional y los primeros regimientos de voluntarios. En la práctica, el servicio selectivo tomó un mayor porcentaje de hombres de los estratos más bajos de la sociedad; sin embargo, hombres con títulos de bachillerato e incluso universitarios y cuyos antepasados habían estado en este país antes de la revolución sirvieron junto a hombres con tal vez una educación de octavo grado, o que ellos mismos habían llegado a este país como inmigrantes. Aunque parte de la narrativa sobre la naturaleza esencialmente democrática del servicio militar obligatorio era una hipérbole, la realidad era que hombres de partes muy diferentes de la cultura estadounidense servían juntos. La excepción fueron los hombres afroamericanos, que, aunque estaban sujetos al servicio militar obligatorio, fueron entrenados en campamentos segregados y sirvieron en unidades segregadas²².



Hombres haciendo cola para inscribirse en el servicio militar obligatorio hacia 1918-1920. (Foto cortesía de la Biblioteca del Congreso)

El armisticio del 11 de noviembre de 1918 condujo a la suspensión del servicio militar obligatorio. La mayoría de los seleccionados fueron reincorporados a la vida civil en cuestión de meses. En total, el gobierno contaba con 2 819 296 hombres que habían sido reclutados a través del servicio selectivo²³. Poco después de terminar la guerra, el Congreso dismanteló en gran medida el servicio selectivo. Sin embargo, el Congreso quiso preservar algo del Ejército de guerra, con la idea de que, en una futura guerra de gran envergadura, el servicio selectivo volvería a utilizarse para reclutar un suficiente número de soldados. En la Ley de Defensa Nacional de 1920, el Congreso creó las Reservas Organizadas para preservar la estructura del Ejército Nacional en forma de cuadros. Las Reservas Organizadas consistían en unidades hasta el nivel de batallón que contenían la mayoría de sus oficiales con nombramientos de reserva, pero muy pocos hombres alistados, si es que había alguno. Estas unidades existían para proporcionar unidades parcialmente

entrenadas que, en caso de emergencia, pudieran ampliarse rápidamente a fuerzas de guerra utilizando el servicio selectivo y completar su entrenamiento²⁴. El uso del servicio selectivo para ampliar el ejército durante la Primera Guerra Mundial había tenido éxito y siguió siendo el modelo para la siguiente guerra. Con algunas modificaciones, especialmente en lo relativo a la duración del servicio militar que debía prestar un seleccionado, el modelo de servicio selectivo creado cuando Estados Unidos entró en la Primera Guerra Mundial serviría de nuevo al país cuando éste volvió al servicio militar obligatorio como medio de dotar de personal a las fuerzas armadas. El modelo duraría hasta 1973 y sigue siendo el modelo para el reclutamiento futuro.

El 31 de julio de 1940, tras las conquistas de Dinamarca, Noruega, los Países Bajos y Francia por parte de la Alemania nazi, el presidente Franklin D. Roosevelt puso en marcha el Plan de Movilización Protectora²⁵. Bajo este plan, el Congreso concedió

al presidente la autoridad para ordenar a la Guardia Nacional y a las Reservas Organizadas que pasaran al servicio federal activo durante un año de entrenamiento. Al mismo tiempo, también se activaron las Reservas de la Armada y del Cuerpo de Infantería de Marina. La orden ejecutiva se emitió el 31 de agosto.

Las primeras unidades entraron en servicio activo el 16 de septiembre de 1940, y las últimas lo hicieron a finales de febrero de 1941²⁶.

Simultáneamente con la movilización de la Guardia Nacional y las Reservas, el Congreso autorizó la reanudación del servicio selectivo, el primer servicio militar obligatorio de la nación en tiempos de paz²⁷.

Esto se hizo a través de la Ley de Entrenamiento y Servicio Selectivo de 1940. Esta ley creó una estructura más sólida que la de la Primera Guerra Mundial, creando el Sistema de Servicio Selectivo, un nuevo organismo federal. Aunque era una agencia civil, el jefe del Sistema del Servicio Selectivo era un oficial del Ejército en servicio activo. Inicialmente, todos los hombres de veintín a treinta y cinco años

debían inscribirse, con un servicio activo obligatorio de doce meses para los seleccionados. A diferencia del servicio militar obligatorio de la Primera Guerra Mundial, los tribunales civiles, no los de las fuerzas militares, se ocuparían de los que no se inscribieran.

El Sistema de Servicio Selectivo durante la Segunda Guerra Mundial funcionó de forma similar al de la Primera Guerra Mundial, aunque los criterios de selección eran más específicos²⁸. El Servicio Selectivo se puso en marcha para incorporar a los seleccionados al servicio activo con el fin de que el Ejército Regular, la Guardia Nacional y, especialmente, los batallones de

las Reservas Organizadas alcanzaran la fuerza necesaria en tiempo de guerra. Las divisiones de las Reservas Organizadas se dirigieron a los campamentos de movilización, algunos de los cuales eran nuevos mientras que otros habían sido renovados después de la Primera Guerra Mundial, y comenzaron a recibir a los seleccionados para su entrenamiento.

Los seleccionados también fueron destinados a la Armada y, finalmente, al Cuerpo de Infantería de Marina. Los seleccionados, así como los guardias y reservistas, pasaron al servicio activo para realizar un entrenamiento intensivo, no para permitir al gobierno de Roosevelt adoptar una postura más agresiva frente al Eje. En virtud de la movilización, los guardias, reservistas y seleccionados no podían desplegarse fuera del continente americano, excepto en posesiones de Estados Unidos como Hawái, las Filipinas y Guam. Como corrección a un problema de la Primera Guerra Mundial, la ley federal garantizaba que los seleccionados pudieran volver a su empleo anterior sin pérdida de prestaciones²⁹.

Los seleccionados

pronto constituyeron la mayor parte de la mano de obra de las divisiones que habían formado parte de las Reservas Organizadas; las divisiones tenían un número de setenta y cinco en adelante. Dado que la dotación de las compañías del Ejército de EUA en tiempos de guerra era de unos doscientos hombres, casi el triple que en tiempos de paz, los seleccionados pronto representaron la mayor parte de la mano de obra en los rangos inferiores de las divisiones del Ejército Regular y de la Guardia Nacional. Al igual que en la Primera Guerra Mundial, a lo largo de los años de conscripción, los seleccionados fueron asignados «sin



Un cartel de reclutamiento de la Segunda Guerra Mundial, que intenta apelar al patriotismo, anima a los hombres a alistarse en lugar de ser reclutados. (Foto cortesía del Departamento de Defensa)



Un soldado de la 12.^a División Blindada vigila a un grupo de prisioneros nazis en abril de 1945. En julio de 1948, el presidente Harry S. Truman promulgó la Orden Ejecutiva 9981, por la que se prohibía la discriminación racial en las fuerzas armadas, con el fin de allanar el camino para la malograda formación militar universal. (Foto cortesía de los Archivos Nacionales)

componente», lo que significa que, cualquiera que fuera el origen de la división a la que fueran asignados, servirían en el Ejército de Estados Unidos, y no en el Ejército Regular, la Guardia Nacional o las Reservas. No ocurrió lo mismo con la Armada o el Cuerpo de Infantería de Marina, ya que el Congreso no creó una institución como el Ejército de Estados Unidos para la Armada, y, por lo tanto, los seleccionados en esas ramas fueron designados de nuevo como «reservistas». Los seleccionados asignados a las divisiones del Ejército Regular y la Guardia Nacional se quejaron inicialmente de que eran tratados mal por los soldados que se habían presentado voluntarios para servir, pero para el otoño de 1941, los seleccionados eran una pluralidad de todas las divisiones del Ejército Regular y la Guardia Nacional e incluso una mayoría en algunas divisiones³⁰. El predominio numérico de los seleccionados se acentuó a lo largo de los años de la guerra.

En julio de 1941, cuando había transcurrido la mitad del año de entrenamiento militar establecido por la Ley de Servicio Selectivo y Entrenamiento de 1940, la Ley de Ampliación del Servicio amplió en seis meses el tiempo que los reservistas, guardias y seleccionados debían pasar en servicio activo, lo que significaba que tendrían que servir durante dieciocho meses en lugar de un año³¹. La medida fue aprobada por el Congreso por solo un voto. Antes de la entrada de Estados Unidos en la guerra, casi 922 000 hombres habían sido reclutados. El ataque del 7 de diciembre de 1941 a Pearl Harbor y las posteriores declaraciones de guerra de Estados Unidos significaron que todos los soldados, marineros e infantes de marina, independientemente de cómo hubieran entrado en el servicio militar, debían servir durante toda la guerra más seis meses, a menos que fueran liberados antes³². Al mismo tiempo, se eliminaron las restricciones geográficas sobre el



Alistados de la Guardia Nacional del Ejército del Estado de Florida, entre otras ramas, prestan juramento militar ante el Comandante John Fay, oficial ejecutivo de los U.S. Navy Blue Angels, en el campo de fútbol del estadio Doak Campbell de la Universidad Estatal de Florida en Tallahassee antes del inicio del partido el 22 de noviembre de 2022. (Foto: Sargento Spencer Rhodes, Ejército de EUA)

empleo de los seleccionados. La conscripción también animó a más hombres a alistarse como voluntarios, lo que les dio más control sobre dónde servir, y así las Fuerzas Aéreas del Ejército, la Armada y el Cuerpo de Infantería de Marina, así como las Fuerzas de Servicio del Ejército, tendieron a conseguir más voluntarios. La práctica de permitir que continuaran los alistamientos voluntarios se consideró ineficaz, y los líderes militares instaron a que se abandonara, por lo que se puso fin a dichos alistamientos en diciembre de 1942. En total, casi doce millones de hombres ingresaron en las fuerzas armadas a través del servicio selectivo durante la Segunda Guerra Mundial, de los cuales unos ocho millones sirvieron en el Ejército. La autoridad para reclutar involuntariamente a hombres en las fuerzas armadas continuó tras la rendición de Alemania y Japón en 1945, con 183 383 hombres reclutados en 1946³³.

Los miembros de los Consejos del Servicio Selectivo eran como los de la Primera Guerra Mundial. Cincuenta y cuatro consejos estatales, territoriales y de

distrito supervisaban el sistema, mientras que la gran mayoría de los aproximadamente 184 000 miembros del consejo formaban parte de uno de los 6442 consejos locales y de los setenta y dos consejos de apelación. Una vez más, la mayoría prestaba sus servicios sin remuneración. Los consejos servían a un condado o ciudad, con un consejo adicional por cada treinta mil residentes. Los ayudantes generales estatales y territoriales desempeñaron un papel importante a la hora de garantizar el funcionamiento del sistema en sus respectivos Estados o territorios. El general de división Lewis B. Hershey, que había participado en la planificación de la movilización antes de la guerra, fue confirmado como director el 31 de julio de 1941³⁴. Su nombre se convirtió en sinónimo de Servicio Selectivo, ya que supervisaría el sistema hasta que fue reasignado en 1970.

Tras el final de la guerra, el Servicio Selectivo funcionó de forma reducida, a la espera de decisiones sobre el tamaño de las fuerzas armadas de posguerra. El presidente Harry S. Truman y líderes militares como el

general George C. Marshall esperaban que el Congreso aprobara la legislación para el entrenamiento militar universal, que obligaría a casi todos los hombres de dieciocho años a pasar un año en el Ejército³⁵. Tras un año de servicio militar activo, la mayoría pasaría a la reserva general, a menos que optara por alistarse en el Ejército Regular, la Armada, el Cuerpo de Infantería de Marina, la Guardia Nacional o las Reservas Organizadas. Los hombres en la reserva general podrían ser llamados al servicio activo en caso de guerra durante seis años³⁶. Sin embargo, la oposición política al entrenamiento militar universal debido a su costo, utilidad, finalidad y a la cuestión de la segregación racial hizo que la probabilidad de que se aprobara en 1947 o 1948 fuera escasa³⁷. La posibilidad de que los líderes civiles afroamericanos se opusieran a cualquier forma de servicio militar obligatorio en unas fuerzas armadas segregadas fue parte de la razón por la que Truman promulgó la Orden Ejecutiva 9981 en julio de 1948, que prohibía la discriminación racial en las Fuerzas Armadas de EUA³⁸.

El Congreso dejó de autorizar el servicio militar obligatorio el 31 de marzo de 1947³⁹. Sin embargo, el reclutamiento voluntario no consiguió que las fuerzas armadas alcanzaran los efectivos autorizados. Como medida provisional, el Congreso aprobó la Ley del Servicio Selectivo de 1948, que inicialmente iba a durar dos años⁴⁰. En virtud de la nueva ley, los seleccionados en tiempo de paz debían servir veintiún meses en servicio militar activo, con la opción de servir doce meses más en servicio activo o treinta y seis meses en la reserva. Por el contrario, un hombre susceptible de ser reclutado podía alistarse voluntariamente en el Ejército Regular, la Armada, el Cuerpo de Infantería de Marina o el Servicio de Guardacostas durante cuatro años, o en un componente de reserva durante seis, y no ser reclutado. En un artículo publicado en el número de octubre de 1948 de *Military Review*, el Secretario del Ejército presentaba su visión del Ejército en tiempos de paz y del papel del Servicio Selectivo. Creía que, basándose en el reclutamiento voluntario, el número de seleccionados sería de unos treinta mil al mes⁴¹. Truman y otros siguieron esperando que se adoptara el entrenamiento militar universal y se pusiera fin al servicio selectivo. Sin embargo, las dificultades políticas al respecto no pudieron superarse y, en su lugar, el Congreso prorrogó continuamente el servicio selectivo hasta 1973. Las primeras llamadas a filas anuales fueron

reducidas porque se permitía el alistamiento voluntario, y el servicio selectivo solo servía para cubrir las carencias de reclutamiento. Aproximadamente veinte mil hombres fueron reclutados en 1948 y la mitad en 1949, muy lejos del millón o más que fueron llamados cada año durante la Segunda Guerra Mundial. Casi todos los seleccionados ingresaron en el Ejército.

El Ejército en tiempos de paz después de la Segunda Guerra Mundial se alejó de la tradición estadounidense anterior en que iba a ser grande. Al igual que en la Segunda Guerra Mundial, los seleccionados fueron asignados sin componente y técnicamente sirvieron en el Ejército de Estados Unidos. El ejército permanente en tiempos de paz consistía en formaciones del Ejército Regular aumentadas con reclutas. La presencia de reclutas en las divisiones del Ejército Regular significaba que el número de oficiales en servicio activo tenía que ampliarse más allá del número autorizado de oficiales titulares de nombramientos del Ejército Regular, que se basaba en el número de hombres alistados en el Ejército Regular. Como resultado, muchos oficiales en el servicio activo desde la Segunda Guerra Mundial hasta 1980 sirvieron en la Reserva o en el Ejército de Estados Unidos. La Guardia Nacional y la recién creada Reserva del Ejército de Estados Unidos, que sustituyó a las Reservas Organizadas, se concibieron como una reserva estratégica que solo se movilizaría durante una guerra de gran envergadura. El alistamiento voluntario en el Ejército Regular era de tres o cuatro años, mientras que los soldados reclutados servían inicialmente durante veintiún meses, ampliados posteriormente a dos años. En las dos guerras mundiales, los seleccionados debían servir mientras el gobierno los requiriera, pero no más de seis meses después del final de la guerra. En el servicio militar obligatorio posterior a la Segunda Guerra Mundial, la obligación de dos años de servicio militar para los seleccionados se mantuvo sin cambios incluso durante las guerras de Corea y Vietnam.

Los llamados a filas para el año fiscal de 1949 fueron menos de diez mil porque las fuerzas armadas, aunque mayores que en tiempos de paz, se habían reducido considerablemente desde el final de la guerra, y los alistamientos voluntarios cubrieron la mayoría de los puestos. La decisión de Truman de defender a Corea del Sur contra la invasión norcoreana que comenzó el 25 de junio de 1950 condujo a un gran aumento de las convocatorias de reclutamiento, con más de medio

millón de hombres reclutados en 1951⁴². Muchas unidades de la Guardia Nacional movilizadas estaban muy por debajo de la dotación autorizada. Para dotar al ejército de los efectivos necesarios para luchar en la guerra y disuadir a los soviéticos de cualquier agresión en Europa, se reclutó a un millón y medio de hombres entre 1950 y 1953⁴³. El Ejército quería utilizar a los seleccionados para completar las unidades del Ejército Regular y de la Guardia Nacional que carecían de efectivos suficientes y evitar que la guerra de Corea absorbiera a todas las fuerzas de reserva de Estados Unidos. Los líderes temían que la guerra fuera una finta antes de una ofensiva comunista principal en Europa Occidental, por lo que seis de las divisiones de la Guardia Nacional movilizadas sirvieron en Estados Unidos como refuerzo estratégico o en Europa. Las dos divisiones de la Guardia Nacional enviadas a Corea entraron en combate a finales de 1951, después de que la guerra hubiera entrado en un estancamiento⁴⁴. A lo largo de 1952, los guardias fueron rotando fuera de esas divisiones y sustituidos por personal seleccionado⁴⁵.

Pronto se estableció un patrón. En tiempos de paz, los alistamientos voluntarios eran lo suficientemente elevados como para que las llamadas anuales a filas fueran escasas. A principios de la década de 1960, se empezó a hablar de poner fin al reclutamiento a medida que la población de hombres en edad militar seguía creciendo. En 1954, poco después del fin de los combates en la guerra de Corea, el 54 % de los hombres admitidos eran seleccionados. En 1961, solo lo eran el 22 %. En 1964, justo antes de que Estados Unidos se implicara a fondo en Vietnam, solo el 11 % de los soldados en servicio militar activo habían ingresado mediante el servicio militar obligatorio. Debido a que los cupos de reclutamiento eran tan bajos, los Consejos del Servicio Selectivo tenían una gran cantidad de razones para permitir a los posibles seleccionados aplazar o evitar el reclutamiento, como el matrimonio, la búsqueda de una educación universitaria, otro tipo de servicio y carreras consideradas económicamente importantes. El resultado fue que la conscripción recayó cada vez más sobre los blancos pobres y, más tarde, sobre los negros y otras minorías. Las comunidades utilizaron el servicio militar obligatorio para deshacerse de los holgazanes y los delincuentes menores en la creencia de que la disciplina militar podría reformarlos y, si no, al menos dejarían de ser el problema

de la comunidad. Por estas y otras razones, algunos líderes militares y civiles comenzaron a preguntarse si el servicio militar obligatorio era necesario. Se argumentaba que, si se reducían los niveles de inteligencia y se aumentaba la paga de los rangos inferiores, el reclutamiento podría ser eliminado por completo en tiempos de paz. Aunque este argumento tenía cierto mérito, eludía la cuestión del coste financiero añadido de aumentar la paga de los primeros alistados en toda la fuerza, el impacto en la eficacia en combate de la reducción de los estándares de alistamiento y la influencia que el reclutamiento obligatorio tenía en la motivación de los alistamientos voluntarios⁴⁶.

A diferencia de la conscripción en tiempos de guerra, los alistamientos voluntarios continuaron durante el servicio militar obligatorio posterior a la Segunda Guerra Mundial y, en la mayoría de los años, la gran mayoría de los hombres se alistó voluntariamente. La conscripción estimuló el alistamiento voluntario en el Ejército Regular, ya que los seleccionados tenían menos poder de decisión sobre el tipo de tareas que se les asignarían, mientras que los alistados voluntarios tenían cierto control. La conscripción también inspiró a muchos hombres a alistarse en la Guardia Nacional o en la reserva de cualquier rama. Sin embargo, a los componentes de reserva les resultó difícil reclutar en sus filas a antiguos seleccionados, ya que la mayoría de los hombres que habían completado su servicio obligatorio tenían pocos deseos o incentivos para seguir sirviendo en un componente de reserva. Al mismo tiempo, cuando disminuían las llamadas a filas, como a finales de la década de 1950, menos hombres intentaban alistarse en la Guardia o en las reservas para evitar el reclutamiento⁴⁷. Las mujeres no estaban sujetas al reclutamiento. Sin embargo, podían alistarse voluntariamente en el Cuerpo Femenino del Ejército o en el Cuerpo de Enfermeras del Ejército si cumplían los requisitos. Cuando la guerra de Vietnam implicó cada vez más a los militares, aumentaron las convocatorias anuales del servicio militar obligatorio, que alcanzaron su punto álgido en 1966 con 382 010 reclutas. Como los seleccionados tenían menos poder de decisión sobre dónde servir, un mayor porcentaje acabó en la infantería, en Vietnam y en el combate. Como resultado, los reclutas estaban sobrerrepresentados entre las bajas. En 1965, el 28 % de las muertes en combate en Vietnam se produjeron entre reclutas; el porcentaje

aumentó al 34 % en 1966 y al 57 % en 1967⁴⁸. El compromiso de dos años de los soldados reclutas creó ineficiencias para el Ejército durante la guerra. Tras completar su entrenamiento básico y de seguimiento, un soldado reclutado era enviado normalmente a Vietnam durante un año calendario. A su regreso, le quedaban unos ocho meses de servicio obligatorio, un periodo insuficiente para que pudiera ser de gran utilidad a la unidad a la que se incorporaba.

El movimiento para poner fin al servicio militar obligatorio tuvo una larga gestación. El Ejército llevaba más de una década planeando su término, aunque la guerra de Vietnam retrasó la puesta en marcha de un retorno a la dependencia total de los alistamientos voluntarios. El presidente Richard M. Nixon se dio cuenta de la injusticia del sistema que permitía a los hombres de clase media evitar el servicio militar y, en 1969, sustituyó muchos de los aplazamientos de los años de Johnson por el regreso a la lotería, en la que, en teoría, la carga del servicio militar recaería por igual en todos los hombres sanos. Se mantuvieron algunos aplazamientos por dificultades económicas, ciertas ocupaciones, los objetores de conciencia, el clero y los estudiantes de secundaria y universitarios. El aplazamiento para estudiantes era solo temporal, y Nixon abogó por poner fin a los aplazamientos para estudiantes. Uno de los resultados fue un gran aumento de la oposición a la guerra, y no por casualidad al reclutamiento, en los campus universitarios, ya que ahora los hombres universitarios tenían más posibilidades de recibir la llamada. Las manifestaciones contra el reclutamiento se hicieron comunes mientras la creciente oposición a la guerra ponía fin al consenso nacional sobre el servicio militar obligatorio. Se calcula que 210 000

estadounidenses se resistieron al reclutamiento durante la guerra de Vietnam —una cifra que no desentona con la de guerras anteriores— y que unos treinta mil emigraron, normalmente a Canadá o Suecia, para evitar el servicio militar obligatorio⁴⁹. Con el fin de la participación estadounidense en la guerra de Vietnam, el impulso para poner fin al reclutamiento era plausible, al menos en tiempos de paz. El Comité Gates, creado por Nixon para estudiar la cuestión, informó de que, con un aumento salarial y otras reformas, se podría atraer a reclutas voluntarios en número suficiente para el Ejército en tiempos de paz⁵⁰.

En 1971, Nixon firmó la ley por la que se creaba la AVF. En septiembre, el Congreso prorrogó la autoridad del gobierno para reclutar hasta 1973, pero el final estaba a la vista. El concepto de AVF se concibió originalmente como un proceso de dotación solo en tiempos de paz, con el servicio selectivo retenido en la estructura para proporcionar hombres durante la guerra. La llamada a filas en 1973 fue la más baja de la historia, 646 seleccionados, y la autoridad para el reclutamiento terminó ese mes de junio cuando el Congreso no la prorrogó. El Sistema de Servicio Selectivo siguió existiendo, aunque de forma truncada⁵¹. Con el fin de la conscripción, todo el servicio militar pasó a ser voluntario, y todo el servicio se prestaba en un componente concreto: el Ejército Regular, la Guardia Nacional del Ejército o la Reserva del Ejército. La era de la conscripción había terminado, al menos para el Ejército en tiempos de paz. En 1980, el Congreso aprobó una ley que obligaba a todos los hombres de entre dieciocho y veintiséis años a inscribirse en el Servicio Selectivo. La cuestión de si volverá el servicio militar obligatorio sigue abierta. ■

Notas

1. Reshema Sherlock, «Last Continuously Serving Draftee Retires after 42 Years of Service», Army.mil, 29 de octubre de 2014, accedido 17 de julio de 2023, https://www.army.mil/article/137112/last_continuously_serving_draftee_retires_after_42_years_of_service#:~:text=Begin!,1972%2C%20during%20the%20Vietnam%20era.

2. El servicio obligatorio en la milicia para casi todos los hombres libres ingleses era la norma en la mayoría de las colonias, aunque a medida que estas sociedades se hacían más grandes y complejas, la milicia actuaba más como una reserva de la que se podía obligar a los hombres a servir, ya fuera mediante incentivos o por

la fuerza. Para más información sobre este fenómeno, véase Jack S. Radabaugh, «The Militia of Colonial Massachusetts», *Military Affairs* 18, nro. 1 (1954): 1–18, <https://doi.org/10.2307/1982703>; Michael D. Doubler, *I Am the Guard: A History of the Army National Guard, 1636–2000* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 2001), 14–21; John K. Mahon, *History of the Militia and National Guard* (New York: Macmillan, 1983), 14–26; y Harold E. Selesky's *War and Society in Colonial Connecticut* (New Haven, CT: Yale University Press, 1990), 3–47. Para el concepto federal de la milicia, especialmente para su función federal, véase «Militia of the United States: An Act More Effectually to Provide for the National

Defence by Establishing an [sic] Uniform Militia throughout the United States», en Congreso de EUA Congress, *U.S. Statutes at Large, Volume 1 (1789–1799), 1st through 5th Congress* (Boston: Charles C. Little and James Brown, 1845), 271–74, accedido 26 de junio de 2023, <https://www.loc.gov/item/lsl-v1/>.

3. Véase *Army Expansions: Augmenting the Regular Army during War* del autor del presente artículo (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2022), 21–55.

4. «An Act to Promote the Efficiency of the Militia, and for Other Purposes», *Statutes at Large of the United States of America*, 32, nro. 1 (1904): 774–80; «An Act for Making Further and More Effectual Provisions for the National Defense, and for Other Purposes», *Statutes at Large of the United States of America* 39, nro. 1 (1917): 166–217.

5. Selective Training and Service Act of 1940, 50a U.S.C. §§ 302-315 (enmendado 13 de diciembre de 1941).

6. «An Act for Enrolling and Calling Out the National Forces, and for Other Purposes», Cong. Globe, 37th Cong. 3rd Sess., Ch. 74, 75 (3 de marzo de 1863). For more on the Civil War draft, véase Marvin A. Kreidberg y Merton G. Henry, *History of Military Mobilization in the United States Army, 1775–1945*, Department of the Army Pamphlet 20-212 (Washington, DC: U.S. GPO, noviembre de 1955), 104–13, accedido 26 de junio de 2023, https://history.army.mil/html/books/104/104-10/CMH_Pub_104-10.pdf.

7. James Geary, *We Need Men: The Union Draft in the Civil War* (Ithaca, NY: Northern Illinois University Press, 1991), 65–66.

8. *Ibid.*, 74.

9. Véase Lewis B. Hershey, *Outline of Historical Background of Selective Service* (Washington, DC: U.S. GPO, 1960), 6–7. Gran parte del entendimiento de los errores del reclutamiento de la Guerra Civil se recopiló en un informe del general de brigada James Oakes en 1866 y luego se olvidó hasta la Primera Guerra Mundial, cuando se redescubrió. Entre las recomendaciones de Oakes figuraban que no hubiera sustitutos, que no se ofrecieran recompensas a los voluntarios y, sobre todo, que todo el proceso fuera gestionado y dirigido por civiles a nivel local.

10. Selective Draft Act of 1917, Pub. L. Nro. 65-12, 40 Stat. 76 (1917).

11. El apoyo constitucional separado para el reclutamiento proviene de la idea de la milicia federalizada, argumentando en efecto que el soldado reclutado es un miliciano federalizado. Sin embargo, el reclutamiento federal desde la Guerra Civil no se implementó a través de la estructura de la milicia estatal. Además, la milicia federalizada solo puede «ejecutar las Leyes de la Unión, suprimir Insurrecciones y repeler Invasiones». U.S. Const. art. I, § 8, cl. 12. Aunque podría decirse que una declaración de guerra es un acto de derecho y que, por tanto, enviar soldados conscriptos al extranjero es «ejecutar las Leyes de la Unión», ese argumento no funcionaría en una guerra no declarada, como en Corea y Vietnam. U.S. Const. art. I, § 8, cl. 15.

12. *Arver v. United States* [Casos de la Ley de reclutamiento selectivo], 245 U.S. 366 (1918). La sentencia se basó en la historia del servicio militar obligatorio en los periodos colonial y nacional, así como en el significado de Estados Unidos como nación soberana, tanto como en la redacción de la Constitución. Para una opinión contraria, véase Leon Friedman, «Conscription and the Constitution: The Original Understanding», *Michigan Law Review* 67, nro. 8 (1969): 1493–1552. Friedman argumentó que el Tribunal Supremo se equivocó y que los

Fundadores nunca tuvieron la intención de facultar al gobierno federal para reclutar hombres en el ejército.

13. La obra de referencia sobre el servicio militar obligatorio durante la Primera Guerra Mundial es Christopher Capozzola, *Uncle Sam Wants You: World War I and the Making of the Modern American Citizen* (Oxford: Oxford University Press, 2008).

14. Nathan K. Finney, «All War Arrangements Are but Schools in Patience: The North Carolina Council of Defense and the Associational State, 1917–1919» (tesis doctoral, Duke University, 2022), 72–121, accedido 26 de junio de 2023, <https://hdl.handle.net/10161/25249>.

15. Hershey, *Outline of Historical Background of Selective Service*, 8.

16. Douglas V. Mastriano, *Alvin York: A New Biography of the Hero of the Argonne* (Lexington: University Press of Kentucky, 2014), 21–42. Capítulo 3, «At War with the Army», aborda la cuestión de si York creía que servir como soldado de combate estaba en consonancia con su fe cristiana.

17. John S. D. Eisenhower y Joanne T. Eisenhower, *Yanks: The Epic Story of the American Army in World War I* (New York: Free Press, 2001), 25.

18. Russell Weigley, *History of the United States Army* (New York: Macmillan, 1967), 372.

19. Les Andrii Melnyk, «A True National Guard: The Development of the National Guard and Its Influence on Defense Legislation, 1915–1933» (Tesis doctoral, City University of New York, 2004).

20. John A. Boyd, «America's Army of Democracy: The National Army, 1917–1919», *Army History*, nro. 109 (otoño de 2018): 11–12. 21. *Ibid.*

22. Para más información sobre la experiencia de los afroamericanos con el Servicio Selectivo y en el Ejército, véase Chad L. Williams, *Torchbearers of Democracy: African American Soldiers in the World War I Era* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2010), 52–60, 105–144.

23. «Induction Statistics», Selective Service System, accedido 3 de abril de 2023, <https://www.sss.gov/history-and-records/induction-statistics/>.

24. Forrest L. Marion y Jon T. Hoffman, *Forging a Total Force: The Evolution of the Guard and Reserve* (Washington, DC: Office of the Secretary of Defense, 2018), 23.

25. Mark Skinner Watson, *Chief of Staff: Prewar Plan and Preparation* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 1991), 26–30.

26. Exec. Order Nro. 8530, 5 Fed. Reg. 3501 (4 de septiembre de 1940).

27. La obra de referencia sobre el servicio militar obligatorio desde la Segunda Guerra Mundial es George Q. Flynn, *The Draft, 1940–1973* (Lawrence: University Press of Kansas, 1993), 88–258.

28. Selective Training and Service Act of 1940 (Burke-Wadsworth Act), Public Law Nro. 76-783, 54 Stat. 885 (1940).

29. Hershey, *Outline of Historical Background of Selective Service*, 10.

30. Memorandum para el Subsecretario de Guerra, 24 de octubre de 1941, en la Biblioteca de Investigación de Armas Combinadas Ike Skelton. El memorandum respondía a una carta de un abogado de Nueva York, Jacob Rubinoff, que enumeraba una serie de factores que, en opinión de Rubinoff, deprimían la moral entre los hombres

de las divisiones de la Guardia Nacional. La actitud negativa de los seleccionados hacia los oficiales del Ejército Regular era un tema común en la literatura y las memorias de posguerra, como la obra de 1962 *The Thin Red Line* de James Jones, que sirvió en la 25.ª División de Infantería en el teatro del Pacífico.

31. Service Extension Act of 1941, 50a U.S.C. § 352, 55 Stat. 626 (1941).

32. Public Resolution Nro. 96, 76th Cong., 54 Stat. 858 (1940).

33. «Induction Statistics».

34. Hershey, *Outline of Historical Background of Selective Service*, 12–13.

35. *Ibid.*, 165–66.

36. *Ibid.*, 39, 99.

37. William A. Taylor, *Every Citizen a Soldier: The Campaign for Universal Military Training after World War II* (College Station: Texas A&M University Press, 2014), 1–12.

38. «Executive Order Establishing the President's Committee on Equality of Treatment and Opportunities in the Armed Services», 26 July 1948; Executive Orders, 1862–2016; General Records of the United States Government, Records Group 11; National Archives at Washington, D.C., accessed 2 August 2023, <https://catalog.archives.gov/id/300009>.

39. Pub. L. Nro. 80-26, 61 Stat. 31 (1947).

40. Hershey, *Outline of Historical Background of Selective Service*, 17.

41. Kenneth C. Royal, «Selective Service 1948», *Military*

Review 28, nro. 7 (octubre de 1948): 3–11, reimpresso en *Military Review* 77, nro. 1 (enero-febrero de 1997): 7–10.

42. «Induction Statistics».

43. Brian McAllister Linn, *Elvis's Army: Cold War GIs and the Atomic Battlefield* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2016), 168.

44. Las 40.ª y 45.ª Divisiones de Infantería sirvieron en Corea, mientras que la 28.ª y la 43.ª lo hicieron en Alemania. La 31.ª, 37.ª, 44.ª y 47.ª permanecieron en servicio activo en el territorio continental de Estados Unidos.

45. William M. Donnelly, *Under Army Orders: The Army National Guard during the Korean War* (College Station: Texas A&M University Press, 2001), 89–122.

46. Robert K. Griffith Jr., *The U.S. Army's Transition to the All-Volunteer Force, 1968–1975* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 1997), 9–10.

47. *Annual Report of the Chief, National Guard Bureau, Fiscal Year Ending 30 June 1959* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, 1959), 33.

48. Griffith, *The U.S. Army's Transition to the All-Volunteer Force*, 11.

49. Lawrence M. Baskir y William A. Strauss, *Chance and Circumstance: The Draft, the War, and the Vietnam Generation* (New York: Random House, 1978), 169.

50. *Ibid.*, 35–36.

51. *Ibid.*, 29–33.



Reclutas recitan el Juramento de Alistamiento, 27 de marzo de 2022, en Miami, Florida. (Foto: Ejército de EUA, Lara Poirrier)

Una falta de voluntad

Cómo la fuerza totalmente voluntaria condicionó al público estadounidense

Mayor Christopher J. Parker, Ejército de EUA

¡Ay del gobierno que, confiando en una política a medias y en una política militar encadenada, se encuentra con un enemigo que, como el elemento indomable, no conoce más ley que su propio poder!

—Carl von Clausewitz, *De la guerra*

El año fiscal (FY) 2022 fue el peor año de reclutamiento del Ejército de EUA desde la creación de la fuerza totalmente voluntaria (AVF, por sus siglas en inglés) en 1973¹. El Ejército no alcanzó su objetivo de sesenta mil reclutas en casi quince mil, lo que supuso

una reducción de veintiún mil efectivos con respecto al año anterior y llevó a la Secretaria del Ejército, Christine Wormuth, a sugerir la necesidad de contar con reservistas o integrantes de la Guardia Nacional para cubrir los puestos en el servicio activo². Y ello a pesar de que el Ejército gastó en personal casi el 38 % de su presupuesto para el FY 2022, unos US\$ 66 000 millones³. También se produce solo tres años después del establecimiento de la Oficina del Jefe de Marketing Empresarial del Ejército, una oficina centralizada encargada de coordinar la estrategia nacional de marketing y publicidad del Ejército para apoyar los requisitos de reclutamiento de una AVF⁴. Desde entonces, el Ejército ha seguido invirtiendo fuertemente en el reclutamiento, retención y marketing, con una solicitud presupuestaria para el FY 2024 que incluye aproximadamente US\$ 390 millones para marketing y publicidad y US\$ 290 millones para reclutamiento, incluida la mayor bonificación jamás ofrecida a los reclutas iniciales: US\$ 50 000⁵. Aunque el elevado costo de la AVF está bien documentado y se debate a menudo, lo que se discute menos es lo que se compra con este precio y el efecto que tiene en la capacidad de la nación para hacer la guerra.

El estudio de la AVF en este contexto ayuda a determinar si este método de dotación de un Ejército — inducción por recompensa — es adecuado para proporcionar una fuerza creíble para el combate que respalde la *National Defense Strategy* [Estrategia de Defensa Nacional]. Tanto la Estrategia de Defensa Nacional como la *National Military Strategy* [Estrategia Militar Nacional] dejan claro que, en caso de que falle la disuasión integrada, el Ejército de EUA debe ser capaz de luchar y vencer a un adversario con capacidades similares⁶. En otras palabras, el Ejército debe ser capaz de imponerse en el combate a gran escala. Como demuestra el FY 2022, si los incentivos relativamente lucrativos ligados al voluntariado son incapaces de satisfacer las necesidades de defensa durante la paz, ¿serán suficientes en la guerra? Y no una guerra cualquiera, sino una lucha prolongada y de alta intensidad contra un enemigo tecnológicamente capaz y potencialmente más grande. Si no es así, ¿qué indica esto sobre la relación entre las Fuerzas Armadas y la sociedad, y qué significa para la capacidad de la nación el hecho de llevar a cabo grandes guerras?

Las respuestas a estas preguntas revelan que, a pesar de su inversión en personal, cincuenta años de la AVF han condicionado a gran parte del público estadounidense a rechazar el servicio militar, al mismo tiempo

que se han producido guerras de elección que, a su vez, no han hecho sino reforzar el escepticismo de la población sobre el servicio militar. En esencia, el sistema totalmente voluntario permitió adquirir una fuerza pequeña pero profesional a cambio de la aquiescencia pública para su uso en el extranjero. Con el tiempo, esto comenzó a quebrar la relación de la sociedad con sus fuerzas armadas, y tuvo un impacto significativo en la determinación de cuándo y hasta qué punto la nación puede hacer la guerra. Al abandonar el servicio obligatorio, la AVF desmanteló la capacidad del poder ejecutivo para aprovechar directamente la población de la nación —un importante recurso, o medio, para la guerra— bajo el supuesto de que una combinación de incentivos y voluntad nacional, o espíritu, atraería suficientes reclutas para completar los efectivos cuando fuera necesario. Sin embargo, al condicionar a la opinión pública estadounidense haciéndole creer que sus Fuerzas Armadas no lo necesitaban, y que las guerras a menudo son peleadas bajo dudosas pretensiones en la búsqueda de intereses periféricos, la AVF sofocó la propia voluntad necesaria para volver a disponer de los medios que necesitaba. De este modo, se eliminaba a la población estadounidense del cálculo de las decisiones sobre cuándo ir a la guerra y su contribución a la continuación de esta.

Como demuestran la historia, la teoría estratégica y los acontecimientos contemporáneos, las grandes guerras son una prueba de los medios totales y la fuerza de voluntad⁷. El principal defecto de la AVF, su tendencia a separar a la población de las fuerzas armadas, la convierte en un vehículo en gran medida inadecuado e históricamente no probado para concentrar la fuerza de voluntad necesaria para librar guerras de gran envergadura. Aunque puede resultar aceptable para la dotación de un ejército encargado de llevar a cabo operaciones prolongadas de contingencia limitada como las de Afganistán e Iraq o para la siempre esquiva guerra corta y decisiva, su propensión a dejar de lado a la población significa que carece de la profundidad necesaria para el combate expedicionario a gran escala contra

El mayor Christopher

Parker es estratega del Ejército de EUA y trabaja como planificador estratégico en el Estado Mayor Conjunto, sección J-7. Recibió su licenciatura de la Universidad Estatal de Kansas y una maestría en Historia de la Universidad Georgia Southern y ha servido en misiones de combate en Iraq.

un poder con capacidades similares⁸. Los responsables políticos encargados de desarrollar la AVF reconocieron esta deficiencia, y dos de las primeras salvaguardias que se establecieron dentro y alrededor de ella se diseñaron para mantener el tejido conectivo entre la sociedad y sus fuerzas armadas para evitar la apatía nacional que podría derivarse de su mal uso en el extranjero: las Doctrinas Abrams y Weinberger. Como tales, estas doctrinas proporcionan un marco para evaluar cómo el empleo de la AVF puede afectar a la percepción que el público tiene de ella y a su relación con ella. Ambas doctrinas reconocían la centralidad de la voluntad popular, o lo que Carl von Clausewitz denominó la «violencia, odio y enemistad primordiales», a la hora de determinar el alcance y el carácter del conflicto, y cada una de ellas reconocía el riesgo de que una AVF pudiera distanciarse de ella⁹. Por eso, intentaron que la lucha bélica siguiera siendo un asunto «nacional», garantizando la participación de los civiles e impidiendo que la AVF se despliegue gratuitamente al extranjero. El uso de estas doctrinas para examinar cómo se empleó la AVF durante la operación Desert Storm y la operación Iraqi Freedom permite comprender cómo estas guerras tan diferentes condicionaron a la población para evitar el servicio militar.

Creighton Abrams y el Ejército totalmente voluntario en la Guerra Fría

Nacido del descontento popular con la guerra de Vietnam, el Congreso aprobó en septiembre de 1971 un proyecto de ley que ponía fin al servicio militar obligatorio y convertía a las fuerzas armadas en una fuerza totalmente voluntaria¹⁰. Esta decisión no estuvo exenta de debate, y solo tras invocar el procedimiento de clausura, una ligera mayoría pudo impedir un intento de obstrucción y aprobar la controvertida legislación¹¹. Tampoco fue aprobada unánimemente por los asesores cercanos del presidente Richard Nixon. El general Lewis Hershey, asesor del presidente en materia de movilización de mano de obra militar, le rogó que vetara la iniciativa, declarando: «La presunción de que la seguridad nacional puede ser mantenida por fuerzas armadas provistas de incentivos salariales añadidos se basa en esperanzas que no han sido sostenidas por la historia de Estados Unidos... El mensaje da aliento a quienes desean ser relevados de las obligaciones del servicio militar»¹². A pesar de estas objeciones, Nixon firmó el proyecto de ley y la Ley Pública

92-129 entró en vigor el 28 de septiembre de 1971¹³. Tras una cláusula de prórroga que permitió la transición, el programa que supuso un suministro ininterrumpido de personal para las fuerzas armadas en la Guerra Fría desde 1948 finalizó oficialmente el 1 de julio de 1973.

Aunque significativa, la transición a una AVF al final de la guerra de Vietnam fue más una norma que una excepción. A lo largo de la mayor parte de su historia, Estados Unidos ha contado con una fuerza de voluntarios para dotar a sus fuerzas armadas en tiempos de paz, engrosando las filas mediante la conscripción para la guerra y reduciéndose poco después¹⁴. Sin embargo, al igual que hoy en día, Estados Unidos no salió de Vietnam como la única superpotencia en un mundo en paz. Por el contrario, la amenaza que representaba la Unión Soviética dominó el desarrollo y el diseño de las fuerzas. Interiorizando las lecciones aprendidas en Vietnam, los encargados de desarrollar una AVF que pudiera contrarrestar una amenaza similar reconocieron la importancia de la voluntad nacional a la hora de conseguir el apoyo necesario para una gran lucha, al tiempo que reconocían su capacidad percibida para mantener a la Nación fuera de enredos innecesarios. En virtud de la doctrina que lleva su nombre, el general Creighton Abrams, entonces jefe de Estado Mayor del Ejército, ideó uno de esos mecanismos para mantener la relación vital entre Estados Unidos y su Ejército.

En esencia, la Doctrina Abrams pretendía mantener la confianza de la sociedad en su Ejército llenando el vacío dejado por el servicio militar obligatorio con el Componente de la Reserva y la Guardia Nacional¹⁵. Colocó en la Reserva unidades de apoyo y facilitadores esenciales —ingenieros, transporte, mantenimiento, logística y otros— para que las unidades de combate no pudieran desplegarse en masa sin ellos. Esto vinculaba inextricablemente los Componentes de Reserva y Activo en una relación de dependencia mutua; una relación que el entonces secretario de Defensa Melvin Laird, y más tarde James Schlesinger, perfeccionarían en el Concepto de Fuerza Total¹⁶. Abrams pretendía que la doctrina corrigiera la polémica decisión del presidente Lyndon Johnson de luchar en la guerra de Vietnam sin movilizar a la Guardia Nacional ni a la Reserva. Johnson se negó a movilizar el Componente de Reserva en un intento desesperado de evitar que el asunto del sudeste asiático interfiriera con sus esfuerzos de la Gran Sociedad en EUA¹⁷. Abrams quería corregir esta situación haciendo cada vez más difícil para



El general Creighton Williams Abrams Jr. (*derecha*), comandante del Comando de Asistencia Militar, Vietnam, fija un gallardete de campaña a una bandera de unidad durante una ceremonia celebrada el 3 de enero de 1970 en Vietnam. (Foto: Ejército de EUA)

los futuros presidentes comprometer fuerzas en el extranjero sin recurrir a los ciudadanos-soldados en Estados Unidos. «No volverán a llevarnos a la guerra sin llamar a las Reservas», declaró él¹⁸. El efecto pretendido era doble.

En primer lugar, Abrams pretendía aprovechar el tiempo de movilización que requerían los despliegues de la Reserva para dar a la Autoridad de Mando Nacional (NCA) el tiempo necesario para evaluar el carácter del conflicto que estaban a punto de emprender y recabar el apoyo popular necesario para llevarlo a cabo con éxito¹⁹. En este sentido, se convirtió en un control de facto sobre la capacidad del presidente para desplegar prematuramente la fuerza de voluntarios sin una evaluación prudente o una voluntad nacional adecuada. En segundo lugar, se esforzó por mantener la calidad representativa de una fuerza de reclutas vinculando la AVF a la población a través de unidades de la Guardia Nacional y la Reserva repartidas por pueblos y ciudades de todo el país²⁰. El general John Vessey, exjefe del Estado Mayor Conjunto, recordó la aver- sión de Abrams a crear una fuerza de voluntarios aislada:

«No construyamos un Ejército en un rincón. Las fuerzas armadas son una expresión de la nación. Si las sacas del contexto nacional, lo más probable es que las arruines»²¹. Esta última intención, hacer que la AVF fuera representativa del pueblo estadounidense, hizo de la Doctrina Abrams un componente importante de la AVF. Al llegar a un amplio sector de la nación cada vez que el Ejército marchaba a la guerra, la doctrina pretendía garantizar que el público estadounidense se implicara literalmente en el juego. Las economías locales, las familias y todos los distritos del Congreso tendrían un interés muy real en los acontecimientos de las Fuerzas Armadas estadounidenses en el extranjero. En este sentido, la doctrina reconocía la relación entre la fuerza de voluntad y el sacrificio nacional, utilizando la voluntad de este último para medir la primera. Por un lado, el apoyo público indicaría la fuerza de voluntad necesaria para prevalecer en una lucha de gran envergadura o, por otro lado, la protesta pública impediría que la Nación entrase en conflictos que carecía de la voluntad de ganar. Aunque la doctrina acabó fracasando,



El coronel Bruce Fister (*derecha*), comandante de la 435.^a Ala Aérea Táctica, se despide del secretario de Defensa Caspar Weinberger tras su visita el 28 de marzo de 1986 a la Base Aérea de Rhein-Main, Alemania Occidental. (Foto: Archivos Nacionales)

trató de salvar la brecha cada vez mayor entre el pueblo de Estados Unidos y sus militares voluntarios, asegurándose de que el público comprendiera que la guerra significaba sacrificio y que su disposición a hacerlo influiría directamente en cuándo y dónde la nación iba a la guerra.

En 1989, en vísperas de su primera prueba real, aproximadamente el 89 % de las compañías de mantenimiento del Ejército, el 90 % de sus compañías de intendencia y el 67 % de sus unidades de ingenieros de combate y transporte pertenecían al Componente de Reserva²². En la mayor movilización desde la guerra de Corea, más de sesenta y dos mil miembros de la Guardia Nacional y más de treinta y cinco mil reservistas fueron llamados al servicio activo para ayudar a expulsar a las fuerzas militares iraquíes de Kuwait²³. La Doctrina Abrams y el Concepto de Fuerza Total habían transformado eficazmente el Componente de Reserva de una reserva estratégica en una reserva operacional, cumpliendo la promesa de Abrams de garantizar que la Nación nunca más iría a la guerra sin ellos. Sin embargo, entre su creación en 1974

y la operación Desert Storm en 1991, surgió otra doctrina que pretendía inyectar prudencia en la toma de decisiones nacionales para preservar la confianza pública y evitar el uso indebido de la AVF. Aunque ambas doctrinas parecieron superar con nota esta primera prueba en Iraq, su asombroso éxito tuvo consecuencias imprevistas para las decisiones posteriores sobre cuándo utilizar la fuerza en el exterior y la percepción pública de su papel en ello.

La Doctrina Weinberger y la Primera Guerra del Golfo

Cuando asumió el cargo de Secretario de Defensa en 1981, Caspar Weinberger se enfrentaba a retos de reclutamiento y retención similares a los que afronta el Ejército en la actualidad, y le preocupaba que la AVF no estuviera preparada para un enfrentamiento con la Unión Soviética²⁴. Los alistamientos iniciales y los reenganches disminuyeron, al igual que la calidad de los reclutas, ya que solo el 60 % de los solicitantes poseían un diploma de enseñanza secundaria²⁵. Weinberger,

firme defensor de la iniciativa del presidente Ronald Reagan de aumentar significativamente el gasto en defensa, canalizó importantes fondos hacia la mejora de los salarios y las prestaciones para mantener el tamaño relativo de la AVF y mejorar al mismo tiempo su calidad²⁶. Entre 1981 y 1987, los gastos de defensa aumentaron aproximadamente un tercio, de US\$ 686 600 millones a US\$ 959 100 millones (en dólares de 2022), mientras que el número de integrantes del servicio activo solo aumentó en 91 657²⁷. Esta inversión en la calidad del personal fue acompañada de una importante inversión en modernización, con el debut de varias armas nuevas, como el caza furtivo



Jóvenes registrándose para el servicio militar obligatorio el 5 de junio de 1917 en la ciudad de Nueva York. (Foto: Biblioteca del Congreso)

F-117, el tanque M1 Abrams y el sistema de defensa antimisiles Patriot. Estas inversiones en modernización y profesionalización harían reflexionar con razón a la mayoría de los responsables políticos sobre cuándo y dónde comprometer en el extranjero una fuerza tan costosa. Weinberger no era diferente, y con las lecciones de Vietnam aún frescas, buscó un marco que ayudara a la NCA a navegar por el campo minado de los conflictos potenciales y latentes de la Guerra Fría.

Un año después de que un coche bomba matara a 266 marines en Beirut, Weinberger expuso sus seis pruebas para el compromiso de las fuerzas estadounidenses en un discurso pronunciado el 28 de noviembre de 1984 ante el Club Nacional de Prensa. Exponiendo los principios de la Doctrina Weinberger, trató de frenar el uso gratuito de la fuerza argumentando que antes de enviar a la AVF a la guerra debían cumplirse los siguientes criterios:

En primer lugar, Estados Unidos no debe comprometer fuerzas en combate en el extranjero a menos que el compromiso concreto se considere vital para nuestro interés nacional o el de nuestros aliados.

En segundo lugar, si decidimos que es necesario enviar tropas de combate a una situación determinada, debemos hacerlo

de todo corazón y con la clara intención de ganar. Si no estamos dispuestos a comprometer las fuerzas o los recursos necesarios para alcanzar nuestros objetivos, no debemos comprometerlos en absoluto.

En tercer lugar, si decidimos comprometer fuerzas para combatir en el extranjero, debemos tener objetivos políticos y militares claramente definidos.

En cuarto lugar, la relación entre nuestros objetivos y las fuerzas que hemos comprometido —su tamaño, composición y disposición— debe reevaluarse continuamente y ajustarse si es necesario.

En quinto lugar, antes de que Estados Unidos envíe fuerzas de combate al extranjero, debe existir una garantía razonable de que contaremos con el apoyo del pueblo estadounidense y de sus representantes electos en el Congreso.

En último lugar, el compromiso de las fuerzas estadounidenses en combate debe ser el último recurso²⁸.

Aunque no es una política oficial, la doctrina arroja luz sobre la perspectiva del alto funcionario designado para dirigir el Departamento de Defensa durante más

de seis años, y tuvo un impacto sustancial en la política de defensa y en los encargados de elaborarla durante casi una década después de su introducción²⁹.

La primera, segunda y quinta pruebas de Weinberger son fundamentales para comprender los riesgos inherentes a una AVE, la importancia de la voluntad nacional y los frágiles vínculos entre ambos. La primera prueba reconoce implícitamente la facilidad con la que la NCA podría comprometer a su fuerza de voluntarios en guerras de elección sin provocar repercusiones en el país. Para Weinberger supuso un desafío continuo, ya que a menudo se encontró luchando contra el deseo del Consejo de Seguridad Nacional de «aventuras cada vez más locas para nuestras tropas. El afán del personal del NSC por entrar en combate en cualquier lugar, junto con su aparente despreocupación por la seguridad de nuestras tropas, resultaba espantoso»³⁰. Como tal, la prueba pretendía impedir que un «presidente imperial» involucrara a la Nación en conflictos que no fueran por intereses vitales, ya que, de hacerlo, Weinberger razonaba que esto degradaría la voluntad de servir en las fuerzas armadas a niveles similares a los observados durante la guerra de Vietnam³¹. Como señaló el historiador Andrew Bacevich, «Vietnam demolió la noción de obligación militar y llevó la tradición del ciudadano-soldado al borde de la extinción. Y convenció a muchos de que la guerra en sí misma —especialmente cuando la llevan a cabo generales estadounidenses obtusos que siguen las órdenes de funcionarios civiles embusteros— se había convertido en un ejercicio inútil»³². Una mayor implicación en conflictos por intereses nacionales periféricos o poco claros no haría sino erosionar el poco espíritu de servicio que le quedaba a la población.

Tanto la segunda como la quinta prueba de Weinberger se refieren a la importancia de la voluntad nacional. La segunda prueba, «sin medidas a medias», rinde homenaje a la máxima de Clausewitz de que la guerra es una prueba de la totalidad de los medios y la fuerza de voluntad. Aquí Weinberger subraya que, si la nación decide enviar tropas al combate, debe estar preparada para movilizar todos los recursos disponibles, incluyendo la población y la economía, si fuera necesario. En otras palabras, donde van las tropas, va la nación. En este sentido, sus similitudes con la Doctrina Abrams se hacen más evidentes. El combate en general no debe considerarse una operación de economía de fuerzas,

pues la victoria depende a menudo de la capacidad del gobierno para disponer de los recursos necesarios y de la voluntad de la población para apoyar esta movilización mediante los sacrificios que la acompañan. Si no, se corre el riesgo de ceder la ventaja estratégica a un enemigo con mayor voluntad desde el principio.

La quinta prueba de Weinberger reconoce directamente la importancia de la voluntad nacional y el apoyo popular en las decisiones relativas al combate en el exterior. Al igual que la Doctrina Abrams, que pretendía aprovechar indirectamente el apoyo popular recurriendo a unidades de la Guardia Nacional y el Componente de Reserva en todos los distritos del Congreso, la Doctrina Weinberger aboga explícitamente por evaluar este apoyo desde el principio y calibrar los cambios que se produzcan a lo largo de la lucha. Unirse a la batalla sin este apoyo equivale a neutralizar o ignorar el componente de la famosa trinidad de Clausewitz que él consideraba más revolucionario en su época: el pueblo³³. Aunque la evaluación inicial del apoyo popular es fundamental para decidir si se inicia o se participa en un conflicto, también depende de los líderes de la nación mantener este apoyo a lo largo de la guerra. En la Segunda Guerra Mundial este apoyo fue tangible, ya que los líderes instaron a los estadounidenses a apoyar la guerra de diversas formas, como comprando bonos, plantando un jardín de victoria, compartiendo coche y contribuyendo a las campañas de recogida de chatarra. En conflictos más recientes, como la operación Desert Storm, el sacrificio civil evolucionó hacia el simbolismo cuando los estadounidenses exhibieron lazos amarillos y otras galas patrióticas en una muestra de apoyo moral a las tropas. Más tarde, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, este imperativo se invirtió y se animó a los estadounidenses a comportarse como si no hubiera ninguna guerra. Sin embargo, antes de explorar ese singular desarrollo, es importante evaluar cómo le fue a la Doctrina Weinberger durante la Guerra del Golfo Pérsico.

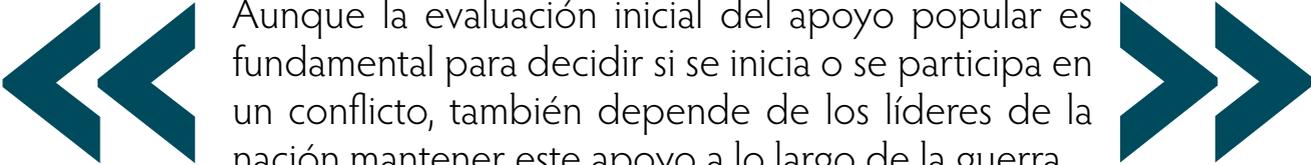
La invasión de Kuwait por Saddam Hussein el 2 de agosto de 1990 brindó la primera oportunidad de ver en acción las doctrinas Abrams y Weinberger. Con la Unión Soviética sumida en disputas internas y tambaleándose hacia su disolución, la administración de George H. W. Bush pudo cambiar su enfoque de Europa a Oriente Medio, donde el mantenimiento de la estabilidad y el acceso al petróleo se consideraban intereses nacionales vitales. Superando la primera de

las pruebas de Weinberger, la operación Desert Storm dejó claro que no sería una medida a medias, ya que se reunió en la región una impresionante coalición de más de cuarenta naciones y casi quinientos mil soldados estadounidenses³⁴. A la quinta prueba de Weinberger, aproximadamente el 57 % de la opinión pública estadounidense apoyaba el uso del ejército para expulsar al ejército de Saddam de Kuwait, y el 70 % confiaba plenamente en la victoria³⁵. Aunque no sin debate, el Congreso también se unió con la iniciativa, aprobando por un estrecho margen la Ley Pública 102-1 que autorizaba el uso de la fuerza para liberar Kuwait de la ocupación iraquí bajo los auspicios de la Resolución 678 de las Naciones Unidas³⁶. Guiada por cuatro objetivos relativamente claros, aunque limitados, esbozados en la Directiva de Seguridad Nacional 54, Responding to Iraqi Aggression in the Gulf [Respuesta a la agresión iraquí en el Golfo], puede considerarse razonablemente que ha superado la tercera prueba de Weinberger³⁷. Tras obtener un amplio apoyo internacional e interno, las fuerzas estadounidenses se unieron a más de trescientos mil miembros de la coalición multinacional e iniciaron las operaciones ofensivas el 17 de enero de 1991³⁸. Cumpliendo casi todos los requisitos de Weinberger, era hora de ver si la AVF funcionaría en combate.

A primera vista, la operación Desert Storm fue un éxito asombroso y una validación total de la AVF. No solo justificó las inversiones en personal y armamento de la década de 1980, sino que también demostró la ventaja cualitativa y el espíritu de cuerpo de la AVF, derrotando al ejército iraquí en cien horas de combate terrestre. Más impresionante

delimitaban adecuadamente y se aplicaba una fuerza abrumadora. La opinión pública estadounidense también lo apreció, ya que la aprobación del uso de la fuerza contra Iraq aumentó hasta el 80 % una vez iniciada la ofensiva de la coalición, y un 90 % adicional creía que las fuerzas estadounidenses estaban «haciendo un buen trabajo»⁴⁰. Después de la guerra, la confianza de los estadounidenses en las fuerzas armadas como institución se disparó hasta un impresionante 89 %⁴¹. Se produjo una celebración colectiva cuando las fuerzas armadas, sus líderes civiles y el público disfrutaron de un desfile del Celebración Nacional de la Victoria el 8 de junio de 1991 y de un tradicional desfile de cintas por la ciudad de Nueva York dos días después⁴².

Aunque un innegable sentimiento de orgullo inundó la nación aquel verano, es difícil no considerar las diferencias de matiz entre lo que celebraba cada grupo. El ejército había superado por fin el «síndrome de Vietnam» y había recuperado su reputación. La administración Bush se había esforzado por alinear los instrumentos diplomáticos, políticos y militares del poder nacional para alcanzar sus objetivos, evitando al mismo tiempo las extralimitaciones que suelen acompañar al éxito inicial en la guerra⁴³. El público, al que solo se le pidió que apoyara simbólicamente a las tropas, vitoreó a su fuerza de voluntarios por demostrar la destreza militar estadounidense e impartir justicia donde era debido. Es probable que los tres grupos respiraran aliviados al confirmar que, en las circunstancias adecuadas, una AVF podía ganar. Al igual que el motivo de celebración, el efecto de esta comprensión varió según los grupos. Para los militares, reivindicó las importantes iniciativas de desarrollo de las fuerzas y


 Aunque la evaluación inicial del apoyo popular es fundamental para decidir si se inicia o se participa en un conflicto, también depende de los líderes de la nación mantener este apoyo a lo largo de la guerra.

que su rapidez fue la relativa eficacia de esta guerra de alta tecnología, con solo 147 militares estadounidenses muertos en combate frente a unos veinticinco mil iraquíes³⁹. El mensaje estaba claro: una fuerza voluntaria y bien equipada podía cumplir los objetivos de seguridad nacional cuando dichos objetivos se

las reformas estructurales que se llevaron a cabo en las fuerzas armadas después de Vietnam. Para los dirigentes políticos, aumentó la confianza en el instrumento militar de poder y redujo las inhibiciones para su uso en el extranjero. Por último, para el público, reforzó la noción de que el servicio militar como elección es un modelo eficaz,

y redujo la probabilidad de que alguna vez se vieran presionados a hacerlo. Si, como sostiene Bacevich, la guerra de Vietnam «demolió la noción de obligación militar», entonces la guerra del Golfo Pérsico puso el primer clavo en su ataúd al demostrar al público estadounidense que la Nación podía luchar y ganar sus guerras sin ello⁴⁴. En muchos aspectos, la operación Desert Storm fue la tormenta perfecta, y la AVF salió de ella superficialmente ileso porque se empleó de acuerdo con los estrictos criterios establecidos por la Doctrina Weinberger. Sin embargo, poco más de una década después la AVF volvería a enfrentarse al ejército de Sadam, esta vez sin pasar las pruebas de Weinberger, y esta vez el resultado sería muy diferente.

En el centro comercial: operación Iraqi Freedom

En 2003, la nación renunció una vez más al servicio militar obligatorio en favor de la AVF. Pero aparte de compartir esta característica única, la guerra de Iraq de 2003 difirió en casi todos los aspectos imaginables de la guerra de Iraq de 1991. Aunque cumplió algunas de las pruebas de Weinberger, falló en otras, y directamente le dio la vuelta a una de ellas. Esto, unido al fracaso de la Doctrina Abrams y a la capacidad de la administración para proteger a la población de la guerra mediante programas como Stop Loss [la extensión obligatoria en el servicio militar], minó la confianza de la sociedad en las fuerzas armadas y tuvo un efecto desastroso en su forma de ver el servicio militar. El condicionamiento resultante no hizo sino reforzar la profesionalización de la clase guerrera estadounidense y aumentar la aversión general del público hacia el servicio militar.

Al examinar la invasión de Iraq en 2003, el gobierno de George W. Bush vio claramente poco valor en la Doctrina Weinberger, negándose a verse limitado por pruebas diseñadas para impedir un empuje precipitado a la guerra. A diferencia de 1991, Iraq no había violado gravemente una norma internacional antes de la invasión estadounidense; en su lugar, el gobierno de EUA justificó la campaña como un acto preventivo para impedir que Saddam Hussein adquiriera armas de destrucción masiva (ADM). Aunque se basaba en datos de inteligencia erróneos, parecía ser de interés vital para la nación y, un año antes de la invasión, la inmensa mayoría de la opinión pública estadounidense, un asombroso 73 %, apoyaba el uso de la fuerza para expulsar a Saddam del poder⁴⁵. Aunque el apoyo cayó una vez que los acontecimientos

en Iraq empezaron a desencadenarse, al principio, tanto el Congreso como el pueblo estadounidense apoyaron la iniciativa. Tras haber superado inicialmente la primera y la quinta prueba de Weinberger, la administración Bush fue incapaz de conseguir el apoyo de las Naciones Unidas y la campaña no superó en última instancia la sexta prueba de la doctrina, ya que la guerra contra Iraq en 2003 no era en absoluto el último recurso. Tampoco superó la tercera prueba, ya que la razón inicial para expulsar a Saddam —su búsqueda de armas de destrucción masiva— dio paso rápidamente a objetivos mucho más amorfos relativos a la promoción de la democracia una vez que las armas de destrucción masiva ya no se encontraban⁴⁶. Este cambio de pretensión dañó gravemente la confianza del público, que reconocía la importancia vital de proteger a la nación de un ataque con armas de destrucción masiva, pero no concedía la misma importancia a la forma de gobierno de Iraq. La población se sintió traicionada y así lo demostró su sentimiento: en 2007, el 67 % afirmaba que la guerra no iba bien; y un año después, el 54 % creía que Estados Unidos había tomado la decisión equivocada de utilizar la fuerza militar en Iraq, lo que suponía un aumento del 38 % de desaprobación con respecto a 2002⁴⁷. Es probable que gran parte de este descontento se debiera a que se les vendió una guerra que, según el gobierno, requeriría pocos recursos y poco esfuerzo, lo que supone un rechazo total de la segunda prueba de Weinberger —«medidas a medias»— y merece un análisis más detallado.

En lugar de movilizar responsablemente a la nación para la guerra, la administración Bush dejó claro que la de Iraq sería una guerra limitada y los altos cargos prometieron que costaría pocos muertos, heridos y dinero. Esto llevó a constantes negociaciones sobre el número de tropas entre la Oficina del Secretario de Defensa (OSD), dirigida por Donald Rumsfeld, y los planificadores operacionales del Comando Central de Estados Unidos, que contaban con el apoyo de los altos mandos de las instituciones militares. En sus orientaciones iniciales, Rumsfeld abogaba por un «plan rápido» que preveía un muy pequeño compromiso de 18 000 soldados, con fuerzas de refuerzo que solo se desplegarían cuando fuera necesario⁴⁸. Reconociendo la inviabilidad de esta línea de acción, los planificadores del Comando Central de EUA convencieron finalmente a Rumsfeld para que aceptara un plan diferente y un contingente mayor, aunque todavía modesto, de 222 500 soldados, aproximadamente un tercio del



El recién confirmado subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz (*derecha*) enfatiza un punto mientras habla con los periodistas en el Pentágono el 1 de marzo de 2001. El secretario de Defensa Donald Rumsfeld (*izquierda*) presentó a Wolfowitz a los periodistas durante una rueda de prensa en el Pentágono. (Foto: Departamento de Defensa de EUA)

número utilizado en la operación Desert Storm⁴⁹. Esto no sentó nada bien al general Eric Shinseki, entonces jefe del Estado Mayor del Ejército, que señaló que la OSD había «constipado el proceso» y estresado enormemente al Componente de Reserva al introducir un grado innecesario de incertidumbre en las movilizaciones⁵⁰. Semanas después, el 25 de febrero de 2003, al testificar ante el Comité de Servicios Armados del Senado (SASC) sobre el número de tropas necesarias para estabilizar Iraq, Shinseki dejó claro que se necesitarían muchas más, señalando que «probablemente sean necesarios varios cientos de miles de soldados»⁵¹. Por esta sugerencia, Rumsfeld y el Subsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, arremetieron públicamente contra él y calificaron la estimación de Shinseki de «totalmente errónea» y «descabellada»⁵². Aunque la jubilación de Shinseki ese verano había sido aprobada mucho antes de sus comentarios al SASC, la reprimenda de Rumsfeld y Wolfowitz tuvo un efecto escalofriante en todo el Departamento de Defensa, y quedó claro que la intención de la administración era mantener

esta guerra lo menos invasiva posible⁵³. Una vez sofocada la mayor parte de la oposición a los compromisos de tropas, la OSD se dedicó a convencer a la nación de que la guerra también se libraría a bajo costo.

Aproximadamente un mes después del testimonio de Shinseki ante el SASC, Rumsfeld y Wolfowitz declararon ante el Subcomité de Asignaciones de Defensa de la Cámara de Representantes sobre el costo de la reconstrucción de Iraq. En sus declaraciones, ambos dirigentes dejaron claro al público estadounidense que este no asumiría el costo de la reconstrucción, ni a través de los impuestos ni, desde luego, mediante una estructura anticuada como los bonos de guerra. Wolfowitz declaró: «Estamos tratando con un país que realmente puede financiar su propia reconstrucción y relativamente pronto»⁵⁴. Rumsfeld fue un paso más allá al afirmar: «No creo que Estados Unidos tenga la responsabilidad de la reconstrucción... y los fondos pueden proceder de las diversas fuentes que he mencionado: activos congelados, ingresos del petróleo y una variedad de otras cosas...»⁵⁵. Según Rumsfeld y Wolfowitz,

esta nueva guerra autofinanciada no requeriría la «plena medida» de Estados Unidos, y harían todo lo que estuviera en su control para evitar que se impusiera al público.

La ciudadanía obedeció en gran medida y, en lugar de sacrificarse mediante el aumento de los impuestos, el uso compartido del coche o cosas por el estilo,

que participaban en ella: más de 250 000 integrantes de la Guardia Nacional sirvieron en la operación Iraqi Freedom, y más de 183 000 reservistas habían sido desplegados en Iraq o Afganistán en 2009⁵⁹. Aunque duras, las perturbaciones causadas por las movilizaciones de la Guardia Nacional y la Reserva no fueron



Cuando se le preguntó qué cuestión relacionada con Iraq plantearía al presidente George W. Bush si tuviera la oportunidad, el oficial respondió: “Estamos en guerra, Estados Unidos está en el centro comercial”.



la Nación siguió con su actividad sin interrupciones. Tras los atentados del 11 de septiembre, se dijo al público que se fuera a Disney World, y lo que antes era una carga colectiva y nacional pasó a recaer enteramente sobre los hombros de la AVF⁵⁶. Irónicamente, en una guerra fuertemente influenciada por el interés de Estados Unidos en el petróleo, en lugar de tomar medidas para reducir esta dependencia, 2003 y 2004 fueron testigos del único descenso consecutivo de dos años en la eficiencia media de combustible de los camiones ligeros desde 2000⁵⁷. Parecía como si el patriotismo se hubiera reducido a comprar un gran camión devorador de gasolina y colocar una pegatina con la bandera estadounidense en el parachoques. A pesar de poder proteger al público de la carga financiera de la guerra trasladando el coste a generaciones posteriores, los soldados no pueden comprarse a crédito, y a medida que la guerra corta y barata se convertía en una insurgencia prolongada, la administración confió en el Concepto de Fuerza Total para hacer el trabajo.

La NCA no se privó de utilizar el Componente de Reserva para satisfacer las necesidades de las operaciones en Iraq y Afganistán, y con más de 143 000 efectivos de la Guardia Nacional y la Reserva movilizadas en junio de 2003, parecía que Abrams había conseguido que la nación no volviera a ir a la guerra sin las reservas⁵⁸. Sin embargo, si Abrams y los arquitectos del Concepto de Fuerza Total pretendían que funcionara como un control de la capacidad del presidente para utilizar la fuerza en el exterior, lo cierto es que fracasó en este aspecto. A medida que aumentaba la desaprobación pública de la guerra, también lo hacía el número de soldados de la Reserva

suficientes para desencadenar una reconsideración seria de la guerra; sin embargo, el empleo por parte de la administración de una política de personal de la Guerra Fría poco utilizada para satisfacer las necesidades llamó ciertamente la atención del público.

Mientras la Fuerza Total se doblaba, pero no se rompía, el gobierno de Bush mantuvo su intención de no imponer a la población ninguna carga relacionada con la guerra y, en su lugar, aprovechó el programa Stop Loss para satisfacer las crecientes necesidades de personal de la operación Iraqi Freedom. Creado por la Ley de Autorización del Departamento de Defensa de 1984, la política Stop Loss permite al presidente suspender las jubilaciones y separaciones durante periodos de emergencia nacional o de movilización presidencial del Componente de Reserva⁶⁰. En el marco de este programa, los integrantes de una unidad que va a ser desplegada y cuya separación del servicio militar está prevista durante el despliegue o en los noventa días siguientes, son prorrogados involuntariamente durante el despliegue hasta noventa días después de su regreso. Aunque no fue la primera vez que se utilizó, entre 2001 y 2009 se produjo el mayor empleo del sistema Stop Loss desde 1984, con más de 185 000 miembros del servicio prorrogados involuntariamente para despliegues en Iraq o Afganistán⁶¹. Esto, en efecto, se convirtió en una «conscripción encubierta», en la que los únicos ciudadanos obligados a servir eran los que se habían presentado voluntarios en primer lugar. El programa trasladó totalmente la carga bélica de la nación a la AVF y el público se dio cuenta. El programa estaba tan generalizado que incluso Paramount Pictures entró en acción con su

película de 2008 *Stop-Loss*, que narraba las penurias del sargento Brandon King, interpretado por Ryan Phillippe, cuando se enfrentó a un despliegue involuntario en Iraq⁶². Aunque ficticia, la película reforzó varios temas populares que caracterizaban la guerra de Iraq en la psique del público: los objetivos eran dudosos, los despliegues eran arbitrarios y numerosos, y el Ejército era insensible e indiferente. Fuera de las salas de cine, la medida en que la administración utilizó el programa *Stop Loss* para confinar las penurias de la guerra a los integrantes de la AVF condicionó aún más al público a creer que no tenían obligación de servir y que era improbable que se les llamara a hacerlo. Esto no solo deterioró la confianza pública, ya que presentaba a las fuerzas armadas como incumplidoras de sus compromisos con los integrantes del servicio, sino que también amplió el abismo entre la sociedad y los militares, que eran cada vez más agotados por la frecuencia de los despliegues y la falta de voluntad de la administración para repartir la carga. En una sincera entrevista de 2006, un teniente coronel desplegado en Bagdad resumió tanto la abrumadora frustración como las deficiencias inherentes a la AVF. Cuando se le preguntó qué cuestión relacionada con Iraq plantearía al presidente George W. Bush si tuviera la oportunidad, el oficial respondió: «Estamos en guerra, Estados Unidos está en el centro comercial»⁶³.

El gobierno, las Fuerzas Armadas y el pueblo

Desde la vuelta a la AVF, los ciudadanos estadounidenses se han ido divorciando cada vez más del trabajo, el sacrificio y los efectos de hacer la guerra. Sin embargo, esta dinámica social malsana no es culpa suya, sino el producto de cincuenta años de condicionamiento a depender de la AVF. Abundan los indicadores del creciente abismo entre las fuerzas armadas y el pueblo, y no muestran una tendencia positiva. Además de los pésimos resultados de reclutamiento de 2022, la confianza pública en las fuerzas armadas ha caído bruscamente del 70 % en 2017 al 48 % en 2022⁶⁴. Asimismo, cada vez son menos los estadounidenses que optan por el servicio militar y, desde 1973, el porcentaje de la población en servicio activo se ha reducido a la mitad, pasando del 1 % a menos del 0,5 %⁶⁵. Neutralizando de hecho un tercio de la famosa trinidad de Clausewitz, el gobierno y las fuerzas armadas se han visto obligados a librar las guerras de la nación sin contar con el

pueblo. Este modelo ha condicionado al público estadounidense a rehuir el servicio militar durante cinco décadas, dejando a Estados Unidos en una grave desventaja cuando llegue el momento de movilizarse para la próxima gran guerra. Por muy bien entrenados y equipados que estén, el 0,5 % de la nación es una lamentable representación de la voluntad nacional. Aunque es probable que la población responda a la llamada a las armas en caso de ataque a Estados Unidos, es dudoso que lo haga en caso de ataque a las islas Penghu, Senkaku o Kinmen, todos ellos posibles puntos de conflicto en la próxima guerra. Esto deja a la AVF en una situación precaria, ya que se prepara para guerras que carece de influencia para evitar y puede no tener la voluntad de ganar.

Las Doctrinas Abrams y Weinberger, influidas por las lecciones de Vietnam, pretendían preservar el vínculo vital entre el pueblo y el ejército, garantizando que el primero mantuviera «una participación en el juego» y que no se abusara del segundo en las guerras de elección. Se suponía que su cumplimiento confirmaría la fuerza de voluntad interna necesaria para ganar en el exterior. Cuando la administración de George H. W. Bush aplicó ambas doctrinas durante la operación *Desert Storm*, el asombroso éxito de la AVF pareció validarla como la estructura óptima de dotación. En realidad, la AVF fue víctima de su propio éxito, y el mensaje recibido fue que la población estadounidense podía quedarse en casa ya que sus fuerzas armadas podían ganar sin ella. A partir de entonces, la AVF encajó perfectamente en ese breve periodo de hegemonía estadounidense que llevó a Francis Fukuyama a acuñar el término «fin de la historia»⁶⁶. Sin una amenaza con capacidades similares en el horizonte, seguramente la AVF estaba a la altura de la tarea de deponer a déspotas del antiguo tercer mundo y dar caza a terroristas. Desgraciadamente, el abandono de la Doctrina Weinberger por parte de la administración de George W. Bush en 2003 obligó a la AVF a llevar a cabo una contrainsurgencia desordenada y prolongada con dudosas pretensiones y persiguiendo objetivos vagos. El Pentágono, que se esforzaba por cubrir las necesidades de personal, recurrió al programa *Stop Loss* para prorrogar involuntariamente a los soldados voluntarios, protegiendo así a la población de los efectos de la guerra. Yendo un paso más allá, el mensaje general del Gobierno tras los acontecimientos del 11-S animaba a sus ciudadanos a irse de vacaciones, de compras y a cenar; desaparecieron las subidas de impuestos, los jardines de la victoria o cualquier otro vestigio de sacrificio.

Aunque conceptualmente admirable, la Doctrina Abrams sobrestimó la capacidad del Componente de Reserva para influir en la voluntad popular y fue incapaz de evitar el fiasco de Iraq. Todo esto ha dado como resultado una trinidad muy enferma y una nación mal preparada para llevar a cabo las prolongadas campañas expedicionarias a las que probablemente se enfrente en el futuro. Para enderezar el rumbo hay que reacondicionar al pueblo estadounidense para que reconozca el servicio militar como una parte obligatoria de la ciudadanía mediante la creación de

una fuerza mixta de reclutas y voluntarios dimensionada para satisfacer las necesidades anuales. Todos los adversarios de la nación reconocen la importancia de su población a la hora de hacer la guerra, es hora de que Estados Unidos haga lo mismo. ■

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor y no reflejan los puntos de vista del Estado Mayor Conjunto, del Ejército de EUA o del Departamento de Defensa.

Notas

Epígrafe. Carl von Clausewitz, *On War*, ed. y trad. Michael Howard y Peter Paret (Princeton, NJ: Princeton University Press, 1984), 219.

1. «Why Has America's Army Recruitment Plummeted?», *Economist* (sitio web), 29 de noviembre de 2022, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.economist.com/the-economist-explains/2022/11/29/why-has-americas-army-recruitment-plummeted>.

2. *Ibid.*; «Army Fiscal Year 2023 Budget Overview», Army Financial Management and Comptroller, 28 de marzo de 2022, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.asafm.army.mil/Budget-Materials/>; «Army Fiscal Year 2024 Budget Overview», Army Financial Management and Comptroller, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.asafm.army.mil/Budget-Materials/>.

3. «Army Fiscal Year 2023 Budget Overview».

4. Army Directive 2019-25, *Establishment of the Office of the Chief Army Enterprise Marketing* (Washington, DC: Headquarters, Department of the Army, 1 de agosto de 2019), accedido 27 de junio de 2023, https://armypubs.army.mil/ProductMaps/PubForm/Details.aspx?PUB_ID=1007542.

5. «Army Fiscal Year 2024 Budget Overview»; Jonathan Franklin, «The Army Is Increasing Its Largest Signing Bonus to \$50,000 for Some New Recruits», National Public Radio, 12 de enero de 2022, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.npr.org/2022/01/12/1072628577/army-increases-bonus-new-recruits>.

6. Office of the Secretary of Defense, *National Defense Strategy* (Washington, DC: U.S. Department of Defense, 2022), accedido 28 de junio de 2023, <https://media.defense.gov/2022/Oct/27/2003103845/-1/-1/1/2022-NATIONAL-DEFENSE-STRATEGY-NPR-MDR.PDF>; Chairman of the Joint Chiefs of Staff, *National Military Strategy* (Washington, DC: Joint Chiefs of Staff, 2022), accedido 28 de junio de 2023, <https://www.jcs.mil/Portals/36/NMS%202022%20Signed.pdf>.

7. Clausewitz, *On War*, 77.

8. John Nagl et al., «U.S. Army War College Integrated Lessons Learned from the Russo-Ukraine War» (mesa redonda, United States Army War College Strategic Landpower Symposium, Carlisle Barracks, PA, 9-11 de mayo de 2023), accedido 27 de junio de 2023, <https://csl.armywarcollege.edu/landpower/default.aspx>.

9. Clausewitz, *On War*, 89.

10. David E. Rosenbaum, «Senate Approves Draft Bill, 55-30; President to Sign», *New York Times* (sitio web), 22 de septiembre de 1971, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.nytimes.com/1971/09/22/archives/senate-approves-draft-bill-5530-president-to-sign-action-in.html>.

11. *Ibid.*

12. Bernard Rostker, *I Want You! The Evolution of the All-Volunteer Force* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2006), 92, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.rand.org/pubs/monographs/MG265.html>.

13. Military Selective Service Act of 1967, enmiendas, Pub. L. Nro. 92-129, 85 Stat. 348 (1971).

14. Rostker, *I Want You!*, 25; David R. Segal, *Recruiting for Uncle Sam: Citizenship and Military Manpower Policy* (Lawrence: University Press of Kansas, 1989), 31.

15. Lewis Sorley, *Thunderbolt: General Creighton Abrams and the Army of His Times* (New York: Simon & Schuster, 1992), 363-64.

16. James Jay Carafano, «Total Force Policy and the Abrams Doctrine: Unfulfilled Promise, Uncertain Future», Foreign Policy Research Institute, 1 de febrero de 2005, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.fpri.org/article/2005/02/total-force-policy-and-the-abrams-doctrine-unfulfilled-promise-uncertain-future/>.

17. Andrew J. Bacevich, *The New American Militarism: How Americans are Seduced by War*, 2.ª ed. actualizada (New York: Oxford University Press, 2013), 39.

18. Sorley, *Thunderbolt*, 361-62, 364.

19. Harry G. Summers, «The Army after Vietnam», en *Against All Enemies: Interpretations of American Military History from Colonial Times to the Present*, ed. Kenneth J. Hagan y William R. Roberts (Westport, CT: Greenwood Press, 1986), 363; Andrew J. Bacevich, *Breach of Trust: How Americans Failed Their Soldiers and Their Country* (New York: Picador, 2014), 106.

20. Sorley, *Thunderbolt*, 364.

21. *Ibid.*

22. Martin Binkin, *Who Will Fight the Next War? The Changing Face of the American Military* (Washington, DC: Brookings Institution Press, 1993), 109-10.

23. «Operations Desert Shield and Desert Storm», Office of Army Reserve History, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.usar.army.mil/OurHistory/DesertShield-DesertStorm/>; «25th

Anniversary: Operation Desert Storm», National Guard Bureau, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.nationalguard.mil/Features/2016/Desert-Storm/>.

24. «Caspar W. Weinberger», Historical Office, Office of the Secretary of Defense, accedido 27 de junio de 2023, <https://history.defense.gov/Multimedia/Biographies/Article-View/Article/571286/caspar-w-weinberger/>.

25. *Ibid.*

26. *Ibid.*

27. «What Is the State of the Military and How Are Us Veterans Faring?», USA Facts, accedido 27 de junio de 2023, <https://usafacts.org/state-of-the-union/defense/>.

28. «Excerpts from Address of Weinberger», *New York Times* (sitio web), 29 de noviembre de 1984, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.nytimes.com/1984/11/29/world/excerpts-from-address-of-weinberger.html>; Michael I. Handel, *Masters of War: Classical Strategic Thought*, 3ª ed. revisada (New York: Routledge, 2001), 310–11.

29. Bacevich, *New American Militarism*, 51–52.

30. Caspar W. Weinberger, *Fighting for Peace: Seven Critical Years in the Pentagon* (New York: Warner Books, 1990), 159.

31. Handel, *Masters of War*, 308–9.

32. Bacevich, *New American Militarism*, 99.

33. Handel, *Masters of War*, 318.

34. Shannon Collins, «Desert Storm: A Look Back», U.S. Department of Defense, 11 de enero de 2019, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.defense.gov/News/Feature-Stories/story/article/1728715/desert-storm-a-look-back/>.

35. William Thomas Allison, *The Gulf War, 1990–91* (New York: Palgrave Macmillan, 2012), 89.

36. *Ibid.*, 92–94; Authorization for Use of United States Armed Forces, Pub. L. Nro. 102-1, 105 Stat. 3 (1991); UN Security Council, Resolution 678, S/RES/678 (29 de noviembre de 1990).

37. National Security Directive 54, *Responding to Iraqi Aggression in the Gulf* (Washington, DC: The White House, 15 de enero de 1991), accedido 27 de junio de 2023, <https://bush41library.tamu.edu/files/nsd/nsd54.pdf>.

38. Allison, *The Gulf War*, 102.

39. *Ibid.*, 144.

40. *Ibid.*, 153.

41. *Ibid.*

42. *Ibid.*, 154.

43. *Ibid.*, 94.

44. Bacevich, *New American Militarism*, 99.

45. Dexter Filkins, «Colin Powell's Fateful Moment», *New Yorker* (sitio web), 18 de octubre de 2021, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/colin-powells-fateful-moment>; Pew Research Center, *Americans Favor Force in Iraq, Somalia, and Sudan* (Washington, DC: Pew Research Center, 22 de enero de 2002), accedido 27 de junio de 2023, <https://www.pewresearch.org/politics/2002/01/22/americans-favor-force-in-iraq-somalia-sudan-and/>.

46. Richard Haass, *A World in Disarray: American Foreign Policy and the Crisis of the Old Order* (New York: Penguin Press, 2017), 123, 153–54.

47. Pew Research Center, *Americans Favor Force in Iraq, Somalia, and Sudan*; «Public Attitudes Toward the War in Iraq: 2003–2008», Pew Research Center, 19 de marzo de 2008, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.pewresearch.org/2008/03/19/>

[public-attitudes-toward-the-war-in-iraq-20032008/](https://www.pewresearch.org/2008/03/19/public-attitudes-toward-the-war-in-iraq-20032008/).

48. David E. Johnson et al., *The U.S. Army and the Battle for Baghdad: Lessons Learned – And Still to Be Learned* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2019), 23–27, accedido 27 de junio de 2023, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR3076.html.

49. *Ibid.*, 27.

50. *Ibid.*, 27–28.

51. *Ibid.*, 33.

52. *Ibid.*

53. *Ibid.*

54. 149 Cong. Rec. S13753 (2003), accedido 27 de junio de 2023, <https://www.congress.gov/congressional-record/volume-149/issue-157/senate-section/article/S13751-7?r=1097>.

55. 149 Cong. Rec. S13754 (2003), accedido 27 de junio de 2023, <https://www.congress.gov/congressional-record/volume-149/issue-157/senate-section/article/S13751-7?r=1097>.

56. George W. Bush, «At O'Hare, President Says 'Get on Board'» (remarks to airline employees, Chicago, IL, 27 de septiembre de 2001), accedido 27 de junio de 2023, <https://georgewebush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2001/09/20010927-1.html>.

57. «Average Fuel Efficiency of U.S. Light Duty Vehicles», Bureau of Transportation Statistics, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.bts.gov/content/average-fuel-efficiency-us-light-duty-vehicles>.

58. Sorley, *Thunderbolt*, 361–62, 364; Gregory Fontenot, E. J. Degen y David Tohn, *On Point: The United States Army in Operation Iraqi Freedom* (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2004), 176.

59. John Orrell, «The National Guard's Contribution: 300,000-Plus Iraq Deployments», National Guard Bureau, 4 de enero de 2012, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.nationalguard.mil/News/Article/576180/the-national-guards-contribution-300000-plus-iraq-deployments/>; Kathryn Roe Coker, *Biannual Army Reserve Historical Summary: 2008/2009*, ed. Deborah Foster-King et al. (Fort Bragg, NC: Office of Army Reserve History, 2013), xlvii, accedido 27 de junio de 2023, https://www.usar.army.mil/Portals/98/Documents/historycorner/USARC%202008_2009%20History%20for%20Web.pdf.

60. Charles A. Henning, *U.S. Military Stop Loss Program: Key Questions and Answers*, Congressional Research Service (CRS) Report Nro. R40121 (Washington, DC: CRS, 10 de julio de 2009), accedido 27 de junio de 2023, <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA503196>.

61. *Ibid.*

62. *Stop-Loss*, dirigida por Kimberly Peirce (Los Angeles: Paramount Pictures, 2008), actualizada por última vez 12 de diciembre de 2012, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.imdb.com/title/tt0489281/>.

63. Greg Kandra, «We're at War; America's at the Mall», CBS News, 8 de septiembre de 2006, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.cbsnews.com/news/were-at-war-americas-at-the-mall/>.

64. Stew Magnuson, «Annual Poll Shows Low Confidence in Military», *National Defense* (sitio web), 18 de enero de 2023, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.nationaldefensemagazine.org/articles/2023/1/18/annual-poll-shows-low-confidence-in-military>.

65. «Demographics of the U.S. Military», Council on Foreign Relations, actualizada por última vez 13 de julio de 2020, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.cfr.org/background/demographics-us-military>.

66. Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man* (New York: Simon & Schuster, 2006), xi.



Soldados del Cuartel General, Compañía C, 3.º Batallón de Infantería RIFLES, posan para una foto de grupo en la Base de Patrulla Folad, Afganistán, durante la operación Herrick 16 (marzo-octubre de 2012). El autor está en primera fila, cuarto por la derecha. El sargento mayor de compañía Paton está sentado quinto por la derecha. (Foto: autor)

Cuatro minutos para crear un líder



Mayor James Cowen, Ejército Británico

En la película *Rescatando al Soldado Ryan* hay una escena en la que el personaje de Tom Hanks, el capitán John Miller, se tambalea por la playa¹. Su casco ha saltado por los aires y se esfuerza por comprender lo que le rodea. El sonido de la batalla queda silenciado por un zumbido que reproduce la sordera temporal que experimenta. Uno de sus suboficiales le grita a la cara, pero él permanece incógnito e inaudible. Finalmente, sostiene su casco y se lo vuelve a poner en la cabeza. Al hacerlo, vuelve bruscamente a la realidad, regresa el fragor de la batalla y su entorno vuelve a ser claro. Esta secuencia dura solo un minuto y medio. Sin embargo, para mí es uno de los momentos cinematográficos más poderosos jamás filmados. Vuelvo con frecuencia a esos noventa segundos. Me ayudan a revivir, de forma visceral, un recuerdo personal que es la piedra

angular de mi planteamiento de liderazgo. Esto se debe a que he sido John Miller tambaleándose en la playa, abrumado por el shock, incapaz de volver al aquí y ahora, a pesar de que la realidad pedía a gritos toda mi atención. Lo que aprendí en esos momentos es una perspicacia enormemente rica para un líder. A primera vista, gran parte de lo que aprendí parecería limitarse al liderazgo directo que la experiencia exhibe de forma más evidente. Sin embargo, como mayor recién ascendido, mi carrera me alejará gradualmente de ese papel de liderazgo directo en los próximos años.

Con el espíritu de prepararme para esta transición al liderazgo organizacional, debo volver a este momento seminal de mi carrera. Marshall Goldsmith sugiere que «lo que te ha traído hasta aquí no te llevará hasta allá»². Su tesis general es que

los hábitos de liderazgo que han dado buenos resultados como líder directo no se trasladarán necesariamente al liderazgo organizacional. Naturalmente, se trata de una propuesta preocupante para alguien cuya identidad como líder se basa en una experiencia formativa de los primeros días de su carrera. En consecuencia, he dedicado mucho tiempo a extraer lo que puedo de este acontecimiento para llevarlo conmigo en este nuevo papel. Naturalmente, mi principal preocupación es evitar una crisis de identidad de liderazgo en caso de que este acontecimiento formativo pierda importancia.

El acontecimiento que voy a describir es intrínsecamente personal, por lo que decido compartirlo con cierto temor. Lo hago por tres razones principales. En primer lugar, para demostrar el papel de los líderes en la superación del shock. Al hacerlo, espero proporcionar un respaldo explícito a los principios de liderazgo transformacional y a su utilidad bajo presiones extremas. El liderazgo transformacional es, por supuesto, una valiosa herramienta para los líderes directos. Aún así, este artículo se centrará en cómo los principios de este concepto cobran importancia a la hora de definir una visión organizacional y establecer una cultura.

En segundo lugar, tal vez por autoindulgencia, quiero reconocer el acontecimiento en un foro público. El hecho duró solo cuatro minutos del largo verano de 2012 en la provincia de Helmand, Afganistán. Sin embargo, desde aquella mañana de agosto, la escena se repite en mis ojos cerrados casi a diario. Escribir sobre ello, intentar captarlo sobre el papel, se siente como un paso esencial para enfrentarse al verdadero significado de lo que ocurrió.

En último lugar, espero animar a cualquiera que reconozca la mirada de John Miller a respetar debidamente estas experiencias. Mi vocación, y la de muchas personas del público al que me dirijo, nos pone en contacto directo con el trauma con más frecuencia de lo que nos gustaría reconocer. Escribir este incidente traumático habrá merecido la pena si compartir mi historia ayuda a alguien a encontrar su propio medio de catarsis. Mi intento no carece de ejemplo; el jefe del Estado Mayor británico, el general Sir Patrick Sanders, hizo algo parecido hace dos años cuando reconoció su periplo de salud mental³. Este artículo es mi respuesta a su breve vídeo que

Sanders tituló *Time to Talk*. Al hacerlo, se normaliza la práctica y es de esperar que se haya creado un ambiente en el que otros se sientan cómodos haciendo lo mismo.

El acontecimiento

A las 11:35 horas del 9 de agosto de 2012, la sala de operaciones de nuestra compañía en el distrito de Nad-e-Ali, provincia de Helmand, se quedó en silencio. Acabábamos de oír el escalofriante chillido de la radio que nos informaba: «Contacto, fuego de armas ligeras, hombre caído, espere y fuera». No era la voz que esperábamos. Mi gran amigo Andy Chesterman era el comandante de la patrulla sobre el terreno, pero estaba alarmantemente ausente de la red. Una cacofonía y una actividad frenética sustituyeron al silencio inicial tras el informe de contacto. Mis peores temores se confirmaron cuando la voz anónima transmitió por radio la solicitud de evacuación médica (MEDEVAC) de nueve líneas. Andy había servido anteriormente en la Armada, por lo que su número ZAP (identificación personal) era diferente del número estándar del Ejército. Irónicamente, utilizamos los números ZAP para proteger la identidad de las víctimas. El número de Andy era tan claro que el operador de radio bien podría haber estado gritando su nombre en el auricular mientras transmitía el informe de contacto. El resto de la solicitud de nueve líneas también fue una escucha sombría; estaba claro que Andy estaba en serios problemas.

Me quedé paralizado, completamente ahogado. La sala se desenfocó y el sonido dejó de tener sentido. Sin duda, estaba sufriendo un shock agudo. No era evidente por qué estaba tan afectado como para quedar sin reacción. Sin embargo, tras haber revivido ese momento varias veces en los años transcurridos, tengo una buena idea de por qué respondí como lo hice. Era un joven de veintitrés años que se embarcaba en

El mayor James Patrick

Cowen es oficial de reconocimiento del ejército británico. Actualmente cursa estudios en la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Ejército de EUA y acaba de terminar el Curso para Oficiales de Comando y Estado Mayor. En 2013 se graduó en la Real Academia Militar de Sandhurst, donde fue nombrado oficial en la unidad 1st The Queen's Dragoon Guards. Despliegues en Afganistán, Sierra Leona, Malawi, Zambia y Mali han puntuado el tiempo pasado en la plana mayor a nivel de batallón y brigada.



Un helicóptero Chinook del Equipo de Respuesta a Emergencias Médicas despega de la Base de Patrulla Qudrat para llevar a Andy al hospital en Camp Bastion, Afganistán. (Foto: autor)

la aventura de su vida. Nosotros, mi unidad, nos habíamos pasado el verano luchando contra un adversario feroz, y ganamos sistemáticamente sin sufrir ni una herida. Nos creíamos invencibles. Sin embargo, esa ilusión, construida durante meses, se había derrumbado en cuestión de segundos. El golpe fue aún más devastador porque en el momento en que le dispararon, mi amigo fue despojado de todo lo que le hacía ser Andy. En su lugar, solo el número ZAP de seis dígitos y los signos vitales en rápido deterioro que salían constantemente por el altavoz de la radio. El sargento mayor de la compañía (CSM), Gavin Paton, había visto mi reacción; me había visto ahogarme desde el otro lado de la sala y actuó rápidamente, llevándome fuera⁴. Cuatro minutos después del informe de contacto inicial, estaba de vuelta en la sala de operaciones contribuyendo al esfuerzo de MEDEVAC. En esos cuatro minutos, un líder experto me había consolado, reprendido, motivado y devuelto a la lucha.

Liderazgo transformacional

Puede parecer un poco exagerado aplicar un concepto como el de liderazgo transformacional a un periodo de cuatro minutos. En su libro *Leadership*,

James Burns, el proponente inicial del término, subraya que el liderazgo transformacional no es un hecho puntual ni una solución rápida, sino un proceso continuo⁵. Gran parte del trabajo de base para liderar de esta manera se consigue mediante la expresión y el modelado de un conjunto de valores y creencias. En esencia, se trata de la cultura organizacional. El CSM estableció la cultura en la compañía. Exigía un profesionalismo total que recompensaba con humildes niveles de confianza. La compañía estaba profundamente unida, lo que nos permitía ser extraordinariamente francos en todos los rangos. El CSM Paton nos condicionó de este modo porque sabía que así se desarrollaría la resistencia individual y de equipo, un rasgo que la compañía necesitaría durante la larga temporada de combate. Como explicaré, el valor de esta inversión reside en las reservas de resistencia, confianza mutua y dedicación con las que contamos en una crisis.

Esta sección llevará al lector a través de los cuatro minutos que siguieron al tiroteo de Andy Chesterman. A continuación, utilizando los principios del liderazgo

transformacional, demostraré la eficacia de un estilo transformacional en el fragor del momento. Tomadas en su conjunto, la consideración individualizada, la estimulación intelectual, la motivación inspiradora y la influencia idealizada, las «cuatro I» del liderazgo transformacional demostrarán cómo la inversión en el equipo por parte de Paton sentó las bases que necesitaríamos durante nuestro peor día en Helmand. Hacerlo será crucial para ampliar la relevancia de mi experiencia para mi futuro como líder organizacional.

La consideración individualizada

La consideración individualizada es la capacidad del líder para comprender las necesidades únicas de cada seguidor y proporcionarle apoyo y orientación personalizados para ayudarlo a alcanzar su pleno potencial⁶. Los líderes transformacionales establecen relaciones sólidas con sus seguidores y dan prioridad a su bienestar y crecimiento.

La sinopsis anterior del primer pilar del liderazgo transformacional se ajusta muy bien a mi propósito. La primera mitad habla de identificar las necesidades únicas de cada seguidor. En los segundos siguientes al informe de contacto, Paton me condujo fuera y, con muy pocas palabras, me recordó que tenía un trabajo que hacer. También me recordó que mi papel consistía en mantener motivados a mis subordinados. Como líder, tenía que demostrar valentía física y compromiso desinteresado. Adaptó sus palabras perfectamente a mí. Su ejecución supuso una fuerte sacudida para mis sentidos, fue directo con sus palabras y salí del aturdimiento. Su franqueza era un riesgo; por supuesto, podría haberle resultado contraproducente, pero no lo hizo, y creo que Paton sabía que no lo haría.

intervención en ese momento. Sin embargo, desde mi posición actual, puedo apreciar el esfuerzo lento y deliberado que Paton realizó con los individuos de la compañía en los meses previos al despliegue. Cada interacción que tuvo con el equipo fue significativa y estuvo diseñada para encajar con su visión final de la Compañía C, una visión basada en la confianza mutua y el profesionalismo total. Paton quería poder hablar con franqueza con quien necesitara oír palabras francas. Para ello, se tomó el tiempo necesario para conocer al equipo. Paton llevó a cabo una perfecta consideración individualizada en los seis meses que nos llevaron a esa conversación y en esos cuatro minutos conmigo.

La estimulación intelectual

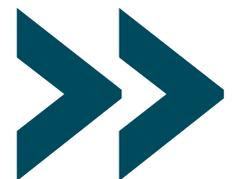
Los líderes transformacionales desafían a sus seguidores a superar sus propias expectativas y a lograr resultados que nunca creyeron posibles. Crean una sensación de urgencia y entusiasmo que inspira a la gente a trabajar más duro y lograr más de lo que nunca creyeron posible⁷.

Los primeros días de agosto fueron uno de los periodos más delicados de nuestro despliegue. Nuestra cadena de mando habitual estaba fracturada y desarticulada. Yo sustituía al subcomandante de la compañía (2IC) porque el comandante estaba de permiso en el Reino Unido. Del mismo modo, el 2IC normal estaba ahora al mando. Nuestra resistencia organizacional no estaba al 100%. Mi función ese día sería dirigir la sala de operaciones. Por lo tanto, yo era la persona encargada de coordinar la MEDEVAC.

Inmediatamente antes de que el CSM me condujera fuera, recuerdo vagamente a un operador de



Los líderes transformacionales desafían a sus seguidores a superar sus propias expectativas y a lograr resultados que nunca creyeron posibles.



La segunda mitad de la sinopsis de la consideración individualizada habla de la importancia de construir relaciones sólidas. Antes de escribir el presente artículo, no había considerado este acontecimiento en un contexto más amplio. La importancia de esa conversación se limitaba al impacto de la

radio pidiéndome que decidiera un curso de acción. Al igual que el capitán Miller en la película, cuando su suboficial le gritaba para llamar su atención, yo estaba inconsciente y sordo a todo lo que me rodeaba. Parte de lo que contribuyó a mi conmoción fue el peso de la responsabilidad que de repente recaía

sobre mí. Para dar a Andy la mejor oportunidad de sobrevivir, tendría que ejercer la toma de decisiones bajo un nivel extremo de presión que era nuevo para mí. El CSM Paton tenía su papel en el despegue de Andy. Él se desplegaría y trasladaría a Andy al lugar de aterrizaje del helicóptero. Antes de que pudiera hacerlo, necesitaba que le asegurara que la sala de operaciones funcionaba como debía. Lo último que me dijo el CSM antes de enviarme de vuelta a la sala fue: «El Sr. Chesterman te necesita». Volví a entrar en la sala de operaciones y cogí el auricular de la radio, imbuido de un ardiente deseo de desempeñar mi papel en lo que vendría después. El CSM sabía que me estimularía intelectualmente si me volvía a meter en el combate. Me proporcionó un enfoque singular para la corriente de emoción que estaba experimentando. Paton había creado la «sensación de urgencia y entusiasmo que inspira a la gente a trabajar más fuerte».

La motivación inspiradora

Basándose en la explicación de Burns sobre la motivación inspiradora, podría parecer difícil vincular este pilar del liderazgo transformacional a un hecho aislado. Según Burns, la motivación inspiradora se apoya en última instancia en fundamentos morales e ideológicos, y no en una mera búsqueda de ganancias a corto plazo⁸. Argumentaré aquí que un líder transformacional que ha condicionado a su equipo a su estilo de liderazgo puede adaptar ese estilo para lograr resultados a corto plazo. «La Compañía C será la mejor compañía del 3.º Batallón de Infantería RIFLES» es la visión que recuerdo para la unidad. Si nos preguntaran a cualquiera de noso-

mutua. Éramos responsables en primer lugar ante nosotros mismos, pero también entre nosotros y con los demás. Dicho esto, la ejecución de una visión de excelencia entraña algunos riesgos. En primer lugar, supongamos que la «excelencia» es una ilusión o un manto concedido sin apoyo concreto. En esos casos, la capacidad de resistencia de la organización sufrirá bajo la crisis. En pocas palabras, no habrá nada concreto sobre lo que apoyarse y las estructuras se desmoronarán. Del mismo modo, si no se mantienen los cimientos, la ilusión de excelencia podría persistir a pesar de la erosión de esos cimientos. Creíamos que éramos la mejor compañía en Afganistán porque confiábamos plenamente en el equipo. De esta creencia surgió la audacia con la que combatimos a los insurgentes durante los tres primeros meses del despliegue. Por eso me sentí tan afectado cuando el enemigo acabó alcanzando a uno de los nuestros. Superé esta respuesta emocional gracias a la intervención correctiva inmediata de Paton. Solo necesité una intervención rápida gracias a nuestra capacidad de resistencia individual y de equipo. Cuando un líder puede confiar en una base sólida que complementa y apoya su visión, puede estimular una respuesta positiva durante una crisis.

Cuando Paton y yo volvimos a entrar en la sala, dio un edicto de treinta segundos al equipo. Dejó claro que nosotros, en la sala de operaciones, servíamos a la gente sobre el terreno y que teníamos que ejercitar cada tendón de nuestro cuerpo colectivo para sacar de apuros a los que estaban en la lucha. Nos dijo que nuestra prioridad era la evacuación médica y evitar más bajas. A continuación, nos centró en lo



Cuando un líder puede confiar en una base sólida que complementa y apoya su visión, puede estimular una respuesta positiva durante una crisis.



tros por aquel entonces quién era la mejor compañía en Afganistán, por no hablar del 3.º Batallón de Infantería RIFLES, sé lo que diría la mayoría.

Los integrantes de la Compañía C estaban bien preparados para esta visión. Trabajábamos en un ambiente de total profesionalidad y confianza

que estaba por venir; cuando todos estuvieran fuera del campo de batalla, «la compañía C encontraría al tirador y arrebataría la iniciativa a los insurgentes». Esta visión a corto plazo se basaba en el concepto a largo plazo de que la Compañía C era la mejor compañía del 3.º Batallón de Infantería RIFLES. Paton



Una multitud se alinea en las calles de Edimburgo, Escocia, mientras soldados del 3.º Batallón, 3 RIFLES, marchan por la ciudad el 3 de noviembre de 2012 tras regresar de una exigente misión de seis meses en la provincia de Helmand durante la operación Herrick 16 como parte de la 12.ª Brigada Mecanizada. Todos éramos muy conscientes de que uno de nosotros no estaba presente. (Foto: Cabo Paul Morrison, Crown Copyright)

apeló a la capacidad de resistencia que había creado en nuestro equipo. Cuando terminó de hablar, se puso el chaleco antibalas y salió para ayudar en la evacuación médica. Su discurso no tenía nada de Churchill. Fue práctico, realista y precisamente lo que necesitábamos oír. Nos inspiró y nos pusimos a trabajar.

La influencia idealizada

Bernard Bass sostiene que la influencia idealizada es la base sobre la que se asientan los otros tres principios. Para Bass, significa el grado en que los líderes actúan como modelos, demuestran altos niveles de conducta ética y moral y hacen sacrificios personales para alcanzar los objetivos del grupo⁹. Prefiero imaginar las cuatro I como pilares independientes que sostienen el concepto general de liderazgo transformacional. Lo hago porque en el trabajo original de Burns, éste hace hincapié en el carisma de un líder como vehículo para lograr una influencia idealizada¹⁰. Si el carisma es una característica personal

crucial para la influencia idealizada, se podría extrapolar que solo las personas carismáticas pueden ejecutar el liderazgo transformacional. Prefiero con mucho la confianza de Bass en los altos estándares y la conducta ética y moral como rasgo más importante en un líder que el carisma.

Resulta que Paton encarnaba todo lo que Bass describe como requisito para lograr una influencia idealizada. Tenía altos estándares que ejemplificaba y exigía a los demás. Asimismo, Paton siempre exhibió una firme base ética y una conducta moral intachable. Una de las cosas que más admiré durante esos seis meses fue su disposición a ponerse en la línea de fuego por los soldados con los que luchaba. Dar ejemplo es lo que hizo aquel día cuando salió a sacar a Andy del campo de batalla. Probablemente merezca la pena compartir otra anécdota sobre Paton en este punto. Es enorme. Cuando los talibanes nos contaban cuando salíamos de la base de patrulla (un procedimiento que escuchábamos

interceptando sus transmisiones de radio), tenían un apodo para él. Se les oía contar: «1, 2, 3, el Oso, 5, 6». Sabía que su presencia en el campo de batalla afectaba a todos. La Compañía C sabía que vendría a por nosotros si nos herían. Del mismo modo, los insurgentes sabían cuándo salía y le temían. Sabía que su lugar estaba en el campo de batalla. Al dar este ejemplo personal de valentía física, la compañía fue testigo de un modelo de conducta que hacía lo correcto en un momento difícil: una influencia idealizada.

Conclusión

Cuando me dispuse a escribir este artículo, tenía tres objetivos principales. El primero era utilizar mi experiencia de liderazgo fuerte como antídoto contra el shock para respaldar un estilo de liderazgo transformacional bien ejecutado. Lo hice para demostrar que mi identidad como líder permanecería intacta incluso en mi transición al liderazgo organizacional. He podido comprobar que la advertencia de Goldsmith de que «lo que te ha traído hasta aquí no te llevará hasta allá» solo tiene cierta validez. No tengo por qué desechar las lecciones de liderazgo directo de aquel verano. Seguirán siendo tan relevantes como siempre, sobre todo porque me han enseñado a forjar y mantener relaciones sólidas y significativas. Escribir este artículo me ha dado la oportunidad de descubrir una rica veta de lecciones que serán supremamente relevantes a nivel organizacional. No logramos la excelencia siendo los mejores en puntería ni los más agresivos en el campo de batalla. Al contrario, cumplimos una visión de la excelencia basada en la confianza, la profesionalidad y la formación de relaciones. Tal vez lo más pertinente sea que ahora puedo ver este momento de extrema emoción y violencia a través de una lente más amplia. Por supuesto, para un militar profesional el liderazgo hay mucho más que estos momentos. Estos momentos son la excepción y no la norma. Pero para un líder organizacional que espera inmunizar a su equipo contra los efectos del shock, lo que ahora tengo claro es que la resistencia se gana a pulso y requiere una inversión dedicada. Aprendí a liderar, o al menos a cómo se ve el liderazgo, en un bautismo de fuego que he mantenido muy cerca durante toda mi carrera. Es una base sólida que me servirá para seguir estudiando el arte y la ciencia del liderazgo.

En segundo lugar, he avanzado mucho en mi salud mental. Creo que este artículo parece una corriente de conciencia en algunos momentos. Me niego a editarlo porque este propósito de catarsis es más importante para mí que el primero. Paton había construido un equipo resistente en el que nos preocupábamos los unos por los otros. La mañana siguiente al tiroteo, el comandante del batallón estaba en la escalinata de la sala de operaciones. Toda la compañía se había reunido para oírle hablar. Yo sabía lo que iba a decir, pero aun así me golpeó como un tren de carga. «El teniente Chesterman luchó valientemente durante la noche, pero no sobrevivió a sus heridas»¹¹. Antes de que hubiera procesado las palabras, sentí una mano en mi espalda y otra me agarró de la mano. Dos fusileros, soldados rasos, habían reaccionado como Paton nos había entrenado y estaban apoyando a su compañero. En ese momento, vi la diferencia entre establecer una visión y lograrla. Esa era la verdadera marca de la excelencia y la razón por la que la Compañía C era la mejor compañía del 3.º Batallón de Infantería RIFLES y la mejor en Afganistán. De arriba abajo, nos cubríamos las espaldas unos a otros.

Por último, quería aportar mi voz a la conversación sobre la salud mental en general. He comprobado de primera mano, no solo tras esa asignación sino a lo largo de mi carrera, que la mayoría de nosotros vivimos con nuestros traumas. Escribir sobre ello no será el camino para todos, pero me hago eco de los ánimos del jefe del Estado Mayor: es hora de hablar. Una cosa que me ha tocado la fibra sensible al revivir estos acontecimientos es el impacto que ha tenido en mí como individuo dejar un equipo como la Compañía C. Cuanto más lejos de aquel verano en Helmand me lleva el tiempo, más lejos estoy de formar parte de aquel equipo. Es una emoción bastante común en un soldado, pero merece la pena tenerla en cuenta. Esos equipos tan unidos se forman para apoyarse mutuamente y superar los momentos difíciles. La conversación más amplia sobre salud mental debe continuar para ayudarnos a afrontar la vida cotidiana después de un trauma.

No, Andrew Chesterman no sobrevivió a sus heridas. Aun así, nos unimos en torno a su muerte y perseguimos a los insurgentes con renovada ferocidad. Durante el resto del verano, nos fue muy bien. El tono se estableció en los cuatro minutos siguientes

a la recepción del informe de contacto. Siempre estaré agradecido a Paton por la firmeza y sensibilidad con la que me guía desde el precipicio del dolor autoindulgente hasta un lugar de determinación

implacable. Desde entonces, mi carrera ha estado dominada por dos prioridades personales: guardar la memoria de Andy Chesterman y liderar siguiendo el ejemplo transformacional de Paton¹². ■

Notas

1. *Saving Private Ryan*, dirigida por Steven Spielberg (Universal City, CA: Dreamworks Pictures, 1998).

2. Marshall Goldsmith, *What Got You Here Won't Get You There: A Round Table Comic: How Successful People Became Even More Successful* (Mundelein, IL: Writers of the Round Table Press, 2011), 10.

3. *It's Time to Talk by General Sir Patrick Sanders*, video en YouTube video, publicado por «NSDF», 4:10, 8 de julio de 2021, https://youtu.be/xiblUgr_xoo.

4. Grafía de «sargento» [con j en vez de g] de la infantería ligera británica.

5. James MacGregor Burns, *Leadership* (New York: Harper & Row, 1978), 20.

6. *Ibid.*

7. Bernard M. Bass y Ronald E. Riggio, *Transformational Leadership*, 2.ª edición (New York: Psychology Press, 2005).

8. *Ibid.*, chap. 6.

9. *Ibid.*, 14.

10. Burns, *Leadership*, 16.

11. Título de la entrada del diario del autor del 11 de agosto de 2012. La imagen del comandante del batallón de pie en los escalones fuera de la sala de operaciones se ha convertido en un recuerdo persistente y recurrente. El impacto de la pérdida de Andy ha marcado la vida y la carrera del autor.

12. «Lieutenant Andrew Chesterman Killed in Afghanistan», Ministerio de Defensa del RU, 9 de agosto de 2012, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.gov.uk/government/fatalities/lieutenant-andrew-chesterman-killed-in-afghanistan>.



Las guardias de honor de la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea del Ejército Popular de Liberación de China desfilan en el desfile del Día de la Victoria de mayo de 2015 en Moscú. (Foto cortesía del *Global Times*)

Las reformas del Ejército Popular de Liberación de Xi Jinping y la redefinición de la «defensa activa»

Capitán Scott J. Tosi, Reserva del Ejército de EUA

En la Tercera Sesión Plenaria del 18.º Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh) de noviembre de 2013, apenas un año después de asumir el cargo de presidente de la Comisión Militar Central (CMC), el presidente Xi Jinping, a través de comunicados oficiales del partido, anunció planes para importantes reformas del Ejército Popular de Liberación (EPL)¹. Aunque en un principio sus intenciones eran vagas, Xi precisó más los objetivos de las reformas en el 19.º Congreso Nacional, declarando: «Modernizaremos nuestras fuerzas armadas en todos los ámbitos en términos de teoría, estructura organizativa, personal de servicio y armamento», de modo que, «a mediados del siglo XXI, nuestras fuerzas armadas populares se habrán transformado por completo en unas fuerzas de categoría mundial»². Las reformas, que comenzaron en serio en 2015, se manifestaron en los años siguientes como amplios esfuerzos simultáneos para reducir, profesionalizar y reestructurar las relaciones de mando existentes, así como posibilitar operaciones conjuntas dentro del EPL.

Hasta la fecha, el EPL ha modificado su estructura, alineamiento geográfico y relaciones entre servicios para permitir el mando y control conjuntos de las fuerzas del EPL en lo que se conoce como reformas de los niveles superiores («por encima de cuello»). Simultáneamente a estas reformas, el EPL redujo considerablemente el tamaño del Ejército del EPL (PLAA, por sus siglas en inglés; también denominado Fuerzas Terrestres del EPL) y aumentó los presupuestos y la influencia de la Armada del EPL (PLAN, por sus siglas en inglés), la Fuerza Aérea del EPL (PLAAF, por sus siglas en inglés), la Fuerza de Cohetes del EPL (anteriormente denominada Segunda Fuerza de Artillería) y, especialmente, la recién creada Fuerza de Apoyo Estratégico (SSF, por sus siglas en inglés)³. Los expertos han comparado el alcance y la magnitud de las reformas estructurales de los niveles superiores con la Ley de Reorganización Goldwater-Nichols de 1986, que cambió drásticamente la relación cívico-militar estadounidense y que asignó todo el control operacional de las fuerzas militares a los comandantes combatientes geográficos conjuntos⁴. Tras las reformas de los niveles superiores, el EPL pasó a iniciar reformas en los niveles inferiores («por debajo del cuello») centradas en los cambios y la estandarización de la estructura de fuerzas a nivel de servicio, la profesionalización del

cuerpo de oficiales y las revisiones doctrinales y normativas que incluyeron las operaciones conjuntas.

De forma paralela a las reformas estructurales, un cambio doctrinal, probablemente resultado de una nueva percepción china del equilibrio de poder mundial, parece ser uno de los principales motores impulsores de estas reformas. Las reformas estructurales son un medio que permite a la República Popular China (RPC) proyectar una postura cada vez más ofensiva en la región, en particular en torno a Taiwán y el mar de China Meridional, y han acompañado a un cambio estratégico igualmente importante en las líneas estratégicas del EPL. El informe oficial del EPL de 2015, *Estrategia Militar de China*, aludió a un cambio de perspectiva estratégica en el que el PCCh considera que la unipolaridad estadounidense está disminuyendo, afirmando: «En el mundo actual, las tendencias globales hacia la multipolaridad y la globalización económica se están intensificando. ... Se están produciendo profundos cambios en el ámbito internacional, que se manifiestan en cambios históricos en el equilibrio de poder»⁵. Las reformas marcan un cambio posiblemente trascendental de la postura de defensa estratégicamente activa del EPL a un EPL capaz de operar fuera de la periferia inmediata de China. El objetivo global de este cambio estratégico es proyectar un poder regional estratégicamente ofensivo y, con el tiempo, global en un mundo multipolar. Si el cambio estratégico de la RPC representa los fines, las reformas en curso del EPL y la redefinición de la defensa activa son los principales medios.

El éxito de las reformas, la capacidad del EPL de realizar operaciones conjuntas y el cambio en la doctrina de defensa

El capitán Scott J. Tosi, de la Reserva del Ejército de EUA, es un oficial de inteligencia asignado al 323.º Batallón de Inteligencia Militar y analista de inteligencia sénior y jefe de equipo en Nisos, una empresa privada de inteligencia sobre amenazas. Tiene una licenciatura en Educación en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Estatal de Illinois, una maestría en Administración Pública de la Universidad de Illinois-Springfield, y actualmente cursa una maestría en Estudios de Seguridad en la Escuela de Servicio Exterior Walsh de la Universidad de Georgetown. Sus destinos anteriores en servicio activo incluyen Yongsan (Corea), Fuerte George G. Meade (Maryland), Camp Lemonnier (Yibuti) y Camp Humphreys (Corea).

activa determinarán la capacidad y voluntad del EPL para llevar a cabo operaciones militares cada vez más agresivas fuera de sus fronteras. Esto plantea serias consideraciones para una contingencia en Taiwán, lo que muchas reformas parecen orientadas a posibilitar. Para medir el posible éxito de las reformas y sus probables implicaciones globales, es preciso analizar tres componentes de estas: el cambio en la doctrina de defensa activa, las reformas de los niveles superiores del EPL y las reformas de los niveles inferiores. El éxito de estos tres componentes determinará probablemente el carácter del EPL en las próximas décadas, así como su voluntad y la de la RPC de llevar a cabo operaciones militares ofensivas cada vez más agresivas, como una contingencia en Taiwán en el futuro.

Los impulsores de la reforma: la competencia entre potencias mundiales y el rejuvenecimiento chino

Las reformas estructurales y revisiones estratégicas de gran envergadura no son nada nuevo para el EPL, el cual ha experimentado nueve distintas reformas — algunas estructurales, otras estratégicas o una combinación de ambas— desde el final de la guerra civil china en 1949⁶. Históricamente, el EPL ha intentado adaptar y revisar su estrategia en respuesta a los cambios en su situación estratégica, como la ruptura chino-soviética, y a los avances tecnológicos militares como la supremacía sin precedentes de la tecnología militar que demostró Estados Unidos durante la guerra del Golfo⁷. La política interna del partido ha sido otro factor, y en ocasiones el más importante, que ha impulsado las reformas del EPL en el pasado, una influencia a la que el EPL es especialmente propenso dada su condición de ejército del partido y no de la nación⁸. Al igual que en reformas anteriores, la política interna del partido contribuyó al cálculo de Xi a la hora de plantear y de aplicar la reforma. Lo que diferencia a las reformas más recientes de las anteriores es que no se trata expresamente de una reacción a un cambio tecnológico o estratégico, sino más bien de una acción proactiva que precede a un cambio estratégico percibido por el PCCh.

Aunque la política interna del partido ofrece ciertamente un medio conveniente para consolidar y asegurar el poder del partido bajo Xi y sin duda es un factor importante, las reformas del EPL están

impulsadas principalmente por el objetivo de Xi de alcanzar el «sueño chino de rejuvenecimiento nacional»⁹. Este objetivo es fundamental para justificar e impulsar la reforma del EPL, y tiene el doble propósito de promover la legitimidad de Xi y del partido ante el pueblo chino en el terreno nacional y de impulsar la política exterior del PCCh en el extranjero. El concepto de rejuvenecimiento chino se remonta a la China Imperial (221 a. C.–1912 d. C.), época en la que el país, en calidad de centro metafórico mundial, reinaba como potencia central del mundo conocido, rodeado de estados tributarios. De igual importancia al rejuvenecimiento de la antigua grandeza de China, el PCCh «justifica su pretensión de seguir gobernando China en parte por haber rescatado al país de un siglo de humillación a manos del imperialismo extranjero que duró desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX»¹⁰. Para el PCCh, la política exterior y la política nacional están indisolublemente relacionadas. La revitalización de la primacía económica de China en el mundo y su incuestionable capacidad militar para proteger su soberanía son necesarias para lograr el rejuvenecimiento y evitar que se repitan las intervenciones extranjeras y el trato desigual recibido de las grandes potencias durante el siglo de la humillación.

China, actualmente la segunda mayor economía mundial, ha superado en gran medida sus históricos problemas económicos e industriales, pero aún tiene que rectificar sus carencias militares. En términos metafóricos, en el plano militar, China aún golpea muy por debajo de su peso como potencia mundial en el ámbito internacional. Las reformas del EPL bajo Xi marcan un esfuerzo por alcanzar la paridad militar con los competidores estratégicos y asegurar la posición de China como potencia militar en el ámbito mundial, a fin de impedir la invasión extranjera de lo que China considera su soberanía. Xi describió las reformas del EPL como un componente del rejuvenecimiento chino en su discurso ante el 19.º Congreso Nacional del PCCh en 2017, afirmando: «Con miras a realizar el sueño chino (de rejuvenecimiento nacional) y el sueño de crear una poderosa fuerza militar, hemos desarrollado una estrategia para las fuerzas armadas en circunstancias nuevas y hemos hecho todo lo posible para modernizar la defensa nacional y las fuerzas armadas»¹¹.

Llevando el discurso de Xi un paso más allá, el informe oficial del EPL de 2015, que sirvió de

acompañamiento estratégico a las reformas estructurales y organizativas, afirmó: «En el mundo actual, la tendencia global hacia la multipolaridad y la globalización económica se están intensificando. ... Se están produciendo profundos cambios en la situación internacional, que se manifiestan en cambios históricos en el equilibrio de poder, la estructura de gobierno mundial, el panorama geoestratégico de la región Asia-Pacífico y la competencia internacional»¹².

Aunque no se afirma explícitamente, el informe alude a un sentimiento en el seno del EPL y del partido en general de que la unipolaridad estadounidense, que ha definido y moldeado el orden internacional desde finales de la Guerra Fría, está llegando a su fin. En su lugar, el PCCh concibe un futuro caracterizado por un orden internacional multipolar en el que el PCCh y el EPL puedan maniobrar para avanzar en su posición estratégica¹³. Para lograrlo, era necesario un cambio estratégico que colocara al EPL en una posición que le permitiera alcanzar este objetivo a largo plazo.

Definiciones cambiantes: la «defensa activa» del sueño chino de rejuvenecimiento nacional

Históricamente, el EPL ha adoptado una estrategia de defensa activa, un término que, a pesar de su uso constante a lo largo de la historia del EPL, ha tenido infinidad de cambios en el significado. Acuñado por Mao Zedong durante la guerra civil china para referirse a la estrategia del Ejército Rojo (precursor del EPL), el término hacía hincapié en una postura estratégicamente defensiva caracterizada por acciones táctica y operacionalmente ofensivas, sobre todo dentro de los confines de las fronteras geográficas de China¹⁴. En términos más sencillos, el EPL adoptó una estrategia de guerra móvil en la que las fuerzas terrestres llevarían a cabo una defensa estratégica antes de pasar al contraataque para abrumar a un adversario con fuerzas cuantitativamente superiores¹⁵. Más que una doctrina dogmática, la estrategia de defensa activa pasó por una serie de revisiones supeditadas a la posición estratégica de la RPC y a los avances tecnológicos militares, que han configurado tanto la estructura de fuerzas del EPL como la política nacional y la intención estratégica de la RPC.

A pesar de los cambios en las directrices estratégicas, la estrategia de defensa activa del EPL se

centró principalmente en una invasión de la China continental a manos de Estados Unidos después de la guerra de Corea y de la Unión Soviética tras la división chino-soviética¹⁶. Sin embargo, esto cambiaría drásticamente en 1993, cuando el EPL reconsideró sus directrices estratégicas y redefinió la defensa activa como reacción a la desaparición de la amenaza soviética con su colapso en 1991 y, lo que es más importante, a la abrumadora facilidad con la que Estados Unidos derrotó al formidable ejército iraquí en la guerra del Golfo¹⁷. Como resultado de esta guerra, el enfoque del EPL en la defensa activa pasaría de «atraer al enemigo en profundidad», propio de los años sesenta a ochenta, y abrumar a un enemigo con fuerzas de gran superioridad numérica a centrarse en librar guerras locales en condiciones de alta tecnología en toda la periferia de China, lo que constituyó el primer cambio drástico del EPL hacia una fuerza centrada en calidad y no en cantidad¹⁸.

Una vez dejó de existir la inminente amenaza de una invasión terrestre convencional de China y ante la obsolescencia de unas fuerzas terrestres con superioridad cuantitativa demostrada durante la guerra del Golfo, el EPL cambió su enfoque estructural hacia la modernización y la reducción de personal o la reestructuración, al tiempo que desviaba su atención estratégica hacia su periferia, en particular Taiwán. Como primera medida, el entonces presidente del CMC, Jiang Zemin, redujo la dotación del EPL en casi quinientos mil efectivos, y Hu Jintao redujo otros doscientos mil en 2005¹⁹. Un informe de la agencia RAND publicado en 2005 describió los esfuerzos de modernización del EPL que se estaban realizando en ese momento, afirmando que «el EPL está actualmente en transición de un ejército continental que requiere grandes fuerzas terrestres para una defensa ‘en profundidad’ a una fuerza combinada continental-marítima conformada mayormente por fuerzas militares más pequeñas, móviles y sofisticadas» y centrada principalmente en una contingencia en torno a Taiwán²⁰. Sin embargo, estas reformas no lograron crear una fuerza de combate moderna o conjunta con capacidad para llevar a cabo operaciones más allá de las fronteras de China de forma significativa.

Las últimas reformas realizadas por Xi muestran potencial para revisar y, lo que es más importante aún, ampliar el alcance y carácter de la defensa activa y mitigar y resolver las deficiencias de las reformas de 1993. Si bien el lenguaje del informe



(Mapa de Michael Lopez, *Military Review*; Información cortesía de la Oficina de Inteligencia Naval)

Tres Niveles Defensivos de China

oficial del EPL de 2015 no promueve abiertamente la acción militar agresiva, sí alude a la ampliación de su alcance más allá de una naturaleza estratégicamente defensiva. El informe oficial afirma: «El PLAA continuará reorientándose—pasará de la defensa en el teatro de operaciones a la movilidad hacia el otro lado del teatro (trans-teatro). ... La PLAN cambiará gradualmente su enfoque de la ‘defensa en aguas extraterritoriales’ a la combinación de la ‘defensa en aguas extraterritoriales’ con la ‘protección en mar abierto’. ... La PLAF se esforzará por cambiar su enfoque de la defensa aérea territorial a la defensa y la ofensa»²¹. Este lenguaje, aunque sutil como suelen ser las declaraciones del partido y el EPL, sugiere una ampliación en el alcance geográfico de las fuerzas del EPL y una reorientación de las fuerzas militares hacia una postura más ofensiva de defensa activa.

El cambio en la defensa activa y el énfasis en las operaciones conjuntas se formalizó en noviembre

de 2020 con el «*Outline of the Chinese People’s Liberation Army Joint Operations (Trial)*» [Esquema de Operaciones Conjuntas del Ejército Popular de Liberación de China (Ensayo/Prueba)]. El esquema «destaca los principios rectores, se centra en una guía general (macro guía), describe las directrices para la normativa general, se centra en aclarar las cuestiones básicas de la organización e implementación del combate conjunto y se centra en unificar la mentalidad de combate»²². Aunque la normativa del «alto nivel» está clasificada y es una «prueba», es probable que dirija muchos de los cambios del próximo informe oficial del EPL y que determine su futura doctrina²³. Para esta implementación es vital reformar, reorganizar y reestructurar el EPL para que pueda llevar a cabo esas operaciones militares conjuntas que permitan el combate fuera de la China continental y su periferia inmediata. Para entender las probabilidades de éxito de este objetivo, se examinarán los detalles de las

COMISIÓN MILITAR CENTRAL

Presidente	Xi Jinping			
Vicepresidente	Gral. Xu Qiliang	Gral. Zhang Youxia		
Miembros	Gral. Wei Enghe	Gral. Li Zuocheng	Altme. Miao Hua	Gral. Zhang Shengmin

DEPARTAMENTOS

Departamento del Estado Mayor Conjunto
Departamento de Asuntos Políticos
Departamento de Apoyo Logístico
Departamento de Desarrollo de Equipo
Departamento de Capacitación y Administración
Departamento de Movilización de Defensa Nacional

COMISIONES

Comisión de Inspección de la Disciplina
Comisión de Políticas y Derecho
Comisión de Ciencia y Tecnología

OFICINAS

Agencia para la Administración de Oficinas
Oficina de Auditoría
Oficina de Cooperación Militar Internacional
Oficina de Reforma y Organización
Oficina de Planificación Estratégica



El Ministerio de Defensa Nacional y las oficinas generales no aparecen en este cuadro.

(Gráfico cortesía de la Oficina del Secretario de Defensa, Informe Anual al Congreso de 2021)

Cúpula Militar China

reformas del EPL de Xi en lo que respecta a las reformas de alto nivel y las que se realizan en los niveles inferiores.

Reformas de los niveles superiores del EPL

A raíz de la guerra de Corea, el EPL adoptó el modelo del ejército soviético, centrándose en gran medida en las fuerzas terrestres de baja tecnología²⁴. A pesar de las reformas, los recortes y la reorganización realizados en el pasado, el EPL ha mantenido esta organización y doctrina centradas en las fuerzas terrestres y de baja tecnología hasta las décadas recientes. Si bien es indudable que el EPL ha logrado avances impresionantes en la modernización tecnológica de

sus fuerzas desde principios de la década de 1990, como organización el EPL continúa siendo anticuado y se reduce a poco más que «un conjunto de relaciones y prácticas institucionales, algunas de las cuales se adaptan mal a sus necesidades actuales por razones históricas o políticas. En consecuencia, la propia estructura puede crear un sistema plagado de ineficiencias, información compartimentada y falta de supervisión»²⁵. Las últimas reformas del EPL de 2015 parecen ser un intento de superar esta deficiencia, separando al EPL de su modelo soviético tradicional basado en tierra y orientándolo hacia una organización centrada en las fuerzas conjuntas más parecida a la de las fuerzas armadas estadounidenses tras la Ley Goldwater-Nichols.

Los primeros impactos estructurales formales de las reformas se anunciaron en septiembre de 2015 en forma de una reducción de fuerzas de trescientos mil efectivos del EPL²⁶. Desde que se hizo el anuncio, la mayoría de las reducciones de fuerzas se han producido en el PLAA, mientras que la PLAN, la PLAAF, la Fuerza de Cohetes del EPL y la SSF han experimentado pocas reducciones o han tenido aumentos en las asignaciones de fuerzas y presupuestarias por parte del CMC²⁷. Este cambio inicial en la asignación y alineación de fuerzas representa un cambio fundamental dentro del EPL, que se aleja de una fuerza centrada en el PLAA y se orienta hacia una fuerza con capacidad conjunta.

Reformas de la comisión militar central. Quizás las reformas estructurales más impactantes del EPL fueron los cambios implementados en el CMC y sus cambios burocráticos entre el 18.º CMC (2012-2017) y el 19.º CMC (2017-2022). Previo a las reformas de 2015, el CMC constituía el órgano central bajo el control directo del presidente (siempre el secretario general del PCCh para asegurar el control directo del partido y la lealtad política del EPL) y otros diez miembros del CMC que diseñaron la estructura del EPL y las relaciones entre los servicios²⁸.

Los cuatro departamentos generales (Departamento de Estado Mayor General, Departamento de Política General, Departamento de Logística General y Departamento de Armamento General) estaban bajo la dirección del PLAA y servían como cuarteles generales de sus respectivas funciones militares²⁹. Para el año 2015, estos departamentos centrados en tierra estaban muy compartimentados y sus directores gozaban de un alto grado de independencia del CMC y, por extensión, del partido³⁰. Del mismo modo, los comandantes de los servicios poseían el control operacional y administrativo de sus respectivas fuerzas, independientes del comandante geográfico de la región militar³¹. La estructura del CMC anterior a la reforma creó de hecho un EPL compartimentado, centrado en tierra e incapaz de llevar a cabo operaciones conjuntas efectivas dentro o fuera de sus fronteras.

Como componente principal de las reformas, el 19.º CMC (formado en 2017) se reorganizó de once a siete miembros³². Los cambios estructurales más notables dentro del CMC fueron el desmantelamiento de los cuatro departamentos generales y la reorganización de



Emblema de la Fuerza de Apoyo Estratégico del Ejército Popular de Liberación (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

las diversas funciones en quince órganos subsidiarios del CMC bajo el control directo del CMC y la eliminación de los escaños de los comandantes del PLAN, la PLAAF y la Segunda Artillería (ahora la Fuerza de Cohetes del EPL) en el CMC³³. Más aún, las ramas de servicio ahora sólo poseen control administrativo y ya no poseen control operacional sobre sus respectivas fuerzas, relegando en cambio el control operacional a los recién creados cinco comandos de teatro (de las anteriores siete regiones militares)³⁴.

En lugar de los anteriores cuatro departamentos generales, se crearon quince órganos subsidiarios del CMC, que consisten en seis departamentos, tres comisiones y cinco oficinas bajo el control directo del CMC, reduciendo en gran medida la autonomía de los antiguos departamentos generales controlados por el PLAA y aumentando asimismo el control del CMC y del partido sobre las funciones y la administración diaria del EPL. El desmantelamiento del Departamento de Estado Mayor General y una mayor supervisión directa del CMC sobre las funciones del personal del PLA dan al presidente y al partido un mayor ejercicio del control sobre el EPL con menos barreras burocráticas y menos control del PLAA sobre el EPL en general. Con estas reformas, el EPL simplificó muchas funciones del personal de alto nivel y eliminó el arraigado control del PLAA sobre organizaciones burocráticas aisladas.

Reformas a nivel de servicios. Por debajo del CMC se introdujeron y adoptaron varios cambios estructurales radicales para mejorar las capacidades conjuntas de combate del EPL a nivel de servicio y subservicio. Antes de las reformas, el PLAA, la PLAN y la PLAAF, bajo el CMC, constituían los tres únicos servicios bajo la estructura de departamento general y CMC, con la Segunda Artillería del EPL como una rama independiente bajo el PLAA pero bajo el control operacional

directo del CMC³⁵. Tras las reformas, la estructura cambió para incluir al PLAA (recién desvinculado de la estructura del departamento general), la PLAN, la PLAAF y la Fuerza de Cohetes del EPL (antigua Segunda Artillería) como cuarteles generales a nivel de servicio, e introdujo la Fuerza de Apoyo Estratégico y la Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico como cuarteles generales de subservicio subordinados al CMC³⁶.

El 31 de diciembre de 2015, la Segunda Fuerza de Artillería del EPL, la fuerza de misiles estratégicos del EPL responsable de los misiles balísticos y de crucero lanzados desde tierra, pasó a llamarse Fuerza de Cohetes del EPL³⁷. Junto con este cambio de nombre, la Fuerza de Cohetes del EPL pasó de ser una rama subordinada directamente al CMC a ser un servicio independiente al mismo nivel que el PLAA, la PLAAF y la PLAN.³⁸ Aunque todas las fuerzas nucleares siguieron bajo el estricto control del CMC, la relación entre la Fuerza de Cohetes del EPL y los recién creados comandos de teatros de operaciones es demasiado confusa como para sacar conclusiones definitivas respecto a dónde recae la autoridad operacional sobre las fuerzas de misiles balísticos y de crucero. No está

claro si el cuartel general nacional de la Fuerza de Cohetes del EPL, la base del teatro de operaciones de la Fuerza de Cohetes del EPL, el comandante del teatro de operaciones o una combinación de todos ellos, sistema por sistema, mantienen el control operativo sobre las Fuerzas de Cohetes del EPL³⁹. A pesar de las incógnitas, la elevación de la fuerza a un servicio independiente pone de relieve la importancia vital que el EPL concede a sus fuerzas de misiles.

El mismo mes en que se anunció la creación de la Fuerza de Cohetes del EPL, el EPL estableció oficialmente la Fuerza de Apoyo Estratégico, su servicio independiente más reciente⁴⁰. La SSF centraliza el control operacional y administrativo de las operaciones espaciales, cibernéticas, electrónicas, de información y psicológicas, y rinde cuentas directamente al CMC, con independencia operacional de otros servicios o comandos de teatro⁴¹.

En lugar de crear la fuerza desde cero, la SSF es una amalgama y consolidación de estructuras de fuerza existentes bajo el mando centralizado de la SSF. Existen dos subdivisiones distintas de la SSF: el Departamento de Sistemas Espaciales, responsable



Vehículos de planeo hipersónico DF-ZF portadores de misiles DF-17 de China. (Captura de pantalla de vídeo de la Televisión Central China)

de todas las operaciones espaciales, y el Departamento de Sistemas de Red, responsable de todas las operaciones cibernéticas, electrónicas, de información y psicológicas, como ramas semiindependientes⁴².

La creación de la SSF como comando independiente que mantiene el control operacional y administrativo bajo el control directo del CMC otorga al partido mayor autoridad para controlar los dominios de la información, cibernético y psicológico, que el partido considera su «principal vulnerabilidad» a la vez que «teme los efectos sociales que puede provocar un adversario que socave el control interno chino de la información»⁴³. A diferencia de la dispersión y descentralización del control operacional a los teatros de mando en los demás servicios del EPL, la estructura de las SSF pone de relieve la prioridad que da el PCCh al control centralizado del partido sobre asuntos delicados y potencialmente amenazadores desde el punto de vista político, por encima de la flexibilidad operacional práctica y de la delegación y descentralización de la autoridad y la toma de decisiones.

Reformas del comando geográfico. Junto a los cambios estructurales en la jerarquía del EPL, se introdujo una importante reestructuración de su alineamiento geográfico, imitando en cierta medida el sistema de comandos combatientes de Estados Unidos o, quizás más acertadamente, los distritos militares rusos, para crear comandos unificados con los recursos, la estructura y la autoridad necesarios para llevar a cabo operaciones conjuntas fuera de la periferia inmediata de China. Más que un simple reajuste de las fuerzas y de la postura de proyección de fuerzas, la reforma geográfica del EPL es el mecanismo central de gran parte de los cambios estructurales y, en particular, de los cambios entre los servicios.

Históricamente, el EPL dividió el territorio de China continental en varias regiones militares, siendo la organización más reciente la constituida por siete regiones militares, cada una bajo el mando de un comandante del PLAA que sólo poseía el control operacional sobre las fuerzas terrestres en tiempo de paz⁴⁴. Con esta estructura, los demás servicios (PLAN, PLAAF, Segundo Cuerpo de Artillería) eran operacionalmente independientes de los comandantes de las regiones militares en tiempo de paz, lo que



Emblema de la Fuerza de Cohetes del Ejército Popular de Liberación (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

dificultaba enormemente la coordinación y ejecución del adiestramiento conjunto o, en caso necesario, de las operaciones en tiempo de guerra⁴⁵. Mientras que los comandantes de las regiones militares tenían en teoría la autoridad de sus comandos geográficos en tiempo de guerra o de contingencia, los demás servicios conservaban un alto grado de autonomía y, por tanto, la autoridad de mando se repartía de un único comandante operacional a varios comandantes de servicio. Para imponer un mayor grado de interoperabilidad conjunta, simplificar la estructura de mando y control dentro del EPL y permitir al CMC ejercer un control más directo y coherente sobre las fuerzas del EPL, se utilizaron las reformas geográficas como agente catalizador para modificar las relaciones entre los servicios y las relaciones de mando dentro del EPL por debajo del CMC.

Las siete regiones militares centradas en tierra fueron sustituidas por cinco comandos de teatro en 2016, simplificando en gran medida el número de comandos y alineando los límites geográficos de una manera más coherente estratégicamente.

Los nuevos teatros consisten en los comandos de teatro oriental, meridional, occidental, septentrional y central, que se alinean a lo largo de las fronteras de las provincias y regiones semiautónomas⁴⁶. A diferencia de las anteriores regiones militares, que eran de carácter administrativo y defensivo y reflejaban la doctrina de defensa activa en su interpretación más original, los nuevos comandos de teatro están alineados operacionalmente para hacer frente tanto a las amenazas internas como, lo que es más importante, a las externas. El Comando del Teatro Septentrional está alineado principalmente para hacer frente a contingencias en la Península de Corea. El Comando del Teatro

Oriental se considera la principal fuerza operativa contra Taiwán, Japón y los conflictos de seguridad en el mar de la China Oriental. El Comando del Teatro Meridional está orientado hacia el mar de la China Meridional, especialmente centrado en la línea de los nueve puntos, y el Sudeste Asiático, además de apoyar al Comando del Teatro Oriental en caso de una invasión de Taiwán. El Comando del Teatro Occidental, algo atípico, tiene como función principal llevar a cabo operaciones antiterroristas y de seguridad en las regiones semiautónomas de Xinjiang y Tíbet, al tiempo que se prepara para los problemas fronterizos con la India. El Comando del Teatro Central, alrededor de Pekín, sirve como defensa de la capital para fines de seguridad interna y externa y apoya a otros teatros según sea necesario⁴⁷. Esta postura de las fuerzas refleja un EPL más centrado en el exterior, capaz de llevar a cabo operaciones fuera del territorio soberano del PCCh y de la periferia inmediata para abarcar la proyección de poder regional, lo que marca un cambio en el carácter estratégico de la doctrina de defensa activa.

Más que una mera consolidación geográfica, los recién nombrados comandantes de teatro poseen el control operacional conjunto en tiempo de paz y de guerra sobre casi todas las fuerzas convencionales (PLAA, PLAAF, and PLAN) de sus respectivos teatros⁴⁸. Sin embargo, el CMC mantiene el control operacional directo, independientemente de la cadena de mando del teatro, sobre todas las SSF, las fuerzas nucleares y, hasta la fecha, una composición desconocida de la Fuerza de Cohetes del EPL⁴⁹. A

disolución del monopolio del PLAA en el mando de la región militar redujo aún más la abrumadora primacía del PLAA dentro del EPL y elevó a la PLAAF y la PLAN a un estatus más igualitario.

La consolidación del control operacional bajo los comandantes de teatro cambió de manera drástica la función principal de los servicios del EPL a una de apoyo y administración responsable de la capacitación, el equipamiento y la dotación de las fuerzas que apoyan a los comandos conjuntos de teatro⁵¹. La bifurcación de la autoridad sobre las unidades operativas subordinadas ahora dicta que los servicios poseen el control administrativo sobre sus unidades de servicio, mientras que los comandantes de teatro poseen el control operacional⁵². Para gestionar las operaciones entre teatros y el adiestramiento o las unidades que operan fuera del área de responsabilidad de un comando de teatro, el Departamento de Estado Mayor Conjunto del CMC coordinará directamente las operaciones entre teatros o de gran alcance⁵³. La factibilidad y practicidad del control del Departamento de Estado Mayor Conjunto sobre las operaciones a distancia o entre teatros aún no se ha visto en la práctica, lo que deja una posible gran brecha en las capacidades del EPL.

Reformas de los niveles inferiores del EPL

En 2017, tras la implementación de las reformas en los niveles superiores («por encima del cuello»), el EPL comenzó una serie de reformas en los niveles inferiores («por debajo del cuello») con el objetivo inicial de concluir las en 2020, aunque posteriormente se pro-

La consolidación del control operacional bajo los comandantes de teatro cambió de manera drástica la función principal de los servicios del EPL a una de apoyo y administración responsable de la capacitación, el equipamiento y la dotación de las fuerzas que apoyan a los comandos conjuntos de teatro.

diferencia de los anteriores comandantes militares de la región, que habían sido exclusivamente oficiales del PLAA, el CMC asigna comandantes de teatro de cualquier servicio, con subcomandantes de teatro procedentes de otros servicios⁵⁰. Además de promover la «unión» dentro de los comandos de teatro, la

rrogaron hasta finales de 2022 debido a la COVID-19 y a otras dificultades de modernización. Esta serie de reformas se centra en la reestructuración y normalización de las fuerzas, la profesionalización del cuerpo de oficiales, la actualización de la doctrina de servicio y el adiestramiento conjunto a nivel de cuerpo e inferior.

«Brigadización» y reformas estructurales de las fuerzas. Al igual que el Ejército de Estados Unidos, que a principios de la década de 2000 y bajo la dirección de Donald Rumsfeld, pasó de ser una fuerza centrada en las divisiones a una fuerza centrada en las brigadas, el EPL está atravesando un proceso de 'brigadización' para crear una fuerza de combate estandarizada y más ágil⁵⁴. De arriba abajo, el EPL redujo de dieciocho a trece el número de grupos del ejército del tamaño de un cuerpo, dividió todas las divisiones o regimientos existentes en una o dos brigadas y creó brigadas de armas combinadas estandarizadas como fuerza vertebradora del EPL. En virtud de la nueva organización, cada grupo del ejército consta de seis brigadas de armas combinadas, una brigada de artillería, una brigada de defensa antiaérea, una brigada de operaciones especiales, una brigada de aviación del ejército, una brigada de ingenieros y defensa antiqímica y una brigada de apoyo de servicio⁵⁵. Las brigadas de armas combinadas consisten en una combinación individualizada de cinco variantes estandarizadas: pesada, media, ligera, anfibia y de montaña⁵⁶.

Al igual que el PLAA, la PLAF se ha reestructurado adoptando una organización de brigada base para las unidades de caza, cazabombarderos y ataque, aunque se ha mantenido la organización de división-regimiento para los bombarderos y el transporte. Estas unidades de brigada base recién formadas están a cargo de todas las unidades de aviación, misiles de superficie a aire, artillería y radares dentro de su área de responsabilidad y se coordinan directamente con otros servicios del EPL⁵⁷. Esta PLAF más ágil generará una mayor interoperabilidad con otros servicios y agilizará el apoyo aéreo.

Quizás el mayor beneficiario de las reformas de las reformas realizadas en los niveles inferiores ha sido el Cuerpo de Infantería de Marina de la PLAN, que ha aumentado su tamaño de sólo dos a ocho brigadas, añadiendo cuatro nuevas brigadas de armas combinadas, una brigada de operaciones especiales y una brigada de aviación naval (a bordo de un barco). Gran parte de las fuerzas de estas nuevas brigadas se transfirieron de las unidades del PLAA y el PLAN⁵⁸. Esta nueva expansión de la Infantería de Marina del PLAN, que aumenta la fuerza de aproximadamente doce mil a casi cuarenta mil soldados de la Infantería de Marina, pone de manifiesto las ambiciones expedicionarias ampliadas del EPL y proporciona una fuerza anfibia lo

suficientemente grande como para garantizar un desembarco seguro en caso de un contingencia en Taiwán.

Reformas doctrinales y de formación. Para apoyar esta «brigadización» del EPL y fomentar la interoperabilidad de las fuerzas conjuntas, el EPL ha revisado tanto sus directrices estratégicas como su doctrina durante los últimos años y ha actualizado su complejo sistema de grados para simplificar y normalizar los ascensos de los oficiales y lograr un cuerpo de oficiales más profesional⁵⁹. En 2017, el EPL introdujo un «*Military Training Regulations*» [Reglamentos de la Formación Militar] revisado y un nuevo «*Outline of Military Training*» [Esquema de la Formación Militar] para centrar la formación en operaciones conjuntas realistas⁶⁰. En 2019, el EPL publicó la última edición de su informe oficial, *China's National Defense in the New Era* [la Defensa Nacional de China en la Nueva Era], que desviaba el énfasis de las operaciones defensivas regional a las operaciones ofensivas conjuntas, recalca la integración de la Fuerza Conjunta de Apoyo Logístico en las operaciones conjuntas del EPL e identificaba explícitamente a Estados Unidos como el principal instigador en el ámbito mundial⁶¹. El cambio de doctrina más impactante se produjo el 7 de noviembre de 2020, cuando el EPL anunció la publicación del «*Outline of the Chinese People's Liberation Army Joint Operations (Trial)*» [Esquema de Operaciones Conjuntas del Ejército Popular de Liberación de China (Ensayo/Prueba)]⁶². Esta versión preliminar de la doctrina es la quinta vez en la historia que el EPL modifica su doctrina de nivel operacional, lo que supone un cambio quizá drástico en las operaciones del EPL. El documento no se ha hecho público y aún se encuentra en la fase de borrador, pero sin duda determinará el adiestramiento, las operaciones y la próxima doctrina del EPL en los años futuros que ayudarán a implementar los objetivos de las reformas en los niveles operativo y táctico.

Además de los cambios doctrinales, el EPL ha aumentado la frecuencia, el tamaño y la complejidad del adiestramiento conjunto para apoyar una fuerza conjunta integrada. La reestructuración de las reformas de los niveles inferiores otorgó a los comandantes conjuntos de teatro la autoridad y capacidad para realizar con mayor facilidad el adiestramiento conjunto dentro de sus áreas de responsabilidad sin la interferencia ni la obstaculización por parte de los

servicios que previo a las reformas habían plagado el EPL. A pesar de los contratiempos iniciales causados por la COVID-19 y los retrasos en la incorporación de la modernización a las unidades recién reorganizadas, los ejercicios de armas combinadas y de adiestramiento conjuntos aumentaron entre 2019 y 2020⁶³. Esta tendencia continuó en los años siguientes; por ejemplo, la cantidad de escenarios de adiestramiento conjunto para la captura anfibia de islas aumentaron de trece en 2020 a veinte en 2021⁶⁴. Sin duda, esta tendencia continuará en los próximos años a medida que se complete el proceso de incorporación de la modernización y se pongan a prueba e implementen los cambios doctrinales a nivel táctico y operacional.

Policía Armada Popular. Paralelamente a las reformas del EPL, el CMC también reorganizó la estructura y la relación de mando de la Policía Armada Popular (PAP, por sus siglas en inglés), la fuerza paramilitar del partido encargada de misiones de seguridad interna y nacional. Aunque separada del EPL, la PAP siempre ha mantenido la misión secundaria teórica, aunque rara vez ejercida, de apoyar a la retaguardia del EPL en tiempo de guerra⁶⁵. Anunciadas en 2017, las reformas de la PAP, a raíz del anuncio y el inicio de la reforma del EPL, propiciaron que el CMC, y por extensión el partido, ejercieran un control cada vez más directo sobre la PAP⁶⁶. Bajo la nueva estructura de mando, la PAP, que anteriormente había estado bajo la autoridad tanto del CMC como del Consejo de Estado y, por extensión, del Ministerio de Seguridad Pública, pasó a estar únicamente bajo el control operacional y administrativo del CMC. Esta reforma eliminó al líder del partido como jefe del Consejo de Estado y al ministro de Seguridad Pública de cualquier función de mando o supervisión, colocando a la PAP bajo el control exclusivo del presidente del CMC⁶⁷. Además, la Guardia Costera, que anteriormente estaba bajo el doble mando del Ministerio de Seguridad Pública y de la Administración Oceánica Estatal, fue colocada exclusivamente dentro de la estructura de la PAP⁶⁸. La consolidación de la PAP bajo el control directo y exclusivo del CMC ayuda a aumentar la cooperación entre la PAP y el EPL y entre la Guardia Costera y la PLAN.

Aunque las reformas de los niveles inferiores se han retrasado debido a la COVID-19 y al retraso en la modernización de las unidades reorganizadas, el EPL ha progresado a pasos agigantados en la reorganización de una fuerza de tal tamaño en un periodo

relativamente corto. La ratificación sin precedentes de Xi de un tercer mandato en el XX Congreso del Partido, en otoño de 2022, ha hecho que los éxitos de sus reformas del EPL se promocionen como uno de los grandes triunfos de su primera década como presidente del CMC. Queda por saber hasta qué punto las reformas realizadas tanto en el nivel superior como en el inferior han logrado un EPL conjunto capaz de llevar a cabo operaciones en el marco de esta defensa activa recién conceptualizada y cómo afectarán estos éxitos o fracasos a la postura del EPL y a su voluntad de llevar a cabo operaciones militares agresivas en los próximos años.

Éxito limitado: medición de la efectividad de la reforma

Los cambios implementados hasta el momento en el EPL bajo las reformas de Xi han modificado drásticamente, de arriba abajo, la composición y naturaleza del EPL para crear una fuerza conjunta moderna capaz de llevar a cabo operaciones. Tanto las reformas realizadas en los niveles superiores e inferiores se complementan entre sí para proporcionar una estructura de mando y control de alto nivel diseñada para posibilitar las operaciones conjuntas y una estructura de fuerzas operativas y tácticas capaces de operar en dicho marco conjunto. No se puede subestimar el logro de estos objetivos en un periodo de tiempo tan relativamente corto con una fuerza de tan gran tamaño y una burocracia tan arraigada como la del EPL. El progreso de las reformas, que se anunciaron e implementaron al inicio del mandato de Xi y cuya finalización estaba prevista para antes del Congreso del Partido, fue considerado un gran éxito tanto para el partido como para Xi. Sin embargo, queda pendiente la incógnita de si las reformas pueden ayudar a alcanzar el «sueño chino de rejuvenecimiento nacional», y para hallar una respuesta es necesario analizar el progreso de las reformas, si están logrando los efectos previstos y qué efecto a largo plazo tendrán las reformas en las futuras operaciones del EPL.

En teoría, el EPL ha logrado con éxito todos sus principales objetivos para sus reformas al más alto nivel: reorganizar el CMC, establecer una nueva estructura de comando geográfico conjunto y modificar las relaciones entre servicios y de mando y control. En la práctica todavía está por verse si el EPL puede superar su arraigada burocracia y la

rivalidad entre servicios, y adaptarse con éxito a su nueva estructura de mando y control.

La transformación de los poderosos y altamente independientes departamentos generales en órganos subsidiarios directamente dependientes del CMC otorga al presidente del CMC un grado sin precedentes de autoridad directa sobre el EPL y la PAP, lo que proporciona una cadena de mando simplificada y eficiente y enfatiza mucho más el enfoque operacional del EPL y los comandantes conjuntos⁶⁹. Sin embargo, el EPL sigue siendo la fuerza militar del partido y no de la nación, a pesar de los silenciosos llamamientos anteriores a la nacionalización, lo que seguirá obstaculizando su profesionalidad militar y la proyección externa de la fuerza a medida que el partido bajo Xi cambie el enfoque de la seguridad nacional y dé cada vez más «la misma importancia a la seguridad interna y externa»⁷⁰. La seguridad interna, por lo tanto, seguirá paralizando al EPL con requisitos de seguridad adicionales que de otro modo se asignarían a otros departamentos y agencias en la mayoría de las demás naciones.

Las reformas geográficas, aunque indudablemente constituyen un paso significativo hacia la transición a una fuerza conjunta, carecen de un alcance que trascienda el ámbito regional. A diferencia del sistema de comandos combatientes de Estados Unidos, que se extiende por todo el mundo, el sistema de comandos de teatro del EPL sólo abarca el territorio soberano de la RPC con áreas periféricas de responsabilidad para cada teatro. Fuera de esta periferia inmediata, la coordinación operacional entre teatros bajo el Departamento de Estado Mayor Conjunto es vaga, incierta y no ha sido puesta a prueba. Bajo la nueva alineación geográfica del EPL, la capacidad de la RPC para llevar a cabo operaciones a gran escala en todo el mundo es tecnológica y lógicamente poco realista en la actualidad.

Las reformas realizadas en los niveles superiores lograron específicamente los objetivos previstos en la reestructuración, pero el éxito de los cambios culturales y profesionales deseados y la coordinación cooperativa entre servicios durante el adiestramiento, la contingencia y la guerra no darán frutos, si es que se materializan, hasta dentro de unos años, cuando los nuevos oficiales asciendan en el sistema recién establecido. Además, que la bifurcación del control administrativo y operacional tenga éxito o que los comandantes de teatro posean, en la práctica, la autoridad adecuada independiente de los

servicios para llevar a cabo con éxito operaciones conjuntas puede depender en gran medida de las políticas internas del partido, individuales y del EPL.

Las reformas a nivel inferior, obstaculizadas por la COVID-19 y los retrasos en la modernización, han tenido menos éxito a corto plazo y han disminuido la preparación inmediata del EPL mientras que las unidades se vuelven a equipar, reorganizar y adiestrar. La reestructuración de divisiones y regimientos en brigadas interrumpió el adiestramiento de las unidades, y los esfuerzos de modernización de los equipos se han retrasado mucho respecto a lo previsto. Según el Informe sobre el Poder Militar de China 2021, aproximadamente el 40 % del arsenal de tanques principales del Ejército Popular de Liberación de China tiene entre veinte y cuarenta años, y las brigadas de infantería cuentan con equipos anticuados⁷¹. La lentitud en la modernización y la puesta en servicio del equipo significa que muchas brigadas del PLAA no son tan eficientes desde el punto de vista funcional como se pensaba. Del mismo modo, el PLAMC tampoco ha podido poner en servicio el equipo necesario para sus nuevas brigadas y no alcanzará su máxima capacidad hasta 2030⁷². Esto seguirá obstaculizando la capacidad del EPL para alcanzar el nivel necesario de preparación, tanto en equipo como en adiestramiento, para llevar a cabo operaciones de armas combinadas.

Conclusión

Aunque el EPL ha alcanzado o está en vías de alcanzar todos sus objetivos estructurales para las reformas, traducir estos cambios estructurales en un cambio cultural dentro del EPL es una cuestión totalmente distinta. La aplicación del proyecto de doctrina conjunta, la administración efectiva de las líneas de mando bifurcadas entre teatros y servicios, y la realización de adiestramiento y operaciones expedicionarias conjuntas exigen un enorme cambio cultural y profesional en el seno del EPL. Para que las reformas tengan éxito, el PLAA tendrá que renunciar voluntariamente a gran parte de su anterior precedencia dentro de la nueva estructura del EPL. Es probable que este cambio profesional y cultural del EPL se demore una década, mientras los oficiales subalternos ascienden de rango, y que dure más que el mandato de Xi como presidente del CMC, independientemente de cuánto pueda durar este más allá de su tercer mandato sin precedentes. Por

lo tanto, el éxito a largo plazo de las reformas puede depender en gran medida de que el sucesor de Xi y los sucesivos oficiales de alto nivel del EPL sigan haciendo hincapié en las operaciones conjuntas y redefiniendo la defensa activa.

El éxito de las reformas, no obstante, puede resultar menos importante que la percepción que tengan el EPL y el PCCh respecto al éxito de estas. Envalentonado por las reformas, con o sin fundamento, el partido puede emplear al EPL de forma más agresiva en puntos conflictivos de la región en el futuro, como en el mar de China Meridional, la disputada frontera chino-india y, lo que es más importante y consecuente, contra Taiwán. Dado que la retórica de la «defensa activa» es cada vez más agresiva y beligerante, la confianza en una fuerza conjunta preparada (esté o no adecuadamente preparada para tales operaciones) puede dar al PCCh una confianza renovada para desafiar a sus competidores regionales y cada vez más globales. Quizá más peligrosa para la escalada de los conflictos regionales que un EPL competente sea la percepción del partido de un EPL competente.

Aunque las reformas de Xi y el cambio en la definición de defensa activa no convertirán al EPL en una potencia militar global a corto plazo, tampoco se pueden subestimar su importancia y posible impacto. Las reformas, de realizarse con éxito, reforzarían la pujante capacidad del EPL para llevar a cabo operaciones expedicionarias y amenazarían la actual situación geopolítica en la región del Indo-Pacífico,

permitiendo al EPL actuar de conformidad con su redefinida directriz estratégica de defensa activa. El surgimiento de una RPC agresiva y con capacidades militares, que se apoya en la segunda mayor economía del mundo, interdependiente con la comunidad internacional, podría tener desastrosas consecuencias imprevistas. Las crecientes tensiones en el mar de la China Meridional, las relaciones a través del estrecho y las relaciones chino-japonesas se vuelven más contenciosas con un EPL expedicionario capaz de desafiar a sus rivales en la región.

Dado que la RPC considera inevitable la retracción estadounidense y la multipolaridad mundial, el futuro puede deparar un EPL envalentonado que lleve a cabo operaciones en la región⁷³. Aunque la RPC no pretende suplantarse a Estados Unidos como potencia mundial, sí busca desafiar el orden internacional establecido y maniobrar para promover sus propios intereses en el escenario mundial. Si bien es cierto que el EPL tiene que superar numerosas carencias tecnológicas para hacer realidad el éxito de las operaciones expedicionarias, las reformas en curso y la redefinición de las directrices estratégicas de defensa activa pueden ser suficientes para proporcionar la estructura, la organización y la base doctrinal de las fuerzas que permitan llevar a cabo este tipo de actividades en el futuro. Las reformas de Xi, por tanto, pueden constituir un primer paso vital para hacer realidad el «sueño chino de rejuvenecimiento nacional», al lograr el objetivo de transformar el EPL en una fuerza de categoría mundial para mediados del siglo XXI⁷⁴. ■

Notas

1. «Communiqué of the Third Plenary Session of the 18th Central Committee of the Communist Party of China», China.org.cn, 15 de enero de 2014, accedido 31 de mayo de 2023, http://www.china.org.cn/china/third_plenary_session/2014-01/15/content_31203056.htm.

2. Xi Jinping, «Secure a Decisive Victory in Building a Moderately Prosperous Society in All Respects and Strive for the Great Success of Socialism with Chinese Characteristics for a New Era» (discurso, 19.º Congreso Nacional del Partido Comunista de China, Pekín, 18 de octubre de 2017), 48, accedido 31 de mayo de 2023, http://en.npc.gov.cn.cdurl.cn/2021-12/24/c_693899.htm.

3. Joel Wuthnow y Phillip C. Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping: Drivers, Challenges, and Implications* (Washington, DC: National Defense University Press, 2017), 39.

4. Phillip C. Saunders y Joel Wuthnow, «China's

Goldwater-Nichols? Assessing PLA Organizational Reforms», *Strategic Forum* 294 (Washington, DC: National Defense University Press, abril de 2016), 3–4, accedido 30 de mayo de 2023, <https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratforum/SF-294.pdf>.

5. Information Office of the State Council, *China's Military Strategy* (Beijing: Information Office of the State Council, mayo de 2015), 4, accedido 30 de mayo de 2023, http://english.www.gov.cn/archive/white_paper/2015/05/27/content_281475115610833.htm.

6. M. Taylor Fravel, «Shifts in Warfare and Party Unity: Explaining China's Changes in Military Strategy», *International Security* 42, no. 3 (2018): 37, accedido 30 de mayo de 2023, <https://dspace.mit.edu/handle/1721.1/118865>.

7. M. Taylor Fravel, *Active Defense: China's Military Strategy since 1949* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2019), 139–41; Joel

- Wuthnow, Phillip C. Saunders e Ian Bruns McCaslin, «PLA Overseas Operations in 2035: Inching toward a Global Combat Capability», *Strategic Forum* 309 (Washington, DC: National Defense University Press, May 2021), 4, accedido 30 de mayo de 2023, <https://ndu.press.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratforum/SF-309.pdf>.
8. Timothy R. Heath, «Chapter 1: An Overview of China's National Military Strategy», in *China's Evolving Military Strategy*, ed. Joe McReynolds (Washington, DC: Jamestown Foundation, 2016), 7–11.
9. Xi, «Secure a Decisive Victory», 1.
10. William A. Joseph, «Studying Chinese Politics», in *Politics in China: An Introduction*, ed. William A. Joseph, 3.ª ed. (New York: Oxford University Press, 2019), 13–14.
11. Xi, «Secure a Decisive Victory», 5.
12. Information Office of the State Council, *China's Military Strategy*, 5.
13. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2020* (Washington, DC: Department of Defense, 2020), 7, accedido 30 de mayo de 2023, <https://media.defense.gov/2020/Sep/01/2002488689/-1/-1/1/2020-DOD-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT-FINAL.PDF>.
14. Fravel, *Active Defense*, 62–63.
15. *Ibid.*, 62.
16. *Ibid.*, 34.
17. *Ibid.*, 182–83.
18. *Ibid.*, 114; Edmund J. Burke et al., *People's Liberation Army Operational Concepts* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2020), 4, accedido 30 de mayo de 2023, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RRA394-1.html.
19. John Chen, «Choosing the 'Least Bad Option': Organizational Interests and Change in the PLA Ground Force», in *Chairman Xi Remakes the PLA: Assessing Chinese Military Reforms*, ed. Philip C. Saunders et al. (Washington, DC: National Defense University Press, 2019), 109, accedido 30 de mayo de 2023, <https://ndupress.ndu.edu/Publications/Books/Chairman-Xi-Remakes-the-PLA/>.
20. Keith Crane et al., *Modernizing China's Military: Opportunities and Constraints* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2005), 201, accedido 30 de mayo de 2023, <https://www.rand.org/pubs/monographs/MG260-1.html>.
21. Information Office of the State Council, *China's Military Strategy*, 14–15.
22. Xinhua News Agency, «Approved by Xi Jinping, Chairman of the Central Military Commission, the Central Military Commission Issued the 'Outline of the Chinese People's Liberation Army Joint Operations (Trial)» [en chino], Ministry of National Defense of the People's Republic of China, 13 de noviembre de 2020, accedido 30 de mayo de 2023, http://www.mod.gov.cn/topnews/2020-11/13/content_4874081.htm.
23. *Ibid.*
24. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 6.
25. Michael S. Chase et al., *China's Incomplete Military Transformation: Assessing the Weaknesses of the People's Liberation Army (PLA)* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2015), 43, accedido 30 de mayo de 2023, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR893.html.
26. Xinhua News Agency, «China to Cut Troops by 300,000: President Xi», *People's Daily*, 3 septiembre de 2015, accedido 30 de mayo de 2023, <http://en.people.cn/n/2015/0903/c90000-8945295.html>.
27. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 39–40.
28. Joel Wuthnow y Phillip C. Saunders, introduction to Saunders et al., *Chairman Xi Remakes the PLA*, 11.
29. *Ibid.*, 25.
30. Joel Wuthnow, «The CMC General Office: Recentralizing Power in the PLA», *China Brief* 17, nro. 7 (2017): 12–13, accedido 30 de mayo de 2023, https://jamestown.org/wp-content/uploads/2017/05/CB_17_7.pdf?x23987.
31. Ian Burns McCaslin y Andrew S. Erickson, «The Impacts of Xi-Era Reforms on the Chinese Navy», in Saunders et al., *Chairman Xi Remakes the PLA*, 137.
32. Wuthnow y Saunders, introduction to Saunders et al. *Chairman Xi Remakes the PLA*, 11.
33. *Ibid.*; Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 11.
34. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 7, 10.
35. *Ibid.*, 7, 14.
36. *Ibid.*, 7–10.
37. *PLA Rocket Force Modernization and China's Military Reforms Before the U.S.-China Economic and Security Review Commission* (15 de febrero de 2018) (testimonio de Michael S. Chase, RAND Corporation), 1, accedido 30 de mayo de 2023, <https://www.rand.org/pubs/testimonies/CT489.html>.
38. Andrew Scobell et al., *China's Grand Strategy: Trends, Trajectories, and Long-Term Competition* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2020), 90, accedido 30 de mayo de 2023, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR2798.html.
39. Roderick Lee, «Integrating the PLA Rocket Force into Conventional Theater Operations», *China Brief* 20, nro. 14 (2020): 24–31, accedido 30 de mayo de 2023, <https://jamestown.org/program/integrating-the-pla-rocket-force-into-conventional-theater-operations/>.
40. John Costello y Joe McReynolds, *China's Strategic Support Force: A Force for a New Era, China Strategic Perspectives 13* (Washington, DC: National Defense University Press, October 2018), 12–13, accedido 30 de mayo de 2023, https://ndupress.ndu.edu/Portals/68/Documents/stratperspective/china/china-perspectives_13.pdf.
41. *Ibid.*, 1.
42. *Ibid.*, 12–17.
43. *Ibid.*, 48.
44. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 7–8.
45. Saunders y Wuthnow, «China's Goldwater-Nichols?», 2.
46. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2016* (Washington, DC: Department of Defense, 2016), 2, accedido 30 de mayo de 2023, <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2016%20China%20Military%20Power%20Report.pdf>.
47. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2020*, 94–110.
48. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 39–40.
49. David C. Logan, «Making Sense of China's Missile Forces», in Saunders et al., *Chairman Xi Remakes the PLA*, 410–12.
50. *Ibid.*, 409.

51. Wuthnow y Saunders, *Chinese Military Reforms in the Age of Xi Jinping*, 21.
52. *Ibid.*, 22.
53. Saunders y Wuthnow, «China's Goldwater-Nichols?», 4.
54. Robert D. Kaplan, «What Rumsfeld Got Right: How Donald Rumsfeld Remade the US. Military for a More Uncertain World», *The Atlantic* (sitio web), julio-agosto de 2008, accedido 30 de mayo de 2023, <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/07/what-rumsfeld-got-right/306870/>.
55. Madip Singh, «Learning from Russia: How China Used Russian Models and Experiences to Modernize the PLA» (Berlin: Mercator Institute for China Studies, 23 de septiembre de 2020), accedido 30 de mayo de 2023, <https://merics.org/en/report/learning-russia-how-china-used-russian-models-and-experiences-modernize-pla>.
56. Army Techniques Publication 7-100.3, *Chinese Tactics* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 2021), 2-7-2-8.
57. James Char, «The People's Liberation Army in Its Tenth Decade: Assessing 'Below the Neck' Reforms in China's Military Modernization», *Journal of Strategic Studies* 44, nro. 2 (2021): 141-48, <https://doi.org/10.1080/01402390.2020.1731953>.
58. Dennis J. Blasko y Rucker Lee, «The Chinese Navy's Marine Corps, Part 1: Expansion and Reorganization», *China Brief* 19, no. 3 (2019): 11-13, accedido 30 de mayo de 2023, <https://jamestown.org/wp-content/uploads/2019/02/Read-the-02-01-2019-CB-Issue-in-PDF.pdf?x20399>.
59. «国防部:新的军官制度由基于职务等级调整为基于军衔等级» [Ministerio de defensa nacional: El nuevo sistema de oficiales cambia de posición-grado a basado en grado], Ministry of National Defense of the People's Republic of China, 28 de enero de 2021, accedido 30 de mayo de 2023, http://www.mod.gov.cn/jzhzt/2021-01/28/content_4878080.htm.
60. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2018* (Washington, DC: Department of Defense, 2018), 7, accedido 30 de mayo de 2023, <https://media.defense.gov/2018/Aug/16/2001955282/-1/-1/1/2018-CHINA-MILITARY-POWER-REPORT.PDF>.
61. Information Office of the State Council, *China's National Defense in the New Era* (Beijing: Information Office of the State Council, julio de 2019).
62. Xinhua News Agency, «Outline of the Chinese People's Liberation Army Joint Operations (Trial)».
63. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2021* (Washington, DC: Department of Defense, 2021), 45-46, accedido 30 de mayo de 2023, <https://media.defense.gov/2021/Nov/03/2002885874/-1/-1/0/2021-CMPR-FINAL.PDF>.
64. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress: Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2022* (Washington, DC: Department of Defense, 2022), 125-26, accedido 16 de junio de 2023, <https://media.defense.gov/2022/Nov/29/2003122279/-1/-1/1/2022-MILITARY-AND-SECURITY-DEVELOPMENTS-INVOLVING-THE-PEOPLES-REPUBLIC-OF-CHINA.PDF>.
65. Joel Wuthnow, *China's Other Army: The People's Armed Police in an Era of Reform* (Washington, DC: National Defense University Press, 2019), 4.
66. *Ibid.*, 10.
67. *Ibid.*, 6-11.
68. *Ibid.*, 15.
69. Timothy R. Heath, Kristen Gunnes y Cortez A. Cooper, *The PLA and China's Rejuvenation: National Security and Military Strategies, Deterrence Concepts, and Combat Capabilities* (Santa Monica, CA: RAND Corporation, 2016), 42-43, accedido 30 de mayo de 2023, https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR1402.html.
70. Liz Carter, «Whom Should the Chinese Army Serve—The Party or the State?», *The Atlantic* (sitio web), 25 de octubre de 2012, accedido 30 de mayo de 2023, <https://www.theatlantic.com/international/archive/2012/10/whom-should-the-chinese-army-serve-the-party-or-the-state/264104/>; Xi Jinping, «A Holistic View of National Security», in *The Governance of China I* (Beijing: Qiushi, 15 de abril de 2014), accedido 30 de mayo de 2023, http://en.qsttheory.cn/2020-12/04/c_607611.htm.
71. Office of the Secretary of Defense, *Annual Report to Congress 2021*, 46.
72. Blasko y Lee, «The Chinese Navy's Marine Corps», 11-13.
73. Information Office of the State Council, *China's Military Strategy*, 3-4.
74. Xi, «Secure a Decisive Victory», 1, 48.



Soldados chinos desfilan junto a la plaza de Tian'anmen, de seis siglos de antigüedad, durante un desfile militar el 3 de septiembre de 2015 en Pekín para conmemorar el septuagésimo aniversario de la victoria china contra la agresión japonesa. Aunque Estados Unidos considera que el ejército chino moderno es una amenaza inminente, la doctrina china se basa en más de 2500 años de historia y teoría militar. (Foto: Imaginechina, Alamy Stock Photo)

El arte operacional chino

La primacía de la dimensión humana

Rob Hafen

Las escuelas militares estadounidenses, como la Escuela Superior de Guerra y la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA, dedican mucho tiempo a estudiar la forma

occidental, o estadounidense, de hacer la guerra. A pesar de que los documentos de seguridad nacional de Estados Unidos identifican a China como nuestro principal desafío y de que contamos con más de 2500

años de historia y teoría militar china en las que nos basamos, las Fuerzas Armadas estadounidenses dedican muy poco tiempo a aprender el modo de hacer la guerra de los chinos. En la Escuela de Comando y Estado Mayor solo hay un curso electivo sobre el modo de hacer la guerra de China, con un escenario de entrenamiento del Comando Indo-Pacífico de Estados Unidos previsto para el año académico 2024.

A la mayoría de los oficiales militares estadounidenses se les recomienda leer *El arte de la guerra* de Sun Tzu antes de entrar en servicio. Esta obra clásica es uno de los libros más influyentes del mundo sobre estrategia militar y resulta muy instructiva en lo relacionado al arte estratégico, operacional y táctico chino. Fue compilado hacia el final del período de primavera y otoño de China previo a la unificación (772-476 a.C.) y el comienzo del período de los Estados Combatientes (475-221 a.C.)¹. Sin embargo, solo araña la superficie del pensamiento militar chino. Otros teóricos como Confucio, Lao Tzu, Mao Zedong y muchos otros contribuyen a un conjunto diverso y complejo de la teoría estratégica china.

¿Existe alguna diferencia entre el modo de hacer la guerra estadounidense y el chino en el actual ambiente estratégico? Los expertos llevan siglos discutiendo los detalles de la división cultural y filosófica entre Oriente y Occidente. Es evidente que existen importantes diferencias culturales y filosóficas. Sin embargo, en el contexto actual, tanto Estados Unidos como China son grandes potencias en el sistema internacional que utilizan medios teóricos, doctrinales, materiales y organizacionales de poder nacional similares. Por ejemplo, el fundador de la moderna República Popular China (RPC), Mao Zedong, se inspiró tanto o más en *De la guerra* del teórico prusiano Carl von Clausewitz que en *El arte de la guerra* de Sun Tzu². Durante los últimos veinticinco años, el Ejército Popular de Liberación (EPL) ha realizado grandes inversiones en tecnología moderna de la información y armamento, entrenamiento, educación y organización, tratando de equiparar sus capacidades terrestres, aéreas, marítimas, cibernéticas y espaciales con las de Estados Unidos. La fuerte inversión china en capacidades antiacceso/negación de área (A2/AD) está haciendo que las Fuerzas Armadas estadounidenses busquen nuevas soluciones materiales y organizacionales para

un posible conflicto en Taiwán³. Sin embargo, existe una importante diferencia entre los planteamientos chino y estadounidense para resolver los problemas estratégicos, operacionales y tácticos. Mientras que las Fuerzas Armadas estadounidenses tienden a optar por soluciones de alto costo y centradas en la tecnología, más de 2500 años de historia y teoría militar china revelan una preferencia por soluciones de bajo costo y centradas en el ser humano.

Un análisis del concepto de operaciones multidominio centradas en la tecnología del Ejército de EUA, tal y como se describe en el Manual de Campaña (FM) 3-0, *Operations*, del Ejército de EUA, ilustrará la diferencia en el planteamiento de cada país. En el presente artículo se analizarán conceptos clave de los períodos feudal y dinástico de China utilizando *El arte de la guerra* de Sun Tzu y una destilación de las treinta y seis estrategias chinas. Por último, este artículo analizará el moderno arte operacional chino, tal y como lo demostró Mao durante la guerra civil china (1946-1949) y como se describe en la obra de Qiao Liang y Wang Xiangsui, *Guerra irrestricta*, publicada en 1999. Por lo general, cuando en este artículo se hace referencia al arte operacional, se implica también al arte estratégico y táctico.



Representación de Lao Tzu en *Myths and Legends of China*, de E. T. C. Werner (Project Gutenberg, febrero de 1922). (Imagen cortesía de Wikimedia Commons)

El concepto de operaciones multidominio centradas en la tecnología del Ejército de EUA

El capítulo introductorio del recientemente publicado manual doctrinal y piedra angular del Ejército de EUA, FM 3-0, destaca la importancia del dominio terrestre para obtener resultados estratégicos decisivos. Sin embargo, también reconoce que el dominio terrestre requiere el empleo de armas combinadas en los dominios aéreo, marítimo, cibernético y espacial para lograr el éxito. Esta convergencia de efectos procedentes de todos los dominios se conoce como operaciones multidominio (MDO)⁴. Las MDO reconocen el inmenso reto que supone para las fuerzas estadounidenses tener que vencer con una inferioridad numérica, estando aisladas, creando y explotando posiciones de relativa ventaja. El arte operacional chino propugna el aislamiento de los adversarios, y ya están trabajando para conseguir esa capacidad con su paraguas A2/AD. El concepto MDO se desarrolló principalmente como una forma de que las fuerzas conjuntas derrotaran a los sistemas A2/AD chinos⁵.

El concepto MDO también introduce tres dimensiones: física, humana y de información. La dimensión física incluye «las características y capacidades materiales, tanto naturales como producidas por el ser humano, dentro de un ambiente operacional»⁶. La dimensión de la información se define como «el contenido, los datos y los procesos que las personas,



Véase el libro *Unrestricted Warfare* de Qiao Liang y Wang Xiangsui (Pekín: PLA Literature and Arts Publishing House, febrero de 1999) en línea en <https://citeseerx.ist.psu.edu/doc/10.1.1.169.7179>.



Representación de Confucius circa 1770 (Imagen cortesía de Wikimedia Commons)

grupos y sistemas de información utilizan para comunicarse»⁷. La dimensión humana se define como «el conjunto de personas y la interacción entre estas y grupos, la forma en que comprenden la información y los acontecimientos, toman decisiones, generan voluntad y actúan en un ambiente operacional»⁸. Las tres dimensiones están interrelacionadas, son interdependientes y afectan a todos los dominios. Sin embargo, la mayor parte del FM 3-0 está dedicada a actuar en la dimensión física. El concepto de MDO se basa en gran medida en soluciones innovadoras y centradas en la tecnología que aprovechan el espacio, la cibernética, la inteligencia artificial, la robótica, los sistemas no tripulados y la potencia de fuego de largo alcance.

Aunque el FM 3-0 aborda las dimensiones humana y de información, hay muy poco desarrollo de cómo el Ejército de EUA planea crear una ventaja relativa para explotar estas dimensiones y cómo se relacionan con la práctica del arte operacional, el engaño, las operaciones psicológicas y las operaciones de información. En el capítulo introductorio, el FM 3-0 reconoce el complejo



Carl Philipp Gottfried von Clausewitz, 1 de junio de 1780
(Imagen cortesía de Wikimedia Commons)

ambiente actual que exige líderes que comprendan tanto la ciencia como el arte de las operaciones:

No hay forma de eliminar la incertidumbre, y los líderes deben ejercer el arte operacional para tomar decisiones y asumir riesgos. Los factores intangibles, como el impacto del liderazgo en la moral, el uso del efecto de choque para derrotar a las fuerzas enemigas y el apoyo de la población, son fundamentalmente factores humanos que pueden superar las desventajas físicas y a menudo deciden los resultados de una operación⁹.

Si el arte operacional y los factores humanos son tan decisivos, ¿por qué se mencionan tan poco en la versión 2022 del FM 3-0?

En la versión anterior de 2017 del FM 3-0, el concepto del arte operacional se abordaba con unas pocas páginas en la introducción¹⁰. Las operaciones de información, el engaño y las operaciones militares de apoyo a la información también se trataban en el capítulo dos¹¹. En la versión de 2022, se eliminan las explicaciones de estos conceptos y capacidades. La versión 2022 de FM 3-0 esboza una visión clausewitziana de la naturaleza de la guerra en la introducción, destacando el propósito político de la guerra, su inherente caos e incertidumbre,

y que es un esfuerzo humano¹². También agrega consideraciones informacionales a las variables de misión, definidas como «aspectos de las dimensiones humana, informacional y física que afectan al modo en que los seres humanos y los sistemas automatizados obtienen un significado de la información, la utilizan, actúan en consecuencia y se ven afectados por ella»¹³. Sin embargo, la única aplicación significativa del arte operacional y el dominio humano en la versión 2022 del FM 3-0 se encuentra en una sección de dos páginas sobre mecanismos de derrota y estabilidad¹⁴. Esta falta de atención a los factores humanos, informacionales y del arte operacional de la guerra es coherente con la preferencia de las Fuerzas Armadas estadounidenses por las soluciones materiales de alta tecnología y alto costo para resolver los problemas estratégicos, operacionales y tácticos.

El arte de la guerra de Sun Tzu

La influencia global de *El arte de la guerra* de Sun Tzu sobre estrategias, artistas operacionales y tácticos no puede exagerarse. Un misionero jesuita, el padre Joseph-Marie Amiot, llevó la obra de Sun Tzu a Occidente con su traducción al francés de 1782¹⁵. Fue traducido por primera vez al inglés por Lionel Giles en 1910 y luego por Samuel B. Griffith en 1963. Sin embargo, ha guiado el pensamiento militar en Asia Oriental durante milenios. Edward O'Dowd y Arthur Waldron afirmaron que «los patrones estratégicos basados en los escritos de Sun Tzu están profundamente arraigados en el pensamiento de las naciones asiáticas sinicizadas»¹⁶. Muchos militares profesionales occidentales tienen una comprensión superficial de la obra de Sun Tzu. Los estudiosos militares deben profundizar en el contexto histórico, cultural y filosófico de China del siglo IV a.C. para comprender las características únicas del arte operacional chino que se exponen en *El arte de la guerra*. Comprender las diversas y a veces contradictorias filosofías chinas del taoísmo, el confucianismo y el legalismo arroja luz sobre las máximas a veces crípticas de Sun Tzu.

Rob Hafen es oficial retirado del Ejército y profesor adjunto del Departamento de Tácticas del Ejército en la Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de EUA. Cuenta a su haber con una maestría en Artes y Ciencias Militares de la Escuela de Estudios Militares Avanzados del Ejército de EUA. Actualmente cursa Estudios de Seguridad en la Universidad Estatal de Kansas, donde obtendrá el título más avanzado en la materia.

Para descifrar *El arte de la guerra*, deben apreciarse los cuatro conceptos clave, el *tao* (a menudo traducido como «el Camino»), *shih*, *cheng* y *ch'i*. Los primeros párrafos de *El arte de la guerra* afirman: «La guerra es el mayor asunto del Estado, la base de la vida y la muerte, el tao de la supervivencia o la extinción»¹⁷. Sun Tzu enumera el tao como el primero de los cinco factores que un general debe evaluar antes de emprender una campaña. A continuación, explica que el tao hace que los soldados estén totalmente de acuerdo con su líder, no temen el peligro y estén dispuestos a morir con él¹⁸. Esto supondría que el tao consiste en la fuerza moral intangible o el espíritu que une a una nación o a un ejército. En el pensamiento militar occidental, esto se conoce como espíritu de cuerpo, moral o espíritu de lucha. Reconocer el tao de la guerra está directamente relacionado con la comprensión de la dimensión humana de la guerra. En otro párrafo, Sun Tzu afirma: «La guerra es el tao del engaño. Cuando seas capaz, muestra incapacidad. Cuando estés comprometido a emplear tus fuerzas, finge inactividad»¹⁹. El arte del engaño reside completamente en la dimensión y la psicología humanas. Tanto el engaño como la derrota tienen lugar en la mente del líder nacional, del comandante o de las fuerzas militares. Este tao de la guerra en el arte operacional de Sun Tzu da prioridad a los efectos intangibles y a las formas de explotar la dimensión humana.

El *shih* es el siguiente concepto clave para entender *El arte de la guerra*. En la traducción de Ralph D. Sawyer, el *shih* se traduce como poder estratégico. «Después de estimar las ventajas de acuerdo con lo que has oído, ponlo en práctica con poder estratégico (*shih*)»²⁰. Timothy L. Thomas lo traduce como ventaja estratégica²¹. Este concepto se compara a menudo con la repentina afluencia de agua que baja de las montañas tras una tormenta o con el agua que irrumpe por la rotura de una gran presa. Crea una inmensa reserva de energía potencial. Cuando se libera en el momento adecuado y se convierte en energía cinética, crea un flujo irresistible que permite a un general o a un líder político derrotar a sus enemigos. Utilizando el conocido axioma de *El arte de la guerra* de conocerte a ti mismo, a tu enemigo y el terreno, un líder puede encontrar o crear ventajas que explotar²². El *shih* es comparable al enfoque actual del concepto MDO del Ejército de EUA de crear y explotar ventajas relativas²³. Sin embargo, para



Representación de Sun Tzu en la época Qing (Imagen cortesía de Wikimedia Commons)

Sun Tzu, esto no se hace solo buscando ventajas de material, potencia de fuego o terreno. Es igualmente importante crear ventajas estratégicas, operacionales y tácticas para explotarlas en la dimensión humana utilizando sus propias tropas, personas y líderes políticos, así como los de aliados y adversarios.

Los conceptos de *cheng* y *ch'i* también son cruciales para comprender el arte operacional de Sun Tzu. Estos conceptos son similares a las ideas dualistas taoístas del yin y el yang. *Cheng* se refiere a las formas y medios ortodoxos, regulares, convencionales, sustanciales o habituales de resolver los problemas militares. El *ch'i* denota formas y medios poco ortodoxos, irregulares, no convencionales o inusuales²⁴. Como dos caras de la misma moneda, *cheng* y *ch'i* deben utilizarse juntos para obtener la victoria. Este pasaje de *El arte de la guerra* muestra cómo interactúan:

En la batalla uno se compromete con el *cheng* y obtiene la victoria a través del *ch'i*. Así, quien sobresale en la emisión del *ch'i* es tan inagotable como el Cielo, tan ilimitado como los ríos Yangtsé y Amarillo... Las notas no exceden de cinco, pero los cambios de las cinco notas nunca pueden oírse completamente. Los colores

no pasan de cinco, pero los cambios de los cinco colores nunca pueden verse completamente. Los sabores no exceden de cinco, pero los cambios de los cinco sabores nunca pueden saborearse por completo. En la guerra, las configuraciones estratégicas del poder no superan el cheng y el ch'i, pero los cambios del ch'i y el cheng nunca pueden agotarse por completo. El ch'i y el cheng se producen mutuamente, como un ciclo sin fin. ¿Quién puede agotarlos²⁵?

Comparable a la ciencia y el arte de la guerra, las dimensiones física y humana, o las fuerzas tangibles e intangibles, el uso hábil del cheng y el ch'i, que se apoyan mutuamente, es esencial para el concepto de arte operacional de Sun Tzu.

Una máxima de *El arte de la guerra* que se cita a menudo es que «subyugar al Ejército enemigo sin combatir es la verdadera cumbre de la excelencia»²⁶. Cuando se piensa de forma operacional o táctica, este planteamiento parece muy difícil y poco razonable. Si las fuerzas ya se han comprometido en el combate, ¿cómo pueden los comandantes operacionales o tácticos ganar sin luchar? Sin embargo, desde una perspectiva estratégica, el proverbio de Sun Tzu tiene mucho sentido. Sun Tzu subraya que es preferible atacar los planes del enemigo, luego a sus aliados, después a su Ejército y, por último, a sus ciudades fortificadas²⁷. Los dos primeros, planes y aliados, son objetivos de nivel estratégico que atacan el centro de gravedad moral de un enemigo. O'Dowd y Waldron lo identifican como atacar la armonía política de un adversario. Según ellos, la forma china de ganar sin combatir consistía en utilizar la guerra psicológica para sembrar el caos en la sociedad, la economía, la política interna, las alianzas y la preparación militar del enemigo. Si el Estado adversario estaba sumido en el caos, la legitimidad de los dirigentes políticos quedaría entredicho, lo que los haría vulnerables a una rebelión interna o a una invasión²⁸. La estrategia actual del Partido Comunista Chino (PCCh) parece estar muy centrada en las dimensiones psicológicas humanas y de información a nivel estratégico²⁹. La estrategia estadounidense de disuasión a través de la fuerza, las alianzas y las fuerzas desplegadas en posiciones avanzadas es otro ejemplo de estrategia psicológica diseñada para evitar que un adversario decida utilizar la fuerza en primer lugar.

En resumen, la mayoría de los militares profesionales leen *El arte de la guerra* de Sun Tzu para extraer

los conceptos estratégicos, operacionales y tácticos universales que siguen aplicándose a la guerra en la actualidad. Sin embargo, para comprender realmente cómo la obra informa el pensamiento chino, necesitamos apreciar el contexto filosófico fundamental y los conceptos desarrollados en China hace 2500 años³⁰. Este conocimiento contextual se refleja además en las treinta y seis estrategias chinas.

Las treinta y seis estrategias de China

Las siguientes selecciones de las treinta y seis estrategias chinas mostrarán la preferencia china por explotar la dimensión humana utilizando el espionaje, el engaño, la manipulación, la guerra psicológica y la guerra de información. Las treinta y seis estrategias son una colección de expresiones sobre estrategia política y militar que se remontan a la China predinástica, transmitidas a través de historias escritas y orales. No se recopilaron en un solo tomo hasta el siglo XVII d.C., cuando un erudito anónimo las publicó en un libro titulado *El arte secreto de la guerra: Treinta y seis estrategias*³¹. *The Wiles of War* (Las artimañas de la guerra) de Sun Haichen y *The Book of Stratagems* (El libro de las estrategias), de Harro Von Senger, ofrecen dos completas versiones en inglés con diversas viñetas históricas y análisis que nos ayudan a comprender estos proverbios distintivamente chinos. La siguiente lista muestra algunas de las estrategias más relevantes que destacan el actual planteamiento estratégico del PCCh y las posibilidades del arte operacional del Ejército Popular de Liberación (EPL).

Estrategias estratégicas que usan elementos del poder nacional

Tome prestado un cadáver para el retorno del alma. Esto implica tomar una institución, tecnología, método, relato histórico o ideología olvidados o desechados y revivirlos para levantar la moral y el fervor de la población y las tropas³². Un buen ejemplo de ello es la poderosa narrativa histórica del «siglo de la humillación», que culpa al colonialismo occidental del deterioro de la China dinástica y del caos civil que le siguió. El PCCh y el EPL siguen utilizando esta narrativa para inspirar logros nacionalistas y la competencia con Occidente, así como para justificar su política de reunificación de Taiwán.

Observe el fuego en la orilla opuesta. Aquí el estrategia recomienda retrasar la entrada en un conflicto



Foto de Mao Zedong sentado, publicada originalmente en *Quotations from Chairman Mao Tse-Tung* hacia 1955. (Foto cortesía de Wikimedia Commons)

hasta que las otras partes se agoten luchando entre sí. Entonces, entrar con todas las fuerzas para acabar con ellos o ganar la posición dominante³³. La relación de Xi Jinping con Vladimir Putin es un ejemplo de ello. Xi presta un apoyo tácito a Putin, pero observa paciente-mente como Rusia y la OTAN se agotan en Ucrania.

Mate con un cuchillo prestado. La idea aquí es causar daño al enemigo a través de un tercero³⁴. Un posible uso de esta estrategia sería que el PCCh utilizara a Rusia, Corea del Norte, Irán o, posiblemente, a un grupo terrorista para distraer a Estados Unidos o diluir cualquier respuesta a una invasión china de Taiwán.

Esconda tu daga tras una sonrisa. Esta estrategia es la ofensiva del encanto. Congraciarse con el adversario. Cuando te hayas ganado su confianza, actúe contra él en secreto³⁵. Así lo demuestran claramente la política económica neocolonialista de China y los proyectos de la Franja y la Ruta, que se han vinculado a la economía mundial e influido en las empresas occidentales para que inviertan bajo las reglas chinas. La actual crisis estadounidense con la ciberseguridad, la minería de datos por China y la fabricación de semiconductores es el resultado de confiar en que la República Popular China (RPC) no tenía intenciones malévolas hasta que fue demasiado tarde.

La cigarra se quita la piel. Esto implica dejar atrás los rasgos distintivos y pasar desapercibido o hacerse pasar por otra cosa o alguien³⁶. Lo demuestra la transición de la RPC de una economía dirigida comunista a un capitalismo de Estado con una economía de exportación de mercado en la década de 1980. La mayoría de los expertos occidentales esperaban que el sistema político chino se liberalizara junto con su política económica, pero es evidente que no ha sido así.

Saque una casa en llamas. Cuando un país está plagado de problemas internos como enfermedades, hambruna, corrupción y delincuencia, está mal equipado para hacer frente a una amenaza exterior. Si se utiliza la estrategia de «esconder la daga tras una sonrisa» para iniciar el fuego o echarle leña, tanto mejor³⁷. Esta estrategia es un componente clave de los esfuerzos de guerra de información y cibernética de la RPC. Mientras el mundo lucha contra la pandemia COVID-19, las crisis de gobernanza, la ciberseguridad, la desinformación, la inflación, la deuda y las crisis económicas, China sigue aprovechando la recopilación de datos y utiliza la guerra de información y cibernética para exacerbar los males de Occidente. Las empresas tecnológicas chinas, omnipresentes en los mercados extranjeros, se integran cada vez más en los sistemas de almacenamiento, procesamiento, control y seguridad de datos de la RPC. Esto expone a enormes franjas de la población mundial a un amplio espectro de acumulación, espionaje y manipulación de datos chinos³⁸. Según Matt Pottinger, el principal objetivo de la estrategia china de dominio de la información es «desmantelar la influencia estadounidense en todo el mundo»³⁹. Mediante el uso de una combinación de estas estrategias, el PCCh está haciendo todo lo posible para fortalecer el valor, la voluntad y la moral de su propio pueblo y sus tropas, mientras que debilita la de sus adversarios.

Estrategias operacionales y tácticas

Asedie a Wei para rescatar a Zhao. Cuando el enemigo sea demasiado fuerte en un lugar, ataque para que se vea obligado a defender otro. Evita los puntos fuertes del enemigo; en su lugar, ataque su debilidad en otro lugar y prepárese para emboscarlo. Esto agotará a su enemigo y le dará muchas más posibilidades de éxito⁴⁰. Un posible uso de esta estrategia sería facilitar una crisis en otra parte del mundo o de la región del Pacífico, como la península de Corea, para

inmovilizar a las fuerzas estadounidenses antes de que China haga su intento de apoderarse de Taiwán.

Haga un clamor en el este, ataque en el oeste.

Incluso cuando se está cara a cara con un enemigo, se puede emplear la sorpresa atacando donde menos se lo espera. Crea una expectativa en la mente del enemigo mediante una finta o una demostración. Manipule al enemigo para que concentre sus recursos en otra parte antes de atacar una zona inadecuadamente defendida⁴¹. Esta estratagema táctica es muy similar a la más operativa de asediar Wei para rescatar Zhao.

Atraiga al tigre para que baje de la montaña.

Nunca ataque directamente a un adversario cuya ventaja se deriva de su posición. En lugar de eso, atráigalo lejos de su posición para separarlo de su fuente de fuerza⁴². En cualquier conflicto con China, las fuerzas estadounidenses partirían en desventaja debido a la extensión de las líneas de comunicación marítimas y terrestres.

Suba al tejado y retira la escalera. Con cebos y engaños, atraiga al enemigo hacia terrenos complejos y cortar sus líneas de comunicación y rutas de escape. Para salvarse, el enemigo deberá luchar tanto contra sus propias fuerzas como contra los elementos de la naturaleza⁴³. Un buen ejemplo de ello es la Guerra de Corea, en la que las fuerzas del EPL atacaron durante el invierno y envolvieron a las fuerzas de las Naciones Unidas después de que éstas alcanzaran los límites de su alcance operativo en el norte de Corea⁴⁴.

Aproveche la oportunidad para alejar a las ovejas.

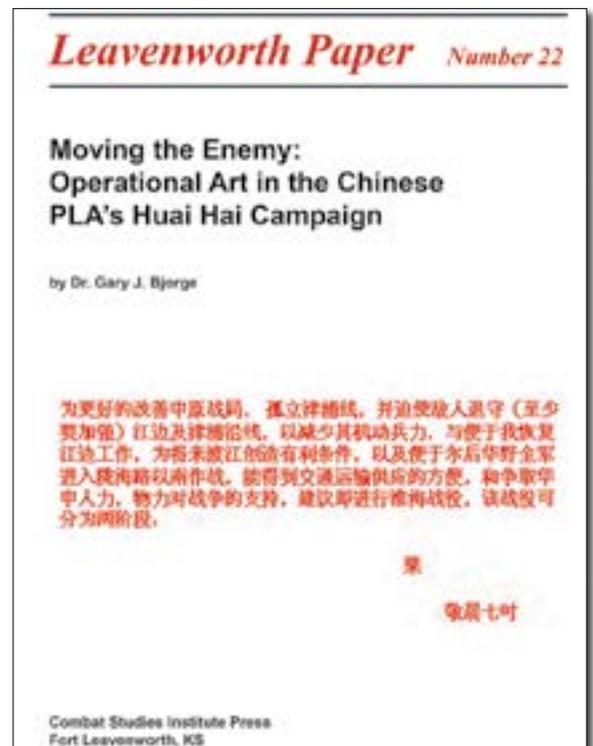
Al llevar a cabo las operaciones, sé lo bastante flexible como para aprovechar cualquier oportunidad que se presente, por pequeña que sea, para crear una ventaja relativa⁴⁵. Parecida a «saquear una casa en llamas», esta estratagema se refiere a aprovechar cualquier oportunidad que se presente como alejar a los aliados de su enemigo.

Eche el cerrojo a la puerta para atrapar al ladrón.

Cuando planee asestar el golpe final al enemigo, planifica cuidadosamente el éxito; no se precipite en la acción. En primer lugar, corte las vías de escape del enemigo y cualquier ruta de ayuda exterior⁴⁶. Durante la guerra civil china y la guerra de Corea, el EPL demostró un uso inteligente de estas seis estratagemas operacionales y tácticas. Evitar las fortalezas enemigas, utilizar la maniobra para rodear a las fuerzas enemigas, encontrar, crear y explotar ventajas relativas, y el uso de fintas y demostraciones son componentes críticos del arte operacional chino.

El arte operacional chino

En su obra *Moving the Enemy*, Gary Bjorge sostiene que el arte operacional no tiene que ver con la tecnología, sino con el pensamiento humano. La práctica del arte operacional requiere los factores intangibles de la experiencia, el instinto y la intuición. «La capacidad de visualizar, anticipar, crear y aprovechar oportunidades no reside en una base de datos informática»⁴⁷. A continuación, demuestra cómo el EPL bajo el mando de Mao Zedong practicó este arte operacional centrado en la dimensión humana a lo largo de la decisiva Campaña Huai Hai (1948-1949) durante la guerra civil china. En esta gran campaña participaron más de un millón de efectivos militares. Cuando terminó la campaña, el EPL había derrotado a cinco ejércitos nacionalistas y amenazaba directamente la capital nacionalista de Nanjing. Más tarde, en 1949, Chiang Kai-shek y sus nacionalistas se vieron obligados a huir a la isla de Formosa (Taiwán)⁴⁸. Aunque los nacionalistas apoyados por Estados Unidos contaban con una fuerza militar más numerosa, mayor poderío aéreo y mejor equipamiento, los comunistas tenían muchas ventajas en la dimensión humana que explotaron con gran eficacia.



Véase *Moving the Enemy: Operational Art in the Chinese PLA's Huai Hai Campaign* por Dr. Gary J. Bjorge (Leavenworth Paper #22) en línea en https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/combat-studies-institute/csi-books/bjorge_huai.pdf.

Una ventaja decisiva que tenían los comunistas era la cohesión política y militar. Utilizaron eficazmente la invasión japonesa y la ideología comunista para unificar políticamente las zonas que controlaban y sus fuerzas militares. La campaña de Huai Hai fue dirigida por Chen Yi, Liu Bocheng, Su Yu, Tan Zhenlin y Deng Xiaoping. Dado que estos líderes lucharon juntos durante décadas, desarrollaron un alto nivel de confianza mutua entre ellos. Mao confió en estos comandantes operacionales y les permitió planificar y ejecutar la campaña con poca interferencia⁴⁹. Por otra parte, los nacionalistas estaban plagados de faccionalismo, infiltración comunista y corrupción. Chiang Kai-shek era un microgestor que mantenía la mayoría de las decisiones a su nivel. Tampoco nombró un comando operacional para supervisar todas las fuerzas terrestres, marítimas y aéreas implicadas en la campaña⁵⁰. Esta diferencia de dimensión humana permitió a los comunistas tomar decisiones y maniobrar hasta posiciones de ventaja mucho más rápidamente que las deliberadas e inflexibles fuerzas nacionalistas.

Una segunda ventaja para los comunistas era una mejor información e inteligencia que les permitía maniobrar sus fuerzas a un ritmo más rápido que los nacionalistas. Gracias a los colaboradores comunistas en los cuarteles generales nacionalistas y en los comandos del Ejército, el EPL sabía dónde estaban los ejércitos nacionalistas, hacia dónde se movían y cómo reaccionarían. Utilizaron estos conocimientos, combinados con la velocidad, la sincronización y un sistema logístico flexible, para obtener una superioridad numérica en puntos decisivos durante sus ofensivas en torno a Xuzhou. La logística comunista no estaba ligada a las redes ferroviarias y de carreteras principales como los nacionalistas. Dado que Xuzhou era un importante nudo ferroviario norte-sur y este-oeste, para los nacionalistas era fundamental mantener su control. Cuando las fuerzas comunistas tuvieron rodeado al Séptimo Ejército nacionalista al este de Xuzhou, Chiang Kai-shek envió dos ejércitos más para relevar al Séptimo. Los mandos comunistas lo previeron y prepararon un plan para rodear y derrotar a los otros dos ejércitos nacionalistas enviados al norte. Bjorge relaciona este hecho con Sun Tzu y el concepto de shih o ventaja estratégica esbozado anteriormente. Los comunistas fueron capaces de reconocer la energía potencial (shih) de la situación y maniobrar sus fuerzas para rodear y aniquilar a tres ejércitos nacionalistas en lugar de a uno solo⁵¹.

Durante la campaña de Huai Hai, los líderes del EPL conocían bien la teoría militar moderna, así como *El arte de la guerra* de Sun Tzu. Como razona Borge, ellos comprendían la psicología humana y cómo motivar y manipular a los demás. Sabían cómo utilizar las combinaciones adecuadas de fuerzas del cheng (inmovilización/control) y el ch'i (maniobra/sorpresa) para desplazar proactivamente al enemigo, en lugar de ser desplazados por él⁵². Esto demuestra un alto nivel de arte operacional centrado en explotar la dimensión humana.

En el actual contexto mundial, la RPC sigue aplicando su legado de arte operacional heredado de Sun Tzu. El libro de Qiao y Wang de 1999, *Guerra irrestricta*, advirtió al mundo de que una China resurgente estaba dispuesta a desafiar el orden mundial liderado por Estados Unidos utilizando todos los medios a su alcance. Sin embargo, esta voluntad de explotar Internet, las instituciones financieras, los medios de comunicación, la política comercial, las Naciones Unidas y otras organizaciones globales no es nada nuevo⁵³. Es solo una extensión moderna del arte estratégico y operacional chino que mira de forma creativa a todos los dominios, dimensiones y elementos del poder nacional para alcanzar sus objetivos estratégicos.

Conclusiones

Las fuerzas militares modernas de EUA pueden permitirse centrarse en soluciones tecnológicas de alto costo, pero no siempre es así. Como se ha demostrado recientemente en Ucrania, el ejército con mayor cantidad de armamento de alta tecnología no siempre gana. La moral, la cohesión, el entrenamiento, el liderazgo, la inteligencia, la información, el engaño y muchos otros factores humanos intangibles e inciertos entran en juego cuando se desencadena el instrumento de la guerra. Podemos aprender mucho de la historia y la teoría militares de China en lo que respecta a la dimensión humana y la práctica del arte de engaño. La preferencia de China por las soluciones de bajo costo centradas en el ser humano proviene de miles de años de práctica en la guerra. Hoy en día, también disponen de recursos para invertir en armamento de alta tecnología. Si logran combinar la última tecnología militar con su arte operacional centrado en el ser humano, China será un enemigo formidable en el campo de batalla.

Más que una lectura superficial de *El arte de la guerra* de Sun Tzu, los militares profesionales occidentales deben esforzarse más por aprender de la inmensa experiencia china para poder conocer a nuestro

adversario. La doctrina del Ejército de EUA debería ampliar las formas en que las fuerzas y los comandantes del Ejército pueden explotar la dimensión humana durante la competición, la crisis y el conflicto. En último lugar, el

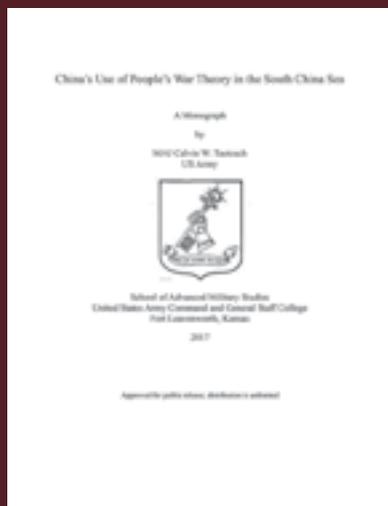
Ejército de EUA necesita reincorporar el arte operacional a su doctrina principal centrándose en las dimensiones humanas y de información, el engaño operacional y táctico, y los mecanismos de derrota y estabilidad. ■

Notas

1. Geoff Babb, *China's Military History and Way of War: A Backgrounder* (Fort Leavenworth, KS: Army University Press, marzo de 2023), 1–3, accedido 28 de julio de 2023, <https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/Online-Exclusive/2023-OLE/Babb/>.
2. Michael I. Handel, *Masters of War*, 3.ª ed. (Londres: Frank Cass, 2001), xix.
3. Matt Pottinger, «Beijing's American Hustle: How Chinese Grand Strategy Exploits U.S. Power», *Foreign Affairs* 100, nro. 5 (September-October 2021): 107–10; Matthew Johnson, *China's Grand Strategy for Global Data Dominance* (Washington, DC: Hoover Institution, abril de 2023), 3–5; Timothy L. Thomas, *The Dragon's Quantum Leap: Transforming from a Mechanized to an Informatized Force* (Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office, 2009), 8–10.
4. Manual de Campaña (Field Manual – FM) 3-0, *Operations* (Washington, DC: U.S. Government Publishing Office, 2022), ix.
5. Thomas, *The Dragon's Quantum Leap*, 8–10.
6. FM 3-0, *Operations*, 1-21.
7. *Ibid.*, 1-22.
8. *Ibid.*
9. *Ibid.*, 1-1.
10. *Ibid.*, 1-19–1-22.
11. *Ibid.*, 2-26–2-29.
12. *Ibid.*, 1-6–1-7.
13. *Ibid.*, 1-23.
14. *Ibid.*, 3-19–3-20.
15. Sun Tzu, «Art of War», en *The Seven Military Classics of Ancient China*, trad. y ed. Ralph D. Sawyer (New York: Westview Press, 1993), 149.
16. Edward O. O'Dowd y Arthur Waldron, «Sun Tzu for Strategists», *Comparative Strategy* 10, nro. 1 (1991): 25, <https://doi.org/10.1080/01495939108402828>.
17. Sun Tzu, «Art of War», 157.
18. *Ibid.*
19. *Ibid.*, 158.
20. *Ibid.*
21. Thomas, *The Dragon's Quantum Leap*, 8.
22. Sun Tzu, «Art of War», 155.
23. FM 3-0, *Operations*, 1-2.
24. Sun Tzu, «Art of War», 155.
25. *Ibid.*, 164. Sawyer traduce cheng como ortodoxo y chi como no ortodoxo. Estos términos españoles no describen plenamente estos conceptos, por lo que he mantenido los términos chinos en esta cita.
26. *Ibid.*, 160.
27. *Ibid.*, 155.
28. O'Dowd y Waldron, «Sun Tzu for Strategists», 27.
29. Timothy L. Thomas, *The Dragon's Quantum Leap: Transforming from a Mechanized to an Informatized Force* (Fort Leavenworth, KS: Foreign Military Studies Office, 2009), 8–12. Qiao Liang y Wang Xiangsui, *Unrestricted Warfare* [Guerra irrestricta], trad. Foreign Broadcast Information Service (Pekín: PLA Literature and Arts Publishing House, 1999), 206–16. La *Guerra irrestricta* no es la doctrina estratégica oficial del EPL, pero proporciona un marco para los debates teóricos que han informado la doctrina del EPL desde 1999.
30. O'Dowd y Waldron, «Sun Tzu for Strategists», 34.
31. Haichen Sun, *The Wiles of War: 36 Military Strategies from Ancient China* (Pekín: Foreign Languages Press, 1991), i.
32. *Ibid.*, 125; Harro Von Senger, *The Book of Strategems: Tactics for Triumph and Survival*, trad. y ed. Myron B. Gubitz (New York: Viking Penguin, 1991), 215.
33. Sun, *The Wiles of War*, 77; Von Senger, *The Book of Strategems*, 123.
34. Sun, *The Wiles of War*, 24; Von Senger, *The Book of Strategems*, 41.
35. Sun, *The Wiles of War*, 88; Von Senger, *The Book of Strategems*, 135.
36. Sun, *The Wiles of War*, 189.
37. *Ibid.*, 43; Von Senger, *The Book of Strategems*, 67.
38. Johnson, *China's Grand Strategy for Global Data Dominance*, 3.
39. Pottinger, «Beijing's American Hustle», 105.
40. Sun, *The Wiles of War*, 10; Von Senger, *The Book of Strategems*, 33.
41. Sun, *The Wiles of War*, 51; Von Senger, *The Book of Strategems*, 75.
42. Sun, *The Wiles of War*, 133; Von Senger, *The Book of Strategems*, 233.
43. Sun, *The Wiles of War*, 251.
44. O'Dowd y Waldron, «Sun Tzu for Strategists», 29–30.
45. Sun, *The Wiles of War*, 105; Von Senger, *The Book of Strategems*, 171.
46. Sun, *The Wiles of War*, 195.
47. Gary J. Borge, *Moving the Enemy: Operational Art in the Chinese PLA's Huai Hai Campaign*, Leavenworth Paper #22 (Fort Leavenworth, KS: Combat Studies Institute Press, 2003), 5.
48. *Ibid.*, 1.
49. *Ibid.*, 21–25.
50. *Ibid.*, 118–19.
51. *Ibid.*, 159–60.
52. *Ibid.*, 269.
53. Qiao y Wang, *Unrestricted Warfare*, 2.

Military Review

Recomienda



China's Use of People's War Theory in the South China Sea

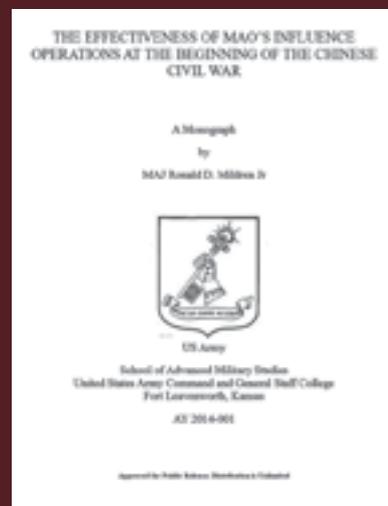
Mayor Calvin W. Taetzsch, Ejército de EUA

El 3 de agosto de 2016, en respuesta a la sentencia de la Corte Permanente de Arbitraje contra las reivindicaciones chinas sobre el mar de China Meridional, China advirtió a la comunidad internacional de sus preparativos para una «guerra popular en el mar». Estas declaraciones recientes subrayan la importancia de este estudio y ponen de relieve la importancia de un análisis profundo del empleo por parte de China de la Teoría de la Guerra Popular. Esta monografía utiliza un enfoque estructurado centrado en un estudio de caso del enfrentamiento de 2012 en el banco de Scarborough para responder a seis preguntas de investigación. La primera es, ¿cómo es una «guerra popular en el mar»? La segunda, ¿qué elementos de la teoría de la guerra popular están presentes en la estrategia militar china? La tercera, ¿cuál es la relación entre las limitaciones militares de China y su aplicación de la teoría de la guerra popular en el mar de China Meridional? La cuarta, ¿cómo consigue la teoría de la guerra popular efectos militares en el mar de China Meridional? La quinta, ¿cuál es la relación entre la condena internacional y el uso por parte de China de la teoría de la guerra popular en el mar de China Meridional? La sexta, ¿qué desencadenantes sociales, políticos o económicos impulsan el uso por China de la teoría de la guerra popular? Para leerlo en línea, visite: <https://cdm16040.contentdm.oclc.org/digital/collection/p4013coll3/id/3660>.

The Effectiveness of Mao's Influence Operations at the Beginning of the Chinese Civil War

Mayor Ronald D. Mildren Jr., Ejército de EUA

A medida que los líderes políticos de EUA vayan poniendo fin a la guerra más larga de su historia, se irá reflexionando sobre la forma en que las organizaciones militares de EUA ejecutaron las operaciones de contrainsurgencia. Muchas de estas lecciones aprendidas se recogerán y codificarán en la futura doctrina de contrainsurgencia. Sin embargo, las dos lecciones más fundamentales de las muchas aprendidas por el Ejército de EUA en su lucha contra las insurgencias en Iraq y Afganistán son que no hay dos insurgencias iguales y que el apoyo de la población es necesario para el éxito. Para leerlo en línea, visite: <https://cdm16040.contentdm.oclc.org/digital/collection/p4013coll3/id/3158>.





El movimiento de la «ideología del futuro» afirma que Rusia es una civilización independiente por derecho propio, que no es ni occidental ni oriental. Además, los defensores de la ideología en el gobierno afirman que la civilización rusa, tal y como ha evolucionado, proporciona una guía superior para la futura formación política y económica de la sociedad global en comparación con los sistemas democráticos liberales fracasados que predominan en el sistema internacional actual. Los fundamentos de la nueva ideología se enseñarán a los estudiantes universitarios en el primer semestre de su primer año de carrera. Esto significa que, independientemente del curso que elijan los estudiantes, todos comienzan su educación superior con adoctrinamiento ideológico utilizando medios como libros de texto sobre la historia de Rusia. (Foto cortesía de Oleg Elkov)

Los rusos están muy ocupados forjando su «ideología del futuro»

Robert F. Baumann, PhD

La posición oficial de los intelectuales subvencionados por el Estado desde que comenzó la guerra en Ucrania ha sido que la «operación militar especial» del Presidente Vladimir Putin marcó un punto de inflexión histórico y global. Por ejemplo, Dmitri Trenin, experto del Centro de Seguridad Nacional de la Academia de Ciencias de Rusia, lo denominó «momento decisivo» en la revista *Russia in Global Affairs* de noviembre de 2022¹. Para que no quedara duda, Trenin señaló que no está hablando de un simple «punto de inflexión», que podría estar sujeto a reversión, sino de una ruptura definitiva e irreversible con el pasado. Esta sorprendente afirmación se ha convertido en un principio básico de la emergente «ideología del futuro» rusa.

Vladimir Medinsky—ayudante presidencial especialmente seleccionado por Putin, director de la influyente Sociedad Histórica Militar de Rusia (RMHS,

Robert Baumann, PhD,

fue profesor de Historia en la Escuela de Comando y Estado Mayor General (CGSC) del Ejército de EUA, Fort Leavenworth (Kansas). Tiene una licenciatura en Ruso de Dartmouth College, una maestría en Estudios Rusos y de Europa del Este de la Universidad de Yale y un doctorado en Historia Rusa. Durante varias décadas impartió cursos de historia rusa y euroasiática en la CGSC, la Universidad de Kansas y la Universidad Estatal de Kansas. Además de estudiar en la Universidad de Moscú y en la Universidad de Leningrado, en la antigua URSS, ha realizado numerosos viajes de investigación a Rusia y pasó varios años como asesor educativo en la Academia de las Fuerzas Armadas de Uzbekistán, bajo los auspicios de la Agencia de Cooperación para la Seguridad de la Defensa.

por sus siglas en inglés) y artífice del diálogo ideológico y cultural—dijo esencialmente lo mismo en términos igualmente cataclísmicos, caracterizando el momento actual como «el mayor desafío» de la historia rusa y advirtiendo de que la supervivencia de la civilización rusa estaba en peligro². Por extraño que esto pueda parecer a los extranjeros, tales comentarios reflejan la histeria actual en Rusia resultante del (hasta ahora) frustrado intento de apoderarse de Ucrania.

Apenas unos meses antes del inicio de la eufemísticamente titulada operación militar especial del 24 de febrero de 2022, la RMHS fundó una nueva revista bajo el pretencioso título de *Ideology of the Future* [Ideología del Futuro]. Con el respaldo

del Estado y de sus intelectuales subvencionados, esta publicación pretendía ser un foro de reflexión sobre el futuro de Rusia. Las principales categorías incluían un debate científico focalizado en el futuro de Rusia; Rusia, el mundo y la civilización rusos en la situación actual de amenaza global; y el patrimonio histórico-militar en la lucha contra los «mitos» y las falsedades³. Sin embargo, su orientación cambió significativamente una vez que la operación militar especial empezó a perder fuerza en marzo de 2022. El 21 de marzo, el Estado la registró oficialmente como fuente de información de masas y, por tanto, sujeta a nuevos controles. De repente, *Ideology of the Future* promovió la sorprendente aseveración de que más de mil años de historia rusa pueden dividirse en dos partes: antes y después del 24 de febrero de 2022, fecha en la que se lanzó oficialmente la operación militar especial de Putin. El quinto número, publicado en junio de 2022, reflejó un cambio drástico en el enfoque. Desde entonces, casi todos los artículos han trazado supuestas conexiones científicas con la *spetsial'naia voennaia operatsiia* (SVO), como se abrevia en ruso.

También en este número, una nueva sección principal, compuesta por ocho artículos, llevaba por título «Special Operation: Ideological and Informational Support» [Operación especial: el apoyo Ideológico y de Información]. En efecto, el enunciado de la misión de la revista cambió. El primer artículo, «The Ideology of Russian Victory: Our Sacred Codes» [La ideología de la victoria rusa: nuestros códigos sagrados], esbozaba los rasgos y circunstancias que moldearon a Rusia y contribuyeron a las victorias a lo largo de los siglos. Establecía un relato histórico de derrota y redención. Su autor, Aleksandr Projánov, señaló el papel vital de los milagros en la historia rusa, ilustrado en el siglo XX por la victoria en la Gran Guerra Patria. Con el mismo espíritu, hoy el pueblo ha sacado a su país de las cenizas y milagrosamente ha devuelto Crimea a Rusia. «El Estado ruso de hoy ha resucitado tras una enorme derrota histórica. Hemos vuelto a poner en marcha el reactor ruso»⁴. Artículos posteriores destacaron la campaña de información rusa en apoyo de la SVO, con un enfoque particular en la desnazificación y las acusaciones de genocidio en Donbás.

El consejo editorial de la revista y la lista de sus principales colaboradores proceden de fuentes selectas comprometidas con el régimen. Está, por supuesto, la RMHS y su red de sucursales en todo el país. Además,

existen estrechos vínculos con centros académicos, escuelas de defensa y grupos de expertos que también actúan como brazos propagandísticos del gobierno. Por último, hay clubes de debate muy publicitados, formados por intelectuales políticamente fieles al Estado.

El objetivo de este artículo es examinar la evolución intelectual de la nueva visión del mundo y, en especial, la búsqueda orwelliana de Rusia para crear un marco racional para una política que logre reavivar el apoyo de una población cansada a cualquier acción que decida emprender el régimen de Putin. Aunque se le ha prestado mucha atención desde el comienzo de la guerra en Ucrania, la llamada «ideología del futuro» lleva mucho tiempo gestándose y aún no se ha formulado con precisión⁵. Sin embargo, podemos identificar los principios más destacados de esta línea de pensamiento y sacar algunas conclusiones tentativas sobre lo que es y lo que no es la ideología en esta fase de su desarrollo.

Revisión contextual

En primer lugar, conviene hacer una revisión contextual. La «historia más profunda» de la nueva ideología refleja conceptos como el eurasianismo, cuyas raíces se remontan al menos hasta la Revolución rusa de 1917. En pocas palabras, el eurasianismo, tal y como lo conciben los intelectuales rusos, considera a Rusia como una civilización diferenciada del adversario occidental y profundamente influenciada por sus conexiones con Asia⁶. Sin duda, la filosofía eurasianista es a menudo complicada y está llena de referencias arcanas. De hecho, de vez en cuando se adentra tanto en la famosa «madriguera del conejo» que evoca la referencia de George Kennan a la «capacidad rusa para el autoengaño»⁷.

Putin le da múltiples usos a la ideología. Como señala el periodista Frank Foer, «la *Kulturkampf* no es simplemente un diagnóstico del mundo; es una estrategia política»⁸. En el caso de Putin, la ideología le ayudó a ignorar las protestas electorales de 2011 y a responder a Occidente en debates en torno a valores como el género, el colonialismo, el acoso económico, etcétera. Putin aprendió la utilidad de la ideología durante su servicio a la Unión Soviética, que gobernó el antiguo imperio ruso durante siete décadas. No fue tanto el contenido marxista-leninista de la ideología, por el que Putin sentía poca admiración, lo que dejó una huella permanente, sino la plantilla lógica

de la ideología oficial como epígrafe del pensamiento oficialmente sancionado. El marxismo-leninismo, aunque a menudo manipulado por los líderes para justificar todo tipo de maquinaciones políticas, proporcionó a la población soviética una estrella polar filosófica que ofrecía una justificación supuestamente basada en principios del régimen y apuntaba hacia un futuro mejor vagamente definido. Además, proporcionaba un marco relativamente duradero para la vida intelectual y política, y para aquellos inclinados a aceptarlo también como un sistema de creencias plenamente desarrollado. Los ciudadanos soviéticos tenían una idea de su lugar en la historia política y mundial. Incluso en los peores momentos, la mayoría de los ciudadanos soviéticos asumían que su país era un país avanzado y respetado en todo el mundo.

Todo esto se vino abajo con el colapso de la URSS en 1991. En medio del breve periodo de flirteo eufórico con la democracia mientras la unión se disolvía en quince repúblicas separadas, la Federación Rusa encabezada por el Presidente Boris Yeltsin se encontró rápidamente tanteando en la oscuridad en busca de un nuevo sentido de dirección y propósito. Por ejemplo, ¿cómo iba a definirse la Federación Rusa a sí misma? Los rusos constituían el componente demográfico y cultural mayoritario del país y, aunque desprovista de las repúblicas minoritarias de la antigua URSS, Rusia seguía siendo un país diverso. Por ello, en 1996 se proclamó un proyecto para establecer un «Concepto de la Política de Nacionalidades del Estado» («Concept of the State Nationalities Policy») para aclarar las cosas⁹. El propósito del documento era sentar las bases de una nueva estructura federal que simultáneamente permitiera el desarrollo de la identidad rusa como fundamento del nuevo Estado y dejara espacio para que los no rusos que formaban parte del «mundo ruso» pudieran mantener sus propias culturas en un contexto ruso. A diferencia de la antigua Unión Soviética, cuya ideología exigía la subordinación de la identidad rusa al concepto de una federación multinacional de repúblicas «independientes», la Federación Rusa no ocultó su carácter fundamentalmente nacional.

Acentuar el carácter ruso de la federación representó un sutil alejamiento de las políticas de la URSS e incluso del Imperio ruso, que siempre habían destacado su carácter distintivo ruso al tiempo que enmarcaban sus decisiones en el contexto de los intereses imperiales

más que en prerrogativas nacionales estrictamente rusas¹⁰. La doctrina de la «nacionalidad oficial» establecida por el zar Nicolás I en la década de 1830 otorgaba sanción oficial al lugar de la fe ortodoxa, la identificación con la nación rusa en un sentido cívico y la autocracia como sistema de gobierno¹¹. En la prácti-

amañada suponía una amenaza existencial para lo que quedaba de la democracia rusa. La «lección» que Putin aprendió de esta experiencia fue que las protestas de los activistas a favor de la democracia solo podían haber sido orquestadas desde el extranjero. Sin duda, Estados Unidos, por ejemplo, expresó abierta-



Putin se dispuso a acabar con los inconvenientes de la democracia mediante una serie de nuevas leyes electorales que impedían la formación de una oposición real.



ca, esto significaba que el nacionalismo ruso expresado abiertamente por los paneslavistas carecía del respaldo del zar. De este modo, el enormemente influyente libro de Nikolai Danilevsky, *Rusia y Europa* (1869 en forma de serie), que hacía hincapié en las civilizaciones rivales, no contaba con el imprimátur oficial. Sin duda, la obra caló entre los nacionalistas rusos de los círculos políticos y militares, pero el régimen consideraba que las expresiones de la opinión popular socavaban la prerrogativa zarista exclusiva de determinar la política sin injerencias¹². De todos modos, bajo Yeltsin surgió una política federal descentralizada en materia de nacionalidades, que no sobrevivió a la posterior presidencia de Putin, quien centralizó y subordinó cada vez más las repúblicas regionales no rusas a Moscú. Esto fue así particularmente después de que Putin comenzara su segundo mandato presidencial en 2012, momento en el que la identidad rusa se convirtió abiertamente en el principio organizador de la federación¹³.

El regreso de Putin a la presidencia configuró el entorno actual en aspectos significativos. Una consecuencia inmediata del teje maneje de las elecciones de Putin en 2000 fue que, en palabras del ahora detenido crítico disidente Vladimir Kara-Murza, «Putin se dispuso a acabar con los inconvenientes de la democracia mediante una serie de nuevas leyes electorales que impedían la formación de una oposición real»¹⁴. Tras un mandato máximo constitucional de ocho años, Putin cedió temporalmente la presidencia a su aliado Dmitry Medvedev. La posibilidad de que Putin volviera a la presidencia provocó protestas generalizadas en 2011 en San Petersburgo y Moscú protagonizadas por rusos que entendían que una transición

mente su solidaridad con los activistas democráticos¹⁵. Para Putin, esto equivalía a una interferencia electoral, independientemente de que las elecciones fueran legítimas o no. Para él y su círculo íntimo, esto era parte de la acumulación de pruebas de que Occidente estaba orquestando una supuesta revolución de colores (como las de Ucrania o Georgia) en Rusia.

El Ministerio de Defensa ruso fue otro bastión de la creciente preocupación por las intenciones occidentales. Esta preocupación se remontaba a la demostración de tecnología avanzada que realizara Estados Unidos durante la guerra del Golfo de 1991. Uno de los teóricos rusos de la época, el general Vladimir Slipchenko, la calificó de guerra de sexta generación, ya que empleaba medios que representaban un claro peligro para el ejército ruso, que se encontraba en inferioridad de condiciones¹⁶. El hecho de que la guerra precediera inmediatamente al colapso de la URSS puso nerviosos a los analistas militares rusos. Una interpretación notable de los acontecimientos que cobró fuerza fue que la Agencia Central de Inteligencia había desempeñado un papel en la caída del régimen soviético. (Este es el tipo de mentalidad que ayudó a condicionar a Putin a aceptar la idea de que los servicios de inteligencia

Página siguiente: (Desde la izquierda) El alcalde de Moscú, Serguéi Sobyánin, la presidenta de la Fundación Benéfica Rusa Alexander Solzhenitsyn, Natalia Solzhenitsyna, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, el patriarca de Moscú y toda Rusia Cirilo, el primer ministro, Dmitri Medvédev y el ministro de Cultura, Vladimir Medinsky, participan en la inauguración de un monumento al gran príncipe Vladimir, igual a los Apóstoles, en la plaza Borovitskaya de Moscú el 4 de noviembre de 2016, Día de la Unidad Nacional. (Foto: Dmitry Astakhov, Sputnik vía Associated Press)



extranjeros estaban trabajando asiduamente en 2011 para hacerle lo mismo a él). Las renovadas protestas de 2019 en torno a la reforma de las pensiones y otras cuestiones recordaron a Putin los peligros de la tolerancia de la expresión democrática.

Mientras tanto, la constante expansión de la OTAN encajó perfectamente con esta interpretación conspirativa de los acontecimientos. Esta preocupación era tan intensa que figuras como Mijaíl Gorbachov, quien había abierto Rusia a Occidente a finales de la década de 1980, estaban de acuerdo con gran parte de ella. Como señaló el politólogo William Taubman en su biografía del último líder soviético, «Gorbachov también condenó los intentos occidentales de ‘convertirnos en una especie de remanso’ tras la guerra fría». Al igual que Putin, Gorbachov se opuso a la expansión de la OTAN y al bombardeo de Yugoslavia durante el conflicto de Kosovo¹⁷.

Para Rusia, la década después del final de la Guerra Fría trajo consigo una gran decepción tras un breve periodo de grandes esperanzas. La democracia no estaba dando buenos resultados, la economía zozobró durante la transición al capitalismo de mercado, los pensionistas enfurecidos se alinearon con el partido comunista recién depuesto, los índices de delincuencia se dispararon hasta niveles escandalosos y la influencia mundial de Rusia se evaporó. La crisis que siguió, provocada por la corrupción desenfrenada y la incompetencia administrativa bajo el Presidente Boris Yeltsin, hizo que la mayoría de los rusos aceptaran una vuelta parcial al autoritarismo a cambio de un poco de estabilidad.

Una clara señal de los planes de Putin para rejuvenecer psicológicamente al país fue el bautizo de la RMHS en la legislación oficial en 2012¹⁸. Putin puso su sello personal en la nueva organización, que recibió cuantiosos fondos. El hecho de que una organización aparentemente educativa centrada en el patrimonio militar se convirtiera en parte de la nueva vanguardia ideológica reveló una estrategia a la vez antigua y nueva. Era antigua en el sentido de que el imperio zarista, y más aún el gobierno soviético, comprendían que el control de los relatos históricos era clave para definir la identidad nacional y justificar la política actual y futura. Era nueva en el sentido de que resucitaba la historia imperial de Rusia como relato principal de la grandeza nacional, complementada por una profunda exploración de la Gran Guerra Patria.

Rusia hoy

Hoy en día, la forma de la ideología soviética, aunque poco de su contenido, ofrece una plantilla en blanco para pensar sobre Rusia. Putin siempre ha intentado definir el diálogo desde la distancia, dejando que otros se ocupen de los detalles. De este modo, se crea una imagen de debate público descontrolado que él puede aceptar o rechazar. También tiene la oportunidad de percibir tendencias incipientes entre sus principales simpatizantes. Además de la RMHS, Putin ha fomentado las actividades de los llamados clubes de debate, cuyos miembros se traslapan ampliamente con los de la RMHS, así como con institutos gubernamentales, grupos de expertos en defensa y organizaciones patrióticas. En conjunto, funcionan como porristas del régimen y como foros de análisis político controlado.

El más conocido de ellos es el Club Valdai, aunque otros, como el Club de Debate Izborsk y el Club de Debate Zinoviev, también gozan de un perfil público notable. Creado en 2009, el Club Valdai, que toma su nombre del lago Valdai, cerca de Nóvgorod, donde se celebró la reunión fundacional, es el más estrechamente vinculado al propio Putin. De hecho, el discurso anual de Putin en el Club Valdai se ha convertido en un acontecimiento político. Putin comparte sus ideas más recientes en un foro que ofrece un aire de seriedad intelectual. Al fin y al cabo, la mayoría de sus miembros poseen títulos avanzados, así como nombramientos de alto nivel en centros de investigación o políticos. Muchos miembros contribuyen al contenido de *Ideology of the Future*. Antes de la crisis de Ucrania, se invitó a participar a algunos encargados de la formulación de políticas occidentales. En los últimos años, los temas de las conferencias se han acercado más a la postura del partido gobernante y, sobre todo, a la forma en que Rusia puede reconfigurar el orden mundial. Aunque el papel del club puede estar limitado a la hora de influir en la política, a la hora de amplificarla, su papel es muy importante.

Un aspecto para destacar de las reuniones de Valdai es que algunas de ellas tienen lugar fuera de la propia Federación Rusa. Por ejemplo, en otoño de 2021, Tashkent (Uzbekistán) fue anfitrión de una reunión en la que se hizo hincapié en las relaciones entre Rusia y las antiguas repúblicas soviéticas de Asia Central. En una reciente reunión sobre Asia Central celebrada en mayo de 2023, uno de los organizadores rusos, Timofei

Bordachev, exclamó: «Rusia es el vecino más cercano y el socio más antiguo de los pueblos de Asia Central»¹⁹. Este comentario puso de manifiesto la opinión no tan sutil de que Rusia mantiene un gran interés en lo que considera su esfera de influencia privilegiada.

Por su parte, el Club Izborsk, creado en 2012 con motivo del 1150.º aniversario de la fundación de su ciudad homónima, tiene una misión expresamente patriótica. Su presidente es Aleksandr Projánov, editor del diario *Zavtra* (mañana). Projánov, un conservador con una larga trayectoria que se remonta a su oposición a Yeltsin (el primer presidente ruso postsoviético que contó con el respaldo de Occidente), se convirtió en defensor de la idea del «quinto imperio», que postula que el régimen actual de Rusia es el quinto de una serie de imperios rusos históricos. Esta noción, que considera a Putin como el fundador, ha gozado de un considerable protagonismo en *Ideology of the Future*, donde Projánov es miembro del consejo editorial²⁰.

Otro ejemplo interesante del fenómeno de los grupos de debate es el Club Zinóviev, que proclama su compromiso con la visión y los escritos del filósofo Alexander Zinóviev, fallecido en 2006. Zinóviev se hizo famoso como escritor satírico de la era soviética y como autor de la aclamada novela *Yawning Heights* [*Cumbres abismales*], así como de obras como *Homo Sovieticus*. Desterrado por el gobierno soviético en 1978, Zinóviev regresó a la madre patria en 1999. Siguiendo la tradición de Nikolai Danilevsky, adoptó un análisis supuestamente científico de la sociedad y la historia²¹.

En general, merece la pena tomar nota de lo que se ha adoptado y lo que se ha rechazado del estilo soviético de lógica ideológica. Para los soviéticos, el culto a Vladimir Lenin (y durante un tiempo a Iósif Stalin), la mitología de la Revolución de Octubre marcada por sus desfiles y días festivos y la obsesión oficial con la Gran Guerra Patria (la Segunda Guerra Mundial para el resto del planeta) proporcionaron los medios para glorificar el régimen comunista y establecer una mitología histórica en torno a sus logros²². Por supuesto, los atroces fracasos del régimen quedaron ocultos y relegados al reino de las ideas prohibidas. Sea como fuere, Putin ha marginado la memoria de Lenin y de Octubre, mientras que ha elevado la memoria de la Gran Guerra Patria y de Stalin (con todos sus «errores») al panteón de los monumentos ideológicos reservados para Alejandro Nevski, Pedro el Grande y, últimamente, el mismísimo Putin.

Bajo el mandato de Putin, la constante conmemoración de la Segunda Guerra Mundial, junto con otros numerosos acontecimientos importantes de la historia militar rusa, ha sido fundamental en la formación de una nueva ideología. El Día de la Victoria, la festividad del 9 de mayo que conmemora la victoria en la Gran Guerra Patria, es quizás ahora la fiesta más importante del calendario. Hasta 2015, era también la tarjeta de presentación internacional de Rusia, la ocasión propicia para invitar a representantes de los antiguos países aliados en la guerra contra los nazis a asistir al grandioso desfile en Moscú y deleitarse con la gloria del logro más conspicuo de Rusia en el siglo XX. Sin embargo, tras la ocupación rusa de Crimea en 2014, algunos países invitados, como Estados Unidos y Gran Bretaña, se abstuvieron de enviar representantes.

Aun así, el Día de la Victoria conservó su importancia incluso cuando la pandemia mundial de COVID alteró la normalidad en todo el mundo. Como observó el profesor de San Petersburgo Ivan Kurilla en 2020, la celebración del 75.º aniversario del final de la guerra estuvo vinculada a la reforma constitucional, el retorno de Rusia al estatus de gran potencia y la transformación de la versión oficial sobre la Gran Guerra Patria en un pilar ferozmente defendido de la ideología emergente. El politólogo Paul Goble compara la Segunda Guerra Mundial con el «mito fundacional» del gobierno de Putin²³. Como señaló el académico Gregory Carleton sobre el espíritu de triunfalismo: «Más que cualquier otro tema, [la guerra] convierte a Rusia en protagonista decisivo del mayor conflicto que el mundo haya conocido jamás»²⁴. Esta es una de las principales razones por las que el gobierno está tan ansioso por hacer comparaciones en cada oportunidad con la operación militar especial. Una afirmación popular es que la operación militar especial, con su supuesto propósito de desnazificar Ucrania, es el paso perfectamente lógico para completar la obra inacabada de la Gran Guerra Patria²⁵.

Esta nueva interpretación se ha convertido en el dogma oficial. De hecho, legislaciones recientes, así como una enmienda constitucional (Artículo 67/1), amenazaban con sancionar a los historiadores inclinados a desafiar la perspectiva correcta²⁶. Además, las leyes contra la rehabilitación del nazismo y el apoyo al extremismo utilizaban un lenguaje lo suficientemente vago como para poner a los historiadores sobre aviso.

La disposición constitucional prohibía «disminuir la importancia de los logros del pueblo en defensa del Suelo Patrio»²⁷. Al mismo tiempo, Vladimir Medinsky y otros guardianes de la versión oficial defendieron el Pacto Molotov-Ribbentrop, que muchas veces fue rechazado por historiadores, especialmente de Occidente, como un triunfo de la diplomacia soviética²⁸.

Algunas repúblicas de la antigua Unión Soviética, como las de Asia Central, fueron sedes de actos conmemorativos hasta 2021. Las celebraciones del Día de la Victoria se convirtieron en un instrumento transparente de la influencia rusa. Muchas escuelas incluyeron actividades relacionadas con el Día de la Victoria en sus programas para complementar las ceremonias diplomáticas oficiales celebradas en diversos monumentos regionales conmemorativos de la guerra. Equipos de televisión rusos filmaron ejemplos de actividades escolares para su difusión en Rusia. Las conferencias históricas ofrecieron foros para los discursos sobre la guerra dados por representantes internacionales, sobre todo rusos. Un tema de interés común expresado por los oradores rusos fue la lucha por salvar la historia de la guerra de las distorsiones de eruditos occidentales que intentaban disminuir la enorme contribución soviética a la victoria. Los oradores enmarcaron este ataque contra su interpretación preferida en cuanto a la historia de la guerra como parte de una ofensiva cultural más amplia contra los rusos y, por extensión, contra los demás pueblos de la antigua Unión Soviética que se sacrificaron en la guerra²⁹. Irina Kaznacheeva, en un escrito publicado en *Ideology of the Future*, atribuyó

desafíos académicos occidentales a la versión más favorecida por Putin se centran en las decisiones de Stalin, como el acuerdo con Alemania en 1939, los crímenes de guerra en los territorios ocupados, las purgas generalizadas y la imposición de regímenes comunistas en Europa del Este, los historiadores nacionalistas presentan estas críticas como un ataque a los héroes que salvaron al mundo del nazismo.

Los actos del Día de la Victoria revelaron varios elementos de la nueva ideología basada en la historia, tanto en la teoría como en la práctica. Por un lado, acentuaron el protagonismo de Rusia en la guerra y la solidaridad entre los pueblos de la antigua Unión Soviética. Reforzaron en especial la reivindicación implícita del liderazgo de Rusia entre las antiguas repúblicas. Por otro lado, reflejaban el empeño de Rusia por controlar el relato histórico de la guerra y desairar ideológicamente a Occidente.

La invasión rusa de Ucrania el 24 de febrero de 2022 provocó un cambio en la atmósfera reinante en torno a las celebraciones del Día de la Victoria. Las repúblicas de Asia Central, como Uzbekistán, silenciaron los actos conmemorativos y evitaron cualquier actividad que pudiera implicar un respaldo a la política exterior rusa. En 2023, las escuelas de Uzbekistán reconocieron el Día de la Victoria, pero los actos conmemorativos siguieron siendo discretos.

De todos modos, lo que nos interesa aquí es saber qué nos dicen las actuales obsesiones históricas de Rusia sobre una ideología emergente. Un examen de la revista *Ideology of the Future* ofrece algunos indicios. Una se deriva del consenso entre los sim-



Muchas escuelas incluyeron actividades relacionadas con el Día de la Victoria en sus programas para complementar las ceremonias diplomáticas oficiales celebradas en diversos monumentos regionales conmemorativos de la guerra.



esta y otras herejías históricas a lo que ella denomina la industria occidental de adulteraciones históricas³⁰. El objetivo era propagar el sentimiento de agravio e insulto profesado por los historiadores nacionalistas rusos a otras nacionalidades anteriormente soviéticas. Mientras que, de hecho, la mayoría de los

patizantes del régimen de que es necesaria una idea nacional sancionada de forma oficial. R. I. Medinsky, que no debe confundirse con Vladimir Medinsky, afirma que Rusia necesita esa idea ahora más que nunca. Alude a su experiencia en la década de 1980, cuando participó en la masiva y peligrosa limpieza



Vladimir Medinsky, líder de la influyente Sociedad Histórica Militar de Rusia y ministro de cultura *de facto*, imparte una conferencia el 22 de febrero de 2022 sobre el tricentenario del Imperio Ruso. (Foto: Sociedad Histórica Militar de Rusia)

que siguió a Chernóbil. Afirma que el sentimiento de patriotismo y los valores inculcados durante su educación soviética lo mantuvieron en pie, a él y a otros, en circunstancias extremadamente adversas. Haciendo una comparación poco halagadora con el presente, se pregunta: «¿Dónde se han ido los verdaderos patriotas?»³¹ Haciéndose eco de Putin, Medinsky condena a las «ratas» privilegiadas de la «élite» moderna que abandonan el barco cada vez que el país se enfrenta a la adversidad³².

En resumen, Medinsky y otros consideran que una ideología nacional es la respuesta a un problema inmediato: cómo mantener el apoyo a la operación militar especial. Tomando como base este tema, Kaznacheeva declara que en la historia nacional de Rusia siempre han surgido grandes líderes que han aportado ideas rectoras, desde la «tercera Roma» del monje Filofei hasta el ímpetu imperialista de Pedro el Grande. Concluye que Putin es hoy el hombre a la altura del momento: «El rumbo de Putin y su equipo no coincide en absoluto con los planes del Occidente colectivo. Rusia ha entrado en una fase de oposición global a la hegemonía estadounidense y de sus aliados»³³.

Hasta la fecha, los temas propagados en *Ideology of the Future* se centran de forma abrumadora en la historia, en particular en la historia militar, o lo que en la Unión Soviética se conocía como educación patriótico-militar. En ese contexto, los logros militares rusos constituían la máxima manifestación

de patriotismo. El objetivo de la educación patriótico-militar era formar nuevas generaciones dispuestas a sacrificarse por la patria. En la actualidad, al igual que en la época soviética, Rusia está inmersa en una guerra de información con Occidente respecto a la verdad histórica³⁴. Así, aunque su contenido está muy orientado hacia el relato histórico, la revista también tiene una perspectiva muy presentista. Afirma que la historia guarda una relación directa con la operación militar especial y su éxito. La nueva generación debe empuñar la antorcha y llevar a Rusia a nuevas victorias.

En consecuencia, este momento es decisivo en el curso de la historia rusa. Los jóvenes patriotas están materializando las últimas manifestaciones del desarrollo histórico de Rusia. Para dejar claro este punto, la revista identifica repetidamente a Putin como un líder de su época a la altura de las más grandes figuras de la historia rusa. Su operación militar especial es un acto de determinación y genialidad dictado por las circunstancias de la época. La respuesta de Putin a la amenaza extranjera es digna de comparación con las hazañas de sus predecesores, desde Nevsky hasta Pedro y Stalin³⁵. Para dejar claro este punto, los Ministerios de Defensa y Cultura, bastiones de la tendencia ideológica actual, anunciaron planes para establecer una red nacional de museos dedicados a la operación militar especial, elevando así aún más su importancia³⁶. Aparentemente, el «futuro» en *Ideology of the Future* es una referencia a qué está en riesgo y cómo Rusia debe definir el futuro.

Nueve pilares de la cosmovisión rusa

Aunque la nueva ideología es aún un proyecto en curso, este artículo postula con carácter preliminar nueve pilares de la nueva cosmovisión.

Uno. Aunque rara vez se exprese en términos tan rotundos, en la cúpula de Rusia existe un culto a la personalidad que ofrece la justificación subyacente a gran parte del resto. La máxima prioridad del régimen de Putin es su permanencia en el poder y todas las reivindicaciones ideológicas subsiguientes sirven a ese fin. Comienza con la afirmación de que un «Estado vertical» con algunos rasgos de democracia es perfectamente natural para Rusia, por lo que la presidencia moderna está en consonancia con las tradiciones de príncipes y zares³⁷. Después de todo, ¿qué necesitaban Alejandro Nevsky, Pedro el Grande, Catalina la Grande o José Stalin de la democracia? Putin es simplemente el último de este orgulloso linaje. Projánov escribe en *Ideology of the Future*: «No, no es Putin quien ha escrito su nombre en la historia rusa. La historia rusa se ha escrito en él»³⁸. Insultar al presidente, lo que implica casi cualquier tipo de crítica explícita o implícita, es ilegal. En consecuencia, la inflexible negativa del gobierno a enfrentarse a los pésimos resultados obtenidos hasta la fecha de la operación militar especial se debe al temor de que cualquier falta de firmeza sugiera que el régimen actual es incompetente.

Dos. *El papel de la educación patriótico-militar basada en la historia en la Rusia de hoy es justificar el régimen actual y sus políticas invocando la grandeza mítica de una civilización rusa eterna definida como*

de toda Rusia dicen a los jóvenes que la esencia de ser ruso es abrazar las tradiciones heredadas de sus antepasados tal y como las interpreta para ellos el régimen actual. El apoyo inquebrantable al Estado es fundamental para su identidad.

Tres. Un aspecto esencial de esta tradición histórica es la opinión de que Rusia se ha hecho merecedora de su estatus como civilización mundial y de todos los beneficios que ello implica. Algunos autores se refieren a un «código» como el ADN primordial de la civilización rusa que se refleja permanentemente en su carácter nacional y en su ímpetu por asegurar su esfera de influencia³⁹. Por tanto, *Rusia tiene intereses legítimos, tiene derecho a su espacio histórico y sólo puede ser juzgada por sus propios criterios*. Rusia no necesita una democracia al estilo occidental porque disfruta de una relación consensual única entre gobernantes y gobernados.

Cuatro. La historia de la Iglesia Ortodoxa rusa es un ejemplo de lo que caracteriza al mundo ruso. Su relación opositora con el catolicismo (y posteriormente también con el protestantismo) ha durado un milenio. *La ortodoxia ha sido fundamental para la idea de Rusia como centro de civilización independiente*. De hecho, las referencias a la «tercera Roma» implican un liderazgo mundial. Aunque para la mayoría de los rusos la ortodoxia es más una cuestión de patrimonio cultural que de convicción religiosa, el país conserva una profunda conexión emocional con su perdurable simbolismo, ya sea en su característica arquitectura eclesiástica o en la veneración de los iconos.

Cinco. *Rusia es una potencia euroasiática*. La afinidad con China, expresada en la «alianza ilimitada»



La ortodoxia ha sido fundamental para la idea de Rusia como centro de civilización independiente. De hecho, las referencias a la “tercera Roma” implican un liderazgo mundial.



euroasiática y conformada por la Iglesia Ortodoxa, líderes trascendentes y un conjunto de valores claramente definidos. Esa civilización tiene derecho a sentarse a la mesa de las grandes potencias, pero en estos momentos está amenazada por un Occidente eternamente hostil. Los programas que se están llevando a cabo en escuelas y organizaciones cívicas

declarada por Putin y Xi Jinping, es un alineamiento estratégico natural contra Occidente para frustrar la hegemonía estadounidense. Esta relación radica en la tradición de Alejandro Nevsky, quien se mantuvo firme contra Occidente mientras se adaptaba al imperio mongol en Oriente. Ya en 2015, el comentarista financiero ruso Aleksandr Razuvayev comparó



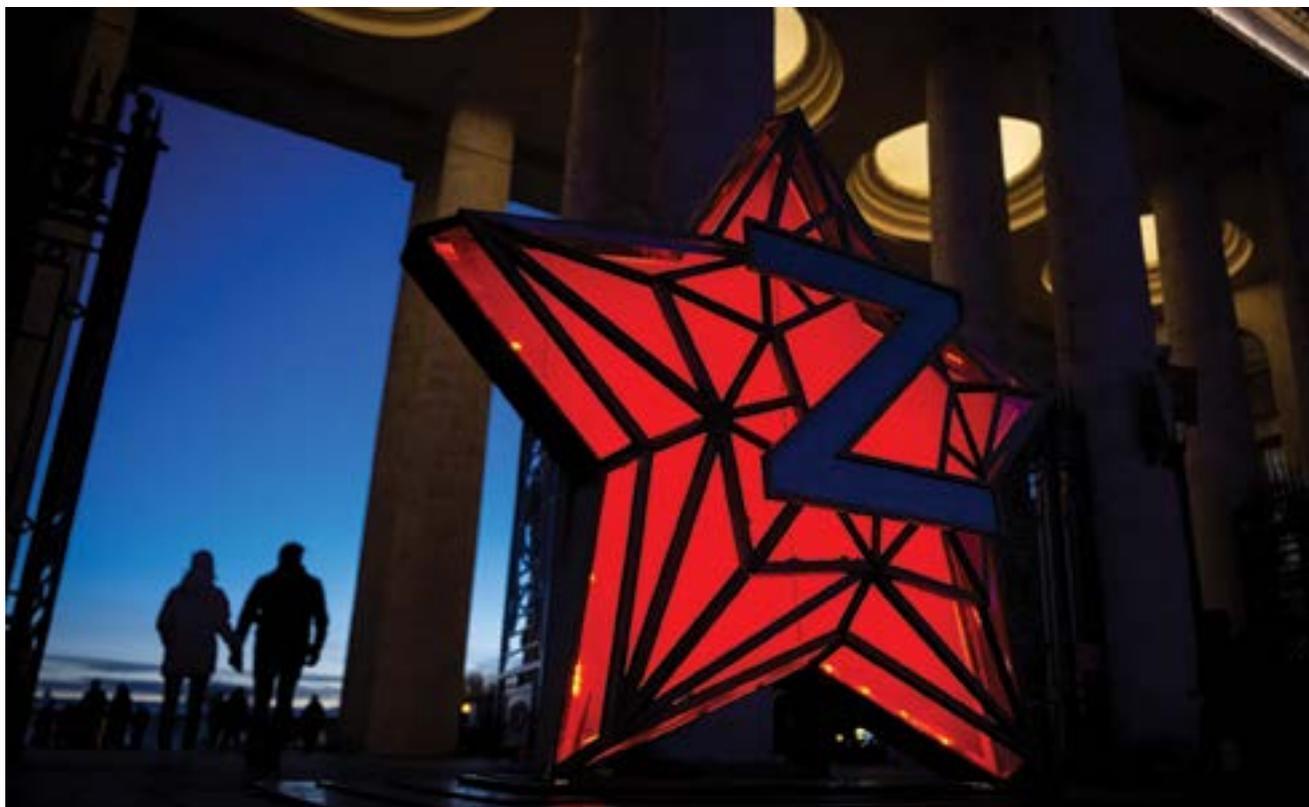
El presidente ruso Vladimir Putin asiste a una ceremonia de colocación de ofrenda floral que tuvo lugar el 9 mayo de 2020 en la Tumba del Soldado Desconocido en el Muro del Kremlin, en Moscú, para conmemorar el 75.º aniversario de la derrota nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Putin pospuso el multitudinario desfile del Día de la Victoria debido a la pandemia de coronavirus, pero ordenó un sobrevuelo de aviones de guerra sobre la Plaza Roja. (Foto: Alexei Druzhinin, Associated Press)

la elección de Putin con la de Nevsky, señalando: «Prefirió la horda al Occidente católico y un mercado asiático desde el Volga hasta China al comercio con Europa»⁴⁰. No resistirse a la influencia occidental resultaría en una asimilación gradual por parte de Europa y le costaría a Rusia su identidad. En la actualidad, Rusia se esfuerza por organizar a los Estados de todo el mundo que no desean someterse a la colonización de los valores occidentales.

Seis. De ahí que la guerra híbrida occidental destinada a debilitar a Rusia e imponer los valores occidentales sea el problema central de la época que vivimos. La Gran Guerra Patria proporciona una versión de la victoria para inspirar la emulación. Un objetivo práctico de la veneración de la historia es conseguir apoyo para una *renovada militarización de Rusia*. Esto se hace evidente no sólo a través de la fijación con el desarrollo de un sistema de varios niveles de educación patriótico-militar, sino también a través de la introducción gradual de normas bélicas en la sociedad rusa. Éstas van desde la represión de

lo poco que queda de libertad de prensa y el encarcelamiento de los opositores políticos hasta la ampliación de las leyes relativas a la traición y el espionaje. Oponerse de palabra o por escrito a la operación militar especial de Rusia contra Ucrania se interpreta como un modo de desacreditar al ejército y apoyar moralmente al enemigo. Calificarla de guerra o invasión es ilegal. Incluso cuando la operación militar especial se paralizó a principios de la primavera de 2022, varios sitios web rusos empezaron a recopilar listas de traidores⁴¹. En términos generales, el establecimiento de un régimen de guerra concede a Putin la máxima libertad para clasificar a cualquier crítico como enemigo del Estado o agente extranjero.

Siete. *Rusia es una víctima.* Con su peculiar política de identidad, los defensores del nuevo orden perciben constantemente pruebas de la falta de respeto de Occidente, del racismo antirruso, de la subversión extranjera, etcétera. Refiriéndose a Occidente en la reunión del Club de Debate Valdai en octubre de 2022, Putin afirmó: «Niega [Occidente] la



Unos peatones pasan junto a una decoración de Año Nuevo diseñada para representar la «estrella del Kremlin» el 2 de enero de 2023 en Moscú. La decoración incluye la letra «Z», una insignia táctica utilizada por las tropas rusas en Ucrania. (Foto: Natalia Kolesnikova, Agence France-Presse)

soberanía de los países y los pueblos, su originalidad y singularidad, no tiene en cuenta para nada los intereses de otros Estados»⁴². Irónicamente, Putin invocó el famoso discurso que el escritor Alexander Solzhenitsyn pronunciara en Harvard en 1978 cuando, aunque exiliado por el régimen soviético como castigo por exponer los males del estalinismo, criticó no obstante el sentido de superioridad occidental y su insistencia en que otros países siguieran sus normas. (Por supuesto, estas temidas «normas» incluyen el respeto a los derechos humanos de las personas, así como a la democracia y, sobre todo, el derecho a criticar al propio gobierno, por lo que Solzhenitsyn fue detenido y finalmente exiliado). Además, Putin añadió: «Durante los últimos casi cincuenta años, esta ceguera de la que hablaba Solzhenitsyn (de naturaleza abiertamente racista y neocolonial [palabras de Putin, no de Solzhenitsyn]) ha adoptado formas sencillamente espantosas, especialmente tras la aparición del llamado mundo unipolar»⁴³.

Ocho. Según Putin, *la soberanía rusa está en peligro*. Además, intenta no tan sutilmente alinear

a Rusia con Estados (especialmente dictaduras) de África y Asia que en su día formaron parte de imperios coloniales europeos, pero que hoy deben tolerar las críticas europeas a su política y su historial en materia de derechos humanos. Putin quiere hacernos creer que Rusia se solidariza con ellos. (En realidad, Putin está pidiendo a los gobernantes autoritarios que cierren filas contra la presión para democratizarse). De alguna manera, sugerir que el autoritarismo está mal es «negar la existencia misma de la cultura, el arte, la ciencia de otros pueblos»⁴⁴. Putin falsamente lleva esto a «las prohibiciones de Dostoievski y Tchaikovsky» (que no se han materializado), todo ello parte de «la cultura occidental moderna de la cancelación»⁴⁵. Con la impresionante audacia de quien no permite ninguna disidencia nacional seria, *Putin afirma que es él quien defiende la «sociedad abierta» y el derecho de cada país a elegir su propia forma de gobierno*. (Como si las elecciones rusas no hubieran sido amañadas y el pueblo hubiera elegido activa y conscientemente la dictadura como su sistema de gobierno preferido). En efecto, el presidente ruso

sostiene que optar por no tener derechos políticos es un derecho individual fundamental que refleja el carácter distintivo natural de las diversas culturas⁴⁶.

A su vez, toda crítica occidental es intrínsecamente malintencionada y está dirigida a integrar a Rusia en la órbita cultural europea, decadente y antitradicional. Los valores tradicionales, según Putin, surgen de experiencias nacionales únicas y tienen derecho a ser respetados. Al fin y al cabo, Rusia no le dice a Europa cómo tiene que vivir. Una y otra vez, Putin vuelve a la pregunta planteada por el filósofo paneslavo ruso Nikolai Danilevsky: «¿Por qué nos odia Europa?»⁴⁷ Existen sobrados precedentes de este tipo de mentalidad. Durante la era soviética, el Partido Comunista citaba constantemente la destrucción resultante de la invasión nazi para explicar las ineficiencias sistémicas y las deficiencias en el desarrollo económico. Al mismo tiempo, la propaganda interna en cuanto a la guerra encubría los errores y las atrocidades de Stalin y del Partido Comunista. Que Putin, como ex agente del KGB, recurra a este tipo de razonamiento no es sorprendente. Así, su opinión es que hoy Estados Unidos y Occidente atacan a Rusia sin provocación alguna.

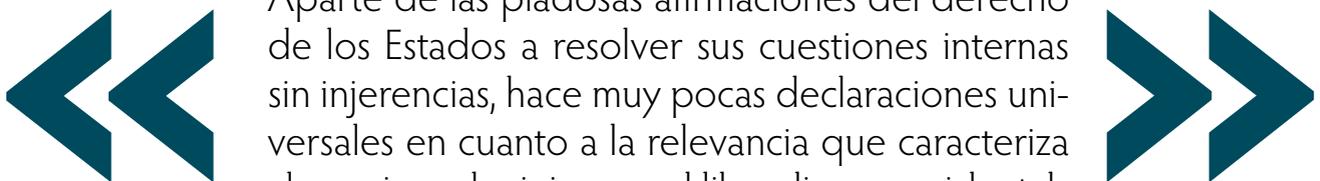
Nueve. Muchos comentaristas nacionalistas rusos hablan de la *importancia de la justicia*. Sin embargo, lo que esto suele implicar *no es justicia para las personas en el sentido occidental, sino más bien justicia para la propia Rusia*. En resumen, lo que pretende la guerra de Ucrania es una especie de justicia reparadora, que le devuelva a Rusia lo que por derecho le pertenece. En cuanto a la posición de Rusia en el sistema internacio-

aplicación directa de los principios de la democracia en el plano de las relaciones internacionales?»⁴⁸.

En general, una característica sorprendente de los comentarios sobre la ideología en Rusia es su particularidad. Aparte de las piadosas afirmaciones del derecho de los Estados a resolver sus cuestiones internas sin injerencias, hace muy pocas declaraciones universales en cuanto a la relevancia que caracteriza al marxismo-leninismo o al liberalismo occidental. La *ideología del futuro* se aplica a Rusia y a una comprensión específica del lugar que ocupa y de sus privilegios a escala mundial. Desde este punto de vista, Rusia es una potencia benévola y no representa una amenaza para nadie. Simplemente está exigiendo su legítimo lugar entre las civilizaciones del mundo. En consecuencia, los pueblos vecinos que una vez estuvieron subyugados al dominio ruso bajo el imperio o la URSS deberían gravitar de forma natural hacia el lugar que les corresponde en subordinación a una potencia superior. Los nacionalistas rusos consideran que las antiguas repúblicas contiguas están en deuda con Rusia por el regalo de la civilización rusa y la pertenencia al mundo ruso. En este contexto, Rusia nunca fue una nación imperialista colonizadora como las potencias europeas. La acumulación de territorio a través de Eurasia fue natural y, en su mayor parte, benévola. De igual importancia, como el propio Putin ha indicado, la obtención de territorio ruso bajo Pedro, por ejemplo, no requirió la aprobación de Europa⁴⁹.

Conclusión

En última instancia, el régimen de Putin y su ideología formativa pueden haber puesto demasiada confianza en la operación militar especial en


 Aparte de las piadosas afirmaciones del derecho de los Estados a resolver sus cuestiones internas sin injerencias, hace muy pocas declaraciones universales en cuanto a la relevancia que caracteriza al marxismo-leninismo o al liberalismo occidental.

nal, Putin afirma que Rusia lucha por la democracia en las relaciones internacionales: «Pero hoy la mayoría absoluta de la comunidad mundial exige democracia en los asuntos internacionales y no acepta ninguna forma de dictado autoritario por parte de países individuales o grupos de Estados. ¿Qué es esto sino la

Ucrania. Un fracaso en este empeño sobrevalorado podría minar profundamente las afirmaciones sobre la inevitabilidad histórica, el «código de la victoria» exclusivo de Rusia, la infalibilidad de Putin y la misión civilizadora de Rusia. La declaración de junio de Yevgeny Prigozhin (por no mencionar su breve

rebelión) en cuanto a la falsedad del pretexto de Rusia para lanzar la guerra contra Ucrania es prueba de ello. Sin embargo, las principales líneas de razonamiento que constituyen colectivamente la «ideología del futuro», aún sin resolver, sobrevivirán con toda probabilidad a la administración Putin. Han resistido los cambios sociales y los terremotos políticos del pasado en Rusia y mantendrán su dominio sobre la imaginación de los

nacionalistas durante las próximas décadas. Aun así, no es del todo seguro que una nueva ideología ofrezca en realidad una solución a los problemas subyacentes de Rusia. El apoyo a la guerra parece generalizado pero poco animado. Esto es coherente con el impacto de la ideología durante la era soviética. Aun así, la ideología proporciona un lente útil a través del cual entender las ambiciones del gobierno de Putin. ■

Notas

1. Dmitri Trenin, «Spetsial'naia voennaia operatsiia na Ukraine kak perelomnaia tochka vneshnei politiki sovremennoi Rossii» [La operación militar especial en Ucrania como momento decisivo en la política exterior de la Rusia contemporánea], *Rossiia v global'noi politike* [Rusia en la escena mundial], 30 de noviembre de 2022, accedido 15 de mayo de 2023, <https://globalaffairs.ru/articles/perelomnaya-tochka/>.

2. Vladimir Medinsky, «Rossiia sevodnia stolknulas' s velichaishim vyzovom v svoei istorii» [Hoy Rusia afronta el mayor desafío de su historia], Russian Military Historical Society, 24 de marzo de 2022, accedido 25 marzo de 2022, <https://rvio.histrf.ru/activities/news/vladimir-medinskij-rossiya-segodnya-stolknulas-s-velichajshim-vyzovom-v-svoej-istorii>. La lengua inglesa tiende a confundir los adjetivos rusos *russskoe*, que es un término de referencia de carácter étnico, y *rossiiskoe*, que implica la pertenencia al Estado o la civilización rusa. La cuestión es que la Sociedad Histórica Militar de Rusia no se centra en una estrecha historia étnica, sino en la historia del Estado y de los numerosos pueblos que lo habitan y que pertenecen a las tierras que constituyeron el imperio.

3. Ideologiia budushchego [Ideología del Futuro], nro. 1 (2021), accedido 15 de junio de 2023, <https://histrf.ru/magazine/release/ideologiya-budushchego-obshchestvenno-politicheskij-nauchno-teoreticheskij-ekspertno-analiticheskij-zhurnal-2021-1>.

4. Aleksandr Prokhanov, «Ideologiia Russkoi pobedy: nashi sviashchennye kody» [La ideología de la victoria rusa: nuestros códigos sagrados], Ideologiia budushchego [Ideología del Futuro], nro. 5 (junio de 2022), 8, accedido 27 de mayo de 2023, https://histrf.ru/files/ideology_of_future_part5.pdf.

5. Si desea un análisis conciso, consulte Andrei Kolesnikov, «Scientific Putinism: Shaping Official Ideology in Russia», Carnegie Endowment for International Peace, 21 de noviembre de 2022, accedido 15 de junio de 2022, <https://carnegieendowment.org/politika/88451>. Kolesnikov señala que el esfuerzo por desarrollar una ideología ha cobrado urgencia con la guerra de Ucrania. Consulte también Rayna Breuer, «The Cocktail of Ideologies Behind Putin», Deutsche Welle, 24 de marzo de 2022, accedido 15 de junio de 2023, <https://www.dw.com/en/the-cocktail-of-ideologies-behind-vladimir-putin/a-61242466>.

6. Para un análisis detallado de los orígenes del eurasiatismo, consulte Marlene Laruelle, *Russian Eurasianism: An Ideology of Empire* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2008).

7. X [George Kennan], «The Sources of Soviet Conduct», *Foreign Affairs* (website), 1 de julio de 1947, accedido 13 de junio de 2023, <https://www.foreignaffairs.com/russian-federation/george-kennan-sources-soviet-conduct>.

8. Franklin Foer, «It's Putin's World», *Atlantic* (website), 15 de marzo de 2017, accedido 13 de junio de 2023, <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2017/03/its-putins-world/513848/>.

9. Helge Blakkisrud, «Blurring the Boundary between Civic and Ethnic: The Kremlin's New Approach to National Identity under Putin's Third Term», in *The New Russian Nationalism: Imperialism, Ethnicity and Authoritarianism 2000–2015*, ed. Pal Kolsto y Helge Blakkisrud (Edinburgh, GB: Edinburgh University, 2016), 261, accedido 14 de junio de 2019, <https://www.jstor.org/stable/10.3366/j.ctt1bh2kk5>. Esta antología es minuciosa y está bien documentada. Entretanto, para mayor contexto, puede consultarse un conciso esbozo conceptual del federalismo soviético en Aleksandr M. Iusupovskii, *Poiski novykh podkhodov k resheniiu natsional'nykh problem: uroki istorii* [Una investigación sobre nuevos enfoques para solucionar los problemas en torno a las nacionalidades: lecciones de la historia] (Moscow: «Knowledge» Society, 1990), 37–38.

10. Vera Tolz analiza el problema de la reconstrucción nacional postsoviética en «Forging the Nation: National Identity and Nation Building in Post-Communist Russia», *Europe-Asia Studies* 50, nro. 6 (septiembre de 1998): 993–1022, accedido 15 de junio de 2023, <http://www.jstor.org/stable/154053>. Olga Malinova analiza la lucha postsoviética de Rusia por crear «la idea nacional de 'nosotros' en la sociedad rusa» en «A Workable Past: Symbolic Politics in Post-Soviet Russia», *Russia in Global Affairs*, nro. 4 (octubre-diciembre de 2012): 84–94, accedido 15 de junio de 2023, <https://eng.globalaffairs.ru/articles/a-workable-past/>; Para una visión general concisa de la literatura en inglés previa a 2005 en torno al lugar que ocupaba la identidad rusa en los contextos imperial y soviético, consulte Peter Duncan, «Contemporary Russian Identity between East and West», *Historical Journal* 48, nro. 1 (marzo de 2005): 277–94, accedido 15 de junio de 2023, <https://www.jstor.org/stable/4091687>.

11. Para ver un resumen, consulte Nicholas Riasanovsky, «Nationality in the State Ideology during the Reign of Nicholas I», *Russian Review* 19, nro. 1 (enero de 1960): 38–46, <https://doi.org/10.2307/126191>; para ver con más detalle, consulte Riasanovsky's *Nicholas I and Official Nationality in Russia*,

1825–1855 (Los Angeles: University of California Press, 1959).

12. Para un reciente estudio de la opinión de Danilevsky sobre las civilizaciones, consulte Vlad Alalykin-Izvekoy, «The Russian Sphinx: Contemplating Danilevsky's Enigmatic Magnum Opus Russia and Europe», *Comparative Civilizations Review*, no. 86 (Spring 2022): 73–89, accedido 15 de junio de 2023, <https://scholarsarchive.byu.edu/ccr/vol86/iss86/9/>.

13. Robert Baumann, «Culture under Construction: History and Identity as Instruments of Russian Policy», in *Great Power Competition: The Changing Landscape of Global Geopolitics*, ed. Mahir J. Ibrahimov (Fort Leavenworth, KS: U.S. Army Command and General Staff College Press, 2020), 42.

14. Vladimir Kara-Murza, «Stealing the Vote: The Kremlin Fixes Another Election», *World Affairs* 174, no. 3 (septiembre-octubre de 2011): 47–48, accedido 6 de noviembre de 2015, <http://www.jstor.org/stable/41290343>. Kara-Murza actualmente está encarcelado en Rusia como castigo por expresarse abiertamente sobre la guerra en Ucrania.

15. Para un análisis más profundo del cambiante clima político en Rusia durante la administración de Obama, consulte Michael McFaul, *From Cold War to Hot Peace: An American Ambassador in Putin's Russia* (Boston: Houghton Mifflin Harcourt, 2018); para profundizar en la redefinición de «democracia» de Putin, consulte Angela Stent, *Putin's World: Russia against the West and with the Rest* (New York: Hachette Book Group, 2020), 41.

16. See Jacob Kipp, review of *Future War* [Budushchaya voyna], by Vladimir Slipchenko y Makhmut Gareev, *Journal of Slavic Military Studies* 20, no. 1 (2007): 150–51, <https://doi.org/10.1080/13518040701205878>.

17. William Taubman, *Gorbachev: His Life and Times* (New York: W. W. Norton, 2017), 685.

18. Presidential Decree No. 1710 (Moscow: The Kremlin, 29 de diciembre de 2012), accedido 15 de junio de 2023, <http://static.kremlin.ru/media/acts/files/0001201301040034.pdf>.

19. Timofei Bordachev, «Russia and Central Asia: A Great Peaceful Game», Valdai Discussion Club, 15 de mayo de 2023, accedido 15 de junio de 2023, https://valdaiclub.com/a/highlights/russia-and-central-asia-a-great-peaceful-game/?sphrase_id=1525266.

20. «Aleksandr Prokhanov», Izborsk Club of Experts, 7 de noviembre 2016, accedido 15 de junio de 2023, <https://izborsk-club.ru/10978>.

21. See Philip Hanson, «Alexander Zinoviev's Russian Tragedy: The Reality of Post-Communism», accedido 15 de junio de 2023, <https://balticworlds.com/wp-content/uploads/2010/07/zinoviev.pdf>. Obsérvense las similitudes en la obra de Danilevsky *Rossia / Evropa* [Rusia y Europa] (Saint Petersburg, RU: n.p., 1871), especialmente chapters 2 and 5. También es de interés la colección de artículos de Danilevsky bajo el título *Gore pobediteliam* [El dolor de los vencedores] (Moscow: n.p., 1998).

22. See Nina Tumarkin, *The Living and the Dead: The Rise and Fall of World War II in Russia* (New York: Basic Books, 1994), 133–46.

23. Paul Goble, «History Is the Ideology of Putin's Russia and Is Increasingly Controlled as Such, Kurilla Says», *Window on Eurasia*, 30 de septiembre de 2020, accedido 15 de mayo de 2023, <http://windowoneurasia2.blogspot.com/2020/09/history-is-ideology-of-putins-russia.html>.

24. Gregory Carleton, «History Done Right: War and the Dynamics of Triumphalism in Contemporary Russian Culture»,

Slavic Review 70, nro. 3 (otoño de 2011): 616, <https://doi.org/10.5612/slavicreview.70.3.0615>.

25. Iurii Rubtsov, «Bitva s natsizmom prodolzhaetsia: operatsiia po denatsifikatsii ukrainy est' logicheskoe zavershenie velikoi otechestvennoi voiny» [La batalla contra el nazismo continúa: La operación en Ucrania como desenlace lógico de la Gran Guerra Patria], *Ideologiia budushchego* [Ideología del Futuro], nro. 5 (June 2022): 13–16, accedido 15 de junio de 2023, https://histrf.ru/files/ideology_of_future_part5.pdf.

26. Ivan Kurilla, «Rossiia: kakuiu istoriiu napishut sledovateli?» [Rusia: ¿Qué historia relatan los investigadores?], Eurasianet, 28 de septiembre de 2020, accedido 15 de mayo de 2023, <https://russian.eurasianet.org/%D1%80%D0%BE-%D1%81%D1%81%D0%B8%D1%8F-%D0%BA%D0%B0%D0%BA%D1%83%D1%8E-%D0%B8%D1%81%D1%82%D0%BE%D1%80%D0%B8%D1%8E-%D0%BD%D0%B0%D0%BF%D0%B8%D1%88%D1%83%D1%82-%D1%81%D0%BB-%D0%B5%D0%B4%D0%BE%D0%B2%D0%B0%D1%82%D0%B5%D0%BB%D0%B8>; J. Sadowski, «Amendments of 2020 to the Russian Constitution as an Update to Its Symbolic and Identity Programme», *International Journal of Semiotic Law* 35 (2022): 723–36, <https://doi.org/10.1007/s11196-020-09802-w>.

27. Kurilla, «Rossiia». La tesis de Kurilla trató el tema del ejército de Vlasov, que era una legión de prisioneros de guerra rusos que Alemania convirtió en unidades militares para luchar contra Joseph Stalin.

28. *Ibid.*; Iain King, «Is Past Prologue? The Eightieth Anniversary of the Start of World War II and a Secret Pact Between Great Powers», 23 de agosto de 2019, accedido 27 de junio de 2023, <https://www.csis.org/analysis/past-prologue-eightieth-anniversary-start-world-war-ii-and-secret-pact-between-great>.

29. El autor de este artículo estuvo en Tashkent, Uzbekistán, durante las ceremonias del Día de la Victoria en 2021, y presenció personalmente algunas de las de las actividades, además de participar como orador invitado en tres actos diferentes.

30. Irina Kaznacheeva, «Velikaia natsional'naia ideia Rossii» [La gran idea nacional de Rusia], *Ideologiia budushchego* [Ideología del Futuro], nro. 8 (2023): 14, accedido 15 de mayo de 2023, https://histrf.ru/files/ideology_of_future_8.pdf.

31. R. I. Medinsky, «Chemu uchat nas uroki istoricheskoi pravdy? O neobkhodimosti natsional'noi idei (gosudarstvennaia ideologiia)» [Qué nos enseñan las lecciones de las verdades históricas: de la necesidad de una idea nacional (ideología de Estado)], *Ideologiia budushchego* [Ideología del Futuro], nro. 8 (2023): 11, accedido 15 de mayo de 2023, https://histrf.ru/files/ideology_of_future_8.pdf.

32. *Ibid.*, 10.

33. Kaznacheeva, «Velikaia natsional'naia ideia Rossii», 17.

34. Vladimir Kiknadze, «Sila v pravde» [El poder está en la verdad], *Ideologiia budushchego* [Ideología del Futuro], nro. 7 (2022): 23–27, accedido 15 de junio de 2023, https://histrf.ru/images/RVIO_7_2022.pdf.

35. Aleksandr Prokhanov, «Putinskii kod pobedy» [Código de Victoria de Putin], *Ideologiia budushchego* [Ideología del Futuro], nro. 7 (2022): 19–22, accedido 15 de junio de 2023, https://histrf.ru/images/RVIO_7_2022.pdf.

36. Ekaterina Morozova, «Putin poruchil sozdat' muzei, posviashchennye SVO [operación militar especial] na Ukraine» [Putin ordenó el establecimiento de museos dedicados a las SVO en Ucrania], Prufy.ru, 28 de abril de 2023, accedido 15

de junio de 2023, https://prufy.ru/news/society/136457-putin_poruchil_sozdat_muzei_posvyashchennye_svo_na_ukraine.

37. Prokhanov, «Putinskii kod pobedy», 22.

38. *Ibid.*

39. Aleksandr Prokhanov, «Dukhovnye konstanty russkoi pobedy» [Las constantes espirituales de la victoria rusa], *Ideologiya budushchego* [Ideología del futuro], nro. 8 (2023): 39–40, accedido 14 de junio de 2023, https://history.ru/files/ideology_of_future_8.pdf; see also Prokhanov, «Putinskii kod pobedy», 19–22.

40. Paul Goble, «Putin Is the Alexander Nevsky of Today, Razuvayev Says», *Window on Eurasia*, accedido 9 de agosto de 2015, <http://windowoneurasia2.blogspot.cz/2015/09/putin-is-alexander-of-today.html>.

41. Robert Baumann, «Russia's Latest Historical Revisionism and Reinventing the Future», *Military Review* Online Exclusive, 29 de noviembre de 2022, accedido 13 de junio de 2023, <https://www.armyupress.army.mil/journals/military-review/online-exclusive/2022-ole/Baumann/>; «Russofoby 2022, polnyi

spisok» [Russophobes 2022: The complete list], Tsargrad TV, accedido 15 de junio de 2023, <https://tsargrad.tv/rusofob>.

42. Vladimir Putin, «Vladimir Putin se reúne con miembros del Club de Debate Valdai. Transcripción de la sesión plenaria de la 19.ª Reunión Anual» (discurso, Valdai Discussion Club, Moscú, 27 de octubre de 2022), accedido 15 de junio de 2023, <https://valdaiclub.com/events/posts/articles/vladimir-putin-meets-with-members-of-the-valdai-club/>.

43. *Ibid.*

44. *Ibid.*

45. *Ibid.*

46. *Ibid.*

47. Nikolai Danilevsky, *Rossiia I evropa* [Rusia y Europa] (Saint Petersburg, RU: Slavica Pub, 1871), cap. 2.

48. Putin, discurso.

49. Nathan Hodge, «Restoration of the Empire Is the Endgame for Russia's Vladimir Putin», CNN, 11 de junio de 2022, accedido 13 de junio de 2023, <https://www.cnn.com/2022/06/10/europe/russia-putin-empire-restoration-endgame-intl-cmd/index.html>.



NCO JOURNAL

La revista *NCO Journal* es la única publicación oficial del Departamento de Defensa dedicada al cuerpo de suboficiales del Ejército. Con ella se busca estimular el intercambio de ideas e información sobre el adiestramiento, la formación y el desarrollo profesional de suboficiales, además de fortalecer los lazos entre los miembros de esta comunidad.

Esta publicación también está dirigida a los suboficiales de las otras ramas de las Fuerzas Armadas y a los militares extranjeros que sirven codo a codo en comandos internacionales, interagenciales y conjuntos con fuerzas estadounidenses.

La mayoría de los artículos publicados en *NCO Journal* son escritos por suboficiales en el terreno. Por ello, muchos de los autores comparten experiencias y conocimientos pertinentes a la profesión, abordan competencias necesarias para liderar, adiestrar y mantener el alistamiento, y ofrecen consejos prácticos sobre las tareas que desempeñan en sus respectivas especialidades.

Visítanos en <https://www.armyupress.army.mil/Journals/NCO-Journal/> o en nuestra página de Facebook <https://www.facebook.com/NCOJournal/>.

Lean «El desafío de la empatía: Liderazgo basado en la empatía en un ejército conformado por la doctrina», un artículo del Sargento mayor de comando Daniel A. Tilghman y de la Capellana (Capitana) Anna S. Page sobre la empatía y el liderazgo publicado en *NCO Journal*. La traducción en español la pueden encontrar en la sección de artículos exclusivos en línea de nuestra página web.

Versión en español

